

INT-1184

7/1/66

7/1/66

INTRODUCCION AL ANALISIS ECONOMICO*

por

A. Castro, C. Lessa y M.C. Tavares

* Traducido del documento "Introdução a análise economica" publicado por el Centro de Desenvolvimento Económico CEPAL/BNDE. Solicitado por el profesor Carlos Lessa para ser utilizado en el Curso de Programación de Vivienda.

Esta es una versión provisional del texto.
En el año 1965 y comienzos del 66 se ha estado preparando la versión definitiva, tarea que está bajo la responsabilidad del Sr. Antonio Castro, economista del Centro de Desarrollo Económico CEPAL/BNDE.

C A P I T U L O I

EL SISTEMA ECONOMICO

Las sociedades evolucionadas reposan sobre una base económica diversificada que, accionada por el trabajo humano, produce una serie de bienes cuya finalidad última es el consumo de sus miembros. Los diversos elementos que participan en la vida económica de una nación, así como sus conexiones y dependencias, se suman en un todo denominado sistema económico, cuya exposición gradual constituye el objeto de las páginas que siguen.

El análisis de la constitución de un sistema económico se inicia por la puesta en evidencia de sus elementos fundamentales.

En primer lugar, como es natural, figuran los hombres que explican la existencia del sistema, lo animan y lo guían. Estando presentes en el sistema mediante su capacidad de trabajo, son ellos los organizadores y ejecutores de la producción.^{1/}

Estadísticamente, se obtiene una primera aproximación del volumen de trabajo de que puede disponer una colectividad mediante el concepto de población económicamente activa que indica nada más que el número de individuos que se hallan entre ciertos límites de edad (por ejemplo, de 14 a 60 años). Para que esa cifra alcance una verdadera significación económica es necesario calificarla. En efecto el verdadero potencial de la comunidad sería suministrado por la población económicamente activa, una vez considerados los diversos grados de calificación para el trabajo efectivo de acuerdo a la capacidad profesional y el estado de salud. Pero, en la

1/ Para los fines del análisis económico, el hombre con frecuencia es presentado como un ser racional, preocupado de extraer el máximo de ventajas de las oportunidades económicas que se le ofrecen, si así fuera incumbiría a la ciencia económica desenvolver los principios lógicos capaces de explicar el comportamiento de los llamados agentes económicos. Tal concepción es diametralmente opuesta al espíritu de este curso, que no intenta proporcionar instrumentos para la realización del comportamiento económico individual, sino destacar la estructura y funcionamiento

realidad, un sistema no llega a movilizar su capacidad global de trabajo, pero éste sufre varias subtracciones, las más notables de las cuales se deben a las diversas modalidades de desempleo (cíclico, estructural, etc.), a las costumbres relativas a la participación de la mujer en la vida económica, etc.

Dada la variadísima gama de posibles calificaciones profesionales, el trabajo se caracteriza como un factor sumamente heterogéneo. Buscando, sin embargo, una vía media entre la necesidad de distinguir diferentes grados de capacitación de los trabajadores y el mantenimiento de un elevado grado de generalidad del análisis, el factor trabajo queda dividido en dos grandes clases: "calificado" y "no calificado".

En términos generales, se consideran como trabajadores calificados a aquellos cuya función exige preparación técnico-profesional. Por lo común, esta preparación supone, por una parte, que el trabajador esté alfabetizado y, por otra, que haya pasado por cierto período de capacitación.

Con el propósito de "producir" bienes, los hombres se valen de las riquezas y fuerzas que la naturaleza les ofrece para lo cual la cultivan, recogen sus frutos, extraen sus materias primas, explotan su potencial energético, etc. Los recursos naturales constituyen, pues, la base sobre la cual se ejercen las actividades productivas humanas. Se trata de un concepto sumamente vago, que engloba los suelos cultivables, los bosques, los yacimientos minerales, los recursos hidráulicos, etc., que la naturaleza colocó al alcance de los hombres.

Entre los factores con que efectivamente puede contar un sistema se incluye tan sólo el acervo de recursos naturales accesibles a las

actividades económicas, en cierto momento histórico dado y en determinada etapa de evolución tecnológica. Por consiguiente, se puede inferir que los recursos naturales de que dispone una colectividad nada tienen de constantes, pues, en realidad varían al compás de las innovaciones tecnológicas e incluso en la medida en que se extiende la superficie económicamente ocupada.

El trabajo humano se ejerce en un contexto económico que reúne fábricas, carreteras y una infinidad de otros elementos, resultantes del propio esfuerzo humano realizado en épocas anteriores. Tales elementos constituyen en su totalidad la existencia de capital a disposición del sistema. Para aclarar el concepto del factor capital, se recuerda, de continuación, su origen y su finalidad última.

Supóngase una colectividad primitiva en que los hombres aún obtienen un sustento tomándolo directamente de la naturaleza. Se trata, pues, de un proceso de "producción" por el cual el hombre toma contacto directo con las riquezas naturales, sin recurrir al empleo de ningún medio de producción. Esta es, sin embargo, una forma poco eficiente de trabajo; y el hombre, que está dotado de capacidad inventiva y se ve incitado por sus necesidades físicas, acaba descubriendo medios gracias a los cuales consigue obtener una mayor cantidad de productos con el mismo esfuerzo (e incluso con menos). Los instrumentos que entonces fabrica (el hacha, el arco y la flecha, etc.) representan las primeras formas de "capital"; con el transcurso del tiempo, el factor capital evoluciona a partir de estas formas embrionarias, y va logrando una complejidad creciente y dado al trabajo humano una

eficiencia cada vez mayor. Al proyectar este concepto en el tiempo, vemos que la existencia de capital de una nación moderna está constituida por sus ferrocarriles, carreteras, puertos, instalaciones industriales, tractores, equipos en general, etc.

Examinando bajo otro ángulo - el más fecundo para los fines del análisis económico - puede observarse que en la raíz misma de la formación del capital se encuentra un fenómeno de enorme significación histórica; el producto generado por el trabajo no se aplica en su totalidad a la satisfacción inmediata de las necesidades humanas. Por el contrario, la producción tiende sistemáticamente a rebasar el consumo, de lo que resulta una acumulación de parte de las producciones obtenidas por el trabajo humano. Esta acumulación permite la formación de una base económica de las sociedades; el acervo que de esta manera se constituye es la existencia de capital de la nación.

El trabajo movilizable para las tareas productivas, los recursos naturales accesibles en cierta fase del desarrollo, y el capital disponible, componen la constelación de factores con que puede contar un sistema. Define, pues, en líneas generales, su potencial productivo.

Indicando así los elementos que determinan la capacidad productiva de un sistema, hay que volver los ojos al proceso mediante el cual un sistema económico moderno llega a utilizarse de su potencial productivo para la generación del producto destinado al consumo de sus miembros.

En primer lugar, se puede imaginar lo que sucede en una comunidad, cuyas actividades sean predominantemente agrario-pastoriles. Sus miembros tienen necesidad de alimentos, ropa y vivien-

da, y tratan de obtenerlos cultivando sus campos, esquilando la lana de sus ovejas y cortando la madera que se requiere para las construcciones. Entre los rasgos comunes de estas actividades sobresale, sin duda, la relación directa entre las necesidades humanas y el trabajo congregado a satisfacerlas. Sin embargo, una de las características fundamentales de la evolución de un sistema económico es la distancia creciente que separa el comienzo de la producción y el consumo final de los bienes. Al respecto, vemos lo siguiente: en una economía moderna, ciertos hombres trabajan, por ejemplo, en industrias siderúrgicas cuyos productos - pasan de una industria a otra, para llegar finalmente, después - de recorrer una larga cadena de transformaciones, a manos de los consumidores. Estos, en cuanto miembros de empresas de toda orden que, a su vez, se enlazan con otras series productivas, contribuyen a la generación de bienes que, en mayor o menor escala, se entregan a los obreros de la siderurgia. De esta manera, un sistema económico es una compleja trama de relaciones directas e indirectas, mediante las cuales los hombres llegan a disponer de una gama muy variada de bienes, capaces de satisfacer sus múltiples necesidades y deseos materiales. Es así como los hombres se dividen socialmente su trabajo, funcionando en forma integrada mediante una amplia corriente de intercambio de productos y presentación de servicios mutuos.

Las actividades productivas de una sociedad contemporánea se distribuyen entre innumerables unidades productoras que, individualmente, articulan el trabajo, el capital y los recursos naturales, con miras a obtener determinados bienes y/o servicios. Las -

unidades productoras dan forma concreta, pues, el fenómeno de la división social del trabajo.

La organización de los factores dentro de tales unidades, así como la dirección de sus actividades, corresponde a personas o grupos de carácter privado o público, que en forma générica reciben el nombre de organizadores de la producción. Las combinaciones de factores que ellos ponen en práctica se sitúan dentro de un cuadro de posibles soluciones tecnológicas. En realidad, éstas constituyen una serie de procesos productivos, formas de organización, etc., que caracterizan a la producción en determinada época y región. Se concretizan en las llamadas "funciones de producción" de que se tratará más adelante.

Las unidades productoras que operan dentro del cuadro de una nación ejecutan funciones, tanto individualmente como por grupos, que se integran en el funcionamiento global del sistema. En análisis económico, reconociendo la diversidad de funciones que pueden desempeñar las múltiples piezas del sistema productivo, busca una simplificación al distinguir la existencia de tres grandes sectores:

1) el sector primero engloba las actividades que se ejercen próximas a la base de recursos naturales (agrario-pastoriles y extractivas).

2) El secundario reúne las actividades industriales mediante las cuales los bienes elaborados, ~~adquiriendo paulatinamente~~ las características que los hacen aptos para su utilización final por el sistema.

3) Hay necesidades que se satisfacen mediante actividades cuyo producto no tiene expresión material. La importancia de este complejo campo de actividades (que contempla, por ejemplo, los transportes, la enseñanza, los entrenamientos, la justicia, etc), de donde fluye para el sistema una amplísima variedad de "servicios", justifica la distinción de un sector más, el terciario.

La importancia relativa de los diversos sectores en la generación del producto total de la economía es muy variable, lo cual, entre otros fenómenos, refleja el grado de desarrollo económico alcanzado.

Es así como, en forma típica, mientras la vida económica de las naciones subdesarrolladas gira en torno de las actividades primarias, los sistemas maduros, ampliamente industrializados, atribuyen a la agricultura y a la minería un papel modesto en la generación de un producto global. La relación íntima que existe entre el desarrollo y la industrialización se traduce, además, por la importancia creciente que las actividades secundarias tienen en las naciones que se hallan en la fase de desarrollo económico. En cuanto al sector terciario, la inmensa diversidad de los subsectores que lo componen, impide que sus resultados, globalmente considerados, presenten marcadas diferencias de una nación a otra.

La división de una economía en sectores y el estudio de sus pasos relativos tienen un valor analítico tanto mayor, si atendemos a las observaciones de factores por los tres sectores según la etapa de desarrollo alcanzado.

Así por ejemplo, si observamos el sector primario, desde el punto del empleo de factores, vemos que presenta una diferencia radical según se trate de una nación desarrollada o - atrasada. En estas últimas, las actividades agrícolas pueden ocupar a más del 50 por ciento de la población activa; además, se caracterizan por el escaso empleo de maquinaria y - por la utilización extensiva y esquiladora de la tierra. En cambio, formando patente contraste, las naciones maduras movilizan una proporción reducida de una población activa - para las actividades agrícolas intensamente capitalizadas.

Bajo el aspecto de una composición factorial, el sector secundario va inconfundiblemente asociado en cualquier sistema de factor capital. Por otra parte, la mano de obra que emplea presenta un nivel medio de calificación superior a - la que se ocupa en las labores del campo. Las relaciones entre la existencia de capital acumulado paulatinamente en diversos campos, y sobre todo en las actividades industriales, por una parte, y la mano de obra incrementada por la expansión demográfica o el éxodo de los campos, y que tienen - que ser absorbidas en nuevos empleos, por otra, constituye uno de los problemas más graves a que hacen frente los sistemas en estos tiempos, particularmente los subdesarrollados.

Dada su naturaleza, la presentación de servicios se basa en el uso extensivo del factor trabajo; pero, en algunas de sus ramas tiende a absorber grandes cantidades de capital - (por ejemplo, en los modernos medios de comunicación y transporte). En las regiones económicamente subdesarrolladas, el

sector "servicios" suele ser el sumidero a donde van a parar grandes contingentes de mano de obra no calificada que, dejando los campos, van a vegetar a la ciudad; allí a veces encuentran trabajo en el servicio doméstico, tareas auxiliares del comercio, trabajos ocasionales y otras ocupaciones escasamente productivas. No tiene, pues, mucho sentido comprar de un país a otro los índices de empleo en el sector terciario.

Conviene observar que la composición del sector terciario es tan diferenciada, que es posible reagruparlo internamente. Recuérdese, la relativa unidad de los servicios usuales del gobierno, de los relacionados con la infraestructura del sistema (redes de transporte, comunicaciones, energía agua y alcantarillado) y con sus hospitales y escuelas; y, por último, de los servicios prestados mediante tareas domésticas, ocupaciones ocasionales y otras actividades que prácticamente no tienen peso social y económico.

El análisis simultáneo del peso relativo de cada sector en la totalidad de la economía y de la composición factorial interna y comparada de los tres sectores, obtienen una primera imagen de la estructura productiva de los diversos sistemas.

La compleja relación que indica las proporciones en que el trabajo, el capital y los recursos naturales se conjugan para engendrar el producto sectorial, la denominamos función macroeconómica de producción:

$$P_i = f_i \quad (\text{TR C, TR NC, K, RN})$$

El estudio de tales relaciones, en sus alteraciones y tendencias pone de manifiesto algunos de los problemas más graves a que hacen frente los sistemas en su fase de transformación . 1/

1/ Se destaca, por ejemplo, el problema de como hacer compatible el aumento de la existencia de capital con su capacidad de generar empleos para absorber a la mano de obra, que va creciendo por la expansión demográfica y la de las actividades rurales.

sin embargo ello pertenece a la teoría del desarrollo económico.

En los cuadros que siguen es posible apreciar de manera inconfundible las relaciones que existen entre el grado de desarrollo y las estructuras de producción y ocupación.

Los grandes sectores de la economía comprenden innumerables ramas de actividad que, a su vez, agrupan cantidades variables de empresas. Al quedar articulados los factores en estas unidades, se pone en marcha la producción, de la cual resultan los bienes y servicios destinados a atender las diversas exigencias económicas de la comunidad. Tales bienes y servicios se pueden clasificar en la forma siguiente:

a) De consumo, cuando se destinan a la satisfacción directa de las necesidades humanas, por ejemplo, alimentos, ropa, entrenamientos, etc.

b) De capital, que no satisfacen directamente las necesidades humanas, sino que se destinan a aumentar la eficiencia del trabajo, por ejemplo, instrumentos, máquinas, carreteras, etc.

c) Intermedios, los que deben sufrir nuevas transformaciones antes de convertirse definitivamente en bienes de consumo o de capital, por ejemplo, acero, trigo, etc.

DIFERENCIAS ESTRUCTURALES ENTRE PAISES
DE DISTINTOS NIVELES DE INGRESO POR ...
HABITANTE, 1950

Ingreso por habitante (en dólares)

Sectores	Menos de 200	600 o más
<u>Porcentaje del producto generado</u>		
Agricultura	39	10
Manufactura, minería y construcción	21	44
Comercio	15	15
Transporte	6	7
Varios	19	24
<u>Porcentaje de la población activa</u>		
Agricultura	64	13
Manufactura, minería y construcción	14	37
Comercio	15	16
Transporte	2	7
Varios	14	27

Fuente: Cifras sacadas de publicaciones de las Naciones Unidas y de la CEPAL.

BRASIL: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION
ACTIVA Y DEL PRODUCTO INTERNO

	Población			Ingreso Interno	
	1940	1950	1960	1950	1960
Sector primario	67.83	57.76	49.24	28.7	28.2
Sector secundario	12.87	15.94	18.61	23.8	25.8
Sector terciario	19.30	26.30	32.15	47.5	46.0

Fuente: Estudios semestrales APEC, noviembre de 1962, y Revista Brasileira de Economia.

Los grandes sectores de la economía comprenden innumerables ramas de actividades que, a su vez, agrupan cantidades variables de empresas. Al quedar articulados los factores de estas unidades, se pone en marcha la producción, de la cual resultan los bienes y servicios destinados a atender las diversas exigencias económicas de la comunidad. Tales bienes y servicios se pueden clasificar de la manera siguiente:

a) De consumo, cuando se destinana a la satisfacción directa de las necesidades humanas, por ejemplo, alimentos, ropa, entrenamien -
tos, etc.

b) De capital, que no satisfacen directamente las necesidades huma -
nas, sino que se destinan a aumentar la eficiencia del trabajo, por -
ejemplo, instrumentos, máquinas, carreteras, etc.

c) intermedios los que deben sufrir nuevas transformaciones antes de convertirse definitivamente en bienes de consumo o de capital, por ejem -
plo, acero, trigo, etc.

Bienes y servicios finales se denomina a los que están destinados direc -
tamente al consumo de la colectividad, o listos para ser incorporados al
consumo de la colectividad, o listos para ser incorporados a la existen -
cia del factor capital del sistema. La suma total de bienes y servicios
finales producidos en un período dado de tiempo se denomina producto.

A lo largo del proceso productivo, cuyo resultado es la obtención de bie -
nes de consumo y de capital, las unidades productoras efectúan pagos al
personal empleado, remuneran a los propietarios de los factores capital y
recursos naturales y, además, retienen, normalmente, una parte a título -
de utilidad. La totalidad de estos rendimientos constituyen el ingreso de
la comunidad. Ese conjunto se puede distribuir como sigue: remuneraciones
destinadas al trabajo (sueldos y salarios) y rentas de la propiedad, per -
cibidas por los poseedores del capital y los recursos naturales (intere -

ses, alquileres, utilidades, etc.) 1/

El funcionamiento del aparato productivo da origen, pues, a dos flujos simultáneos: uno de bienes y servicios, que es el -
flujo real, y uno de remuneraciones, que es el flujo nominal. 2/

1/ La clasificación del concepto de "utilidades" puede dar lugar a ciertas polémicas. La naturaleza de las utilidades depende, además, de condiciones histórico-institucionales.

2/ Este tema se desarrollará en el Capítulo II

La corriente de remuneraciones permite a los hombres la obtención y la adquisición de los bienes y servicios que han menester. - Por otra parte, la corriente de bienes y servicios generados por - las diferentes unidades productoras se ofrece para la satisfacción de tales necesidades.

Los usufructuarios de remuneraciones, se procuran la satisfacción de sus necesidades y deseos y los oferentes de mercaderías o servicios que están dispuestos a cederlos mediante el pago de determinadas cantidades de moneda, se encuentran en el mercado; es aquí donde la producción recibe su destino final, al ser adquirida por - los miembros de la colectividad según su diverso poder de compra.

En síntesis, este primer examen del sistema económico pone de relieve:

- los elementos fundamentales del proceso productivo, esto es, los factores y las unidades en que ellos se organizan:

- los sectores en que se puede dividir la economía, así como - los primeros problemas planteados por la diversidad de su composición.

- los flujos generados en un período de tiempo, que se mueven a través del sistema económico y que contrastan con las existencias presentes del sistema

- la dicotomía básica que se establece en el proceso productivo entre el flujo "real" de bienes y servicios y el flujo "nominal" de remuneración. Esta dicotomía se refleja en otras parejas de conceptos, tales como producto e ingreso, oferta y demanda, ventas y compras, etc.

- la organización del sistema económico, cuyos elementos se hallan íntimamente relacionados.

EL SISTEMA ECONOMICO

(Versión simplificada)

ESQUEMA GRAFICO I

La disposición de los factores (en lo alto, donde se inicia el gráfico), trabajo (calificado, o no calificado), recursos naturales y capital, tienen como telón de fondo la tecnología que orienta su conjugación. Dirigidos por los organizadores de la - producción, se distribuyen en conjuntos que constituyen las unidades productoras.

El total de las unidades productoras, a su vez, constituye el aparato productor de la nación, en el cual se distinguen tres sectores diferentes por su naturaleza y la función que ejerce en la economía. El empleo de factores que los caracteriza se puede sintetizar en las " funciones macroeconómicas" de producción, de finidas por el sector y expresadas en forma genérica como sigue:

$$P_i = F_i (TRC, TRNC, RN, K)$$

De las unidades, ubicadas en los tres sectores, fluyen simultáneamente una corriente de pagos por los servicios prestados (a la izquierda) y una corriente de bienes y servicios producidos (a la derecha).

Los pagos que constituyen el ingreso de la comunidad, son llevados por los consumidores al mercado, donde les permite adquirir los bienes y servicios que necesitan. Al mismo tiempo, - esos bienes y servicios (que constituyen el producto del sistema) son llevados al mercado por las unidades productoras que - están dispuestos a venderlos. El mercado representa, pues, el "lugar" donde convergen el flujo nominal (demanda) y el flujo real (oferta).

TR = Trabajo
RN = Recursos Naturales
K = Capital

C = Calificado
NC = No calificado

C A P I T U L O II

EL SISTEMA ECONOMICO

A la imagen ya representada del sistema económico deben agregarse otros elementos y nuevas relaciones para que vayan acercándose cada vez más a la realidad. En la presente etapa el fenómeno de la producción se observa en el ámbito del sistema, señalándose algunas características de los flujos nominal y real en su recorrido hacia los mercados.

Junto a estos temas, que son el objeto mismo del capítulo, hay otros puntos que se tocan ligeramente y sólo para los fines de su ubicación en el funcionamiento del sistema. Su desarrollo se hará en capítulos posteriores.

Además, en la versión del sistema económico que se presenta a continuación hay muchísimas simplificaciones. Vale la pena destacar las siguientes:

- en el contexto del sistema económico no se distingue el llamado "sector público", y en consecuencia se omiten importantes fenómenos, como la tributación, etc., que están ligados a su existencia;

- tampoco se señalan las implicaciones a que da lugar el intercambio económico entre sistemas; en consecuencia, se trata de un "modelo cerrado".

La producción

La producción se basa en el trabajo humano dirigido hacia la satisfacción de las necesidades económicas individuales y colectivas. Según sea el producto que se examina, el proceso productivo entrará el uso de determinadas formas de trabajo, equipo y recursos naturales - que constituye una unidad productora - es alimentada por el resto del sistema, que le suministra materias primas, combustibles energía, servicios de diverso tipo, etc. Obsérvese que, el empleo de los factores no supone modificar substancialmente su existencia, los bienes adquiridos corrientemente por las unidades productoras para alimentar su proceso productivo denominado insumos - sufren sucesivas transformaciones, mediante las cuales llegán más tarde a convertirse en bienes finales. En efecto, la producción constituye, a veces, una larga cadena compuesta de diversas fases, en las cuales los bienes, en proceso de transformación, se incorporan progresivamente a las características en que deberán presentarse al mercado, cuando estén listos para el uso final.

La elaboración de insumos de toda especie, que serán remitidos a otras empresas, se denomina producción intermedia.

Veamos un ejemplo. Un agricultor (organizador de la producción) empleando factores productivos (trabajo, tierra y capital) y ciertos insumos (semillas, fertilizantes, etc.) provenientes de otras unidades productoras (agrícolas, industriales y comerciales) logra, al término de un ciclo productivo, cosechar determinada cantidad de trigo. El producto es adquirido por otra unidad productora, el molino, para el cual el trigo es considerado materia prima, La dirección del molino, utilizando sus propios recursos produc

tivos / otros insumos (como transporte y energía), produce la harina. Esta es, a su vez, vendida a otro tipo de unidad productora, la panadería, para la cual constituye la materia prima. El panadero utiliza sus recursos productivos, agrega otros insumos (energía, sal, agua, etc.) y la convierte en un bien final, el pan, Este bien, capaz de satisfacer directamente una necesidad de los hombres, desaparece con el consumo.

A lo largo de este proceso de obtención de un bien final se pagan remuneraciones a los responsables de las diversas formas de trabajo absorbidas en las diversas etapas, así como a los dueños de los demás factores indispensables para la producción. Se suele decir que las remuneraciones son la contrapartida por la utilización de los "servicios" del trinomio de factores de los diversos eslabones de la cadena productiva ^{1/}.

Por llegar a una primera idea del proceso productivo global, en el ámbito de un sistema económico, supóngase que la totalidad de las actividades económicas se restrinja a los sectores agrícola, industrial y terciario (el producto de servicios). Cada sector debe efectuar compras de materia prima, de productos semielaborados, etc., compras que se hacen a los demás sectores, y también debe remunerar a los factores productivos que emplea. Su producción se destina en parte, a satisfacer las necesidades de otros sectores, y en parte a llenar la demanda final de bienes y servicios de consumo y de capital. -

1/ No hay que confundir los llamados "servicios de factores" - (expresión que se refiere en forma générica a la contribución de trabajo, de equipo y de recursos naturales al proceso productivo) con los "servicios", que es la forma de producto que caracteriza al sector terciario.

Dado que cada sector se compone de innumerables unidades productoras, también se efectúan adquisiciones en el ámbito propio del sector (por ejemplo, suministro de semillas entre las unidades agrícolas).

Sea de valor de la producción agrícola, en cierto período de tiempo, igual a 100 unidades monetarias, ^{1/} Para obtener este resultado, el sector agrícola hace las siguientes adquisiciones:

Semilla:	5
Fertilizantes:	10
Servicios:	10

La adquisición total del insumo alcanza, pues, a un total de 25. Al mismo tiempo, los factores empleados recibieron la siguiente remuneración:

Salarios:	40
Alquiler de la tierra	15
Intereses:	5
Utilidades:	15

El total de las remuneraciones distribuidas entre los dueños de los factores es de 75 (valor agregado por el sector). Por consiguiente, durante el período considerado, el agricultor adquirió insumos por valor de 75, con lo que llega al resultado final de sus actividades igual a 100.

1/ Ejemplo sacado del artículo "El modelo de insumo-producto", Boletín Económico de América Latina, Vol. I No. 2.

En síntesis resulta lo siguiente:

Agricultura

Compras de insumos:		25
semillas:	5	
Fertilizantes:	10	
Servicios:	10	
Valor agregado:		75
Salarios:	40	
Intereses:	5	
Alquiler de la tierra:	15	
Utilidades	15	
Valor bruto de la producción:		100

Por hipótesis, los otros sectores obtuvieron al mismo tiempo los siguientes resultados

Industria

Compras de insumos:		80
Materias primas agrícolas:	30	
Insumos industriales:	40	
Servicios:	10	
Valor agregado:		70
Salarios:	40	
Intereses:	5	
Alquileres:	20	
Valor bruto de la producción:		150

Sector terciario

Compras de insumos	10
Insumos industriales:	5
Servicios:	5
Valor agregado:	130
Salarios:	75
Intereses:	10
Alquileres:	5
Utilidades:	40
Valor bruto de la producción	140

Si se suma el valor bruto de la producción a los tres sectores se obtiene el valor bruto de la producción de toda la economía (igual a 390). Tal agregado comprende, en forma indiscriminada todo lo que las empresas en distintos sectores venden, aunque su destino sea la alimentación de otros procesos productivos. Ahora también, como éstos a su vez, finalizados sus ciclos productivos, venden lo obtenido, computándose nuevamente el valor global de las ventas, queda de manifiesto que tal criterio entraña necesariamente una repetición del recuento de los mismos valores. Por tanto, el producto de una economía solo abarca los bienes y servicios de utilización final producida en el sistema, esto es, los de consumo y los de capital. El valor del producto se puede calcular deduciendo del valor bruto de la producción de insumos. Así resulta que el producto corresponde a lo que efectivamente se añade en términos de valor, o sea, el valor agregado (275).

Por otra parte, este mismo valor se distribuye a título de remuneraciones entre los dueños de los factores participantes en

el proceso productivo, esto es, el trabajo, el capital y los recursos naturales. El valor agregado, visto bajo este aspecto, equivale al ingreso de la comunidad durante el período de que se trata. Así pues, el ingreso y el producto son conceptos que se identifican a través de su origen común: el valor efectivamente agregado al proceso productivo. ^{1/}

$$\text{Valor agregado (VA)} = \text{Ingreso (Y)} = \text{Producto (P)}$$

El ejemplo utilizado pone de relieve el régimen de interdependencia en que trabajan los sectores productivos. Ese fenómeno, e incluso el destino final del producto y la generación de ingresos a lo largo del proceso productivo, se puede representar simultáneamente mediante un dispositivo gráfico concebido por W. Leontief (véase el gráfico adjunto).

Para comprenderlo téngase presente que cada sector de actividades produce un conjunto de bienes en un período de tiempo. Si dichos bienes se clasifican según su uso, resulta que una parte de ellos es utilizado por el propio sector o los demás (utilización intermedia); la fracción complementaria se destina al consumo final de la colectividad o se emplea para realizar inversiones. Para producir estos bienes, el sector respectivo utiliza productos (bienes y servicios) provenientes de otros sectores, así como servicios suministrados por los factores que emplea.

^{1/} La identidad del ingreso-producto se refiere, exclusivamente, a las actividades cuyo fruto es llevado al mercado. Las diversas formas de producción para el consumo propio escapan al cómputo de ingreso y, por consiguiente, al del producto monetizado. Este fenómeno reviste gran importancia en las regiones subdesarrolladas, donde, por ejemplo, una parte importante de las actividades económicas rurales quedan al margen de la economía de mercado.

Es posible representar:

- todo lo que un sector produce, en una línea horizontal en la cual se anotan sucesivamente los insumos, los bienes destinados al consumo y la formación de capital;
- todo lo que el sector absorbe, durante su proceso productivo (insumos y servicios de factores) en una columna.

La suma de lo que un sector produce (con destino intermedio y final) es igual a la suma de lo que utiliza (insumos y servicios de factores). Esa identidad está garantizada por la inclusión, en la matriz de las remuneraciones, de la partida de utilidades, categoría sumamente flexible, capaz de absorber las posibles diferencias.

Mediante la conjugación de los sectores, dispuestos simultáneamente en el horizontal y en la vertical con arreglo a lo que produce y a lo que utilizan, se obtiene una visión gráfica de la matriz.

En la matriz se distinguen tres campos:

El primero (A) presenta en forma integrada toda la producción de bienes intermedios de la economía. Obsérvese que ahí se aclara el fenómeno genérico de que las "salidas" de un sector constituyen las "entradas" de otro (o del mismo sector). El segundo (B) muestra todos los bienes finales producidos por el sistema económico en un período de tiempo. Como ya se indicó, los posibles usos finales son el consumo y la formación de capital.

La anotación de las remuneraciones pagadas al trabajo y a los dueños de los factores capital y recursos naturales aparecen en el campo C de la matriz.

Ahora se trata de considerar algo de que hasta el momento se ha hecho abstracción. El proceso productivo supone necesariamente cierto grado de desgaste de los bienes de capital e incluso de los recursos naturales empleados. En consecuencia, una fracción del valor crea.....

1/ Las empresas por su parte, y los trabajadores, técnicos y dueños de los ~~factores~~ capital y recursos naturales, por otra, determinan las remuneraciones que se han de pagar recurriendo a negociaciones que, por hipótesis, se efectúan en un "local", el mercado de servicios de factores. Más adelante se tratarán algunas de las propiedades de tal mercado.

do en la cadena productiva queda contrapesada por el valor que los factores han perdido en este mismo proceso. Es así como, - además del ingreso generado y distribuido a los dueños de los factores empleados, es preciso retener una parte del ingreso a título de reserva de depreciación, que tienen por objeto la reposición de los factores depreciados. Esta salvedad obliga a desdoblar el concepto simple de ingreso de dos totales diversos: ingreso líquido (valor agregado líquido) e ingreso bruto (valor agregado bruto) ^{1/}.

Hecha esta advertencia (que permitirá ciertas consideraciones posteriores), se puede ampliar la exposición diciendo que el campo C de la matriz comprende también la partida constituida por los fondos destinados a reserva de depreciación.

La matriz de Leontief consta, por lo común, de gran número de sub-sectores, tales como industria química, metalúrgica, textil, etc. Su presentación revela, al mismo tiempo, la heterogeneidad de los procesos productivos y el alto grado de cohesión que existe entre los diversos elementos de un sistema económico. De ahí se deduce, por ejemplo, muchas de las implicaciones a que da lugar una modificación significativamente en las dimensiones de una actividad económica 2/. En suma, la matriz reúne los aspectos básicos del funcionamiento de una economía, esquematizada su "estructura" productiva.

1/ La identidad ingreso-producto se ve afectada por este nuevo concepto sino que se mantiene exactamente, ya que, del mismo modo, se distingue un producto bruto y un producto neto.

2/ No sólo en cuanto a las demás actividades, sino también por lo que toca a la composición del producto final y al volumen y distribución de las remuneraciones pagadas a los factores.

El destino de los flujos

En el proceso productivo se generan, simultáneamente, el producto y el ingreso. En las páginas anteriores, se trata precisamente de aclarar algunos aspectos de este proceso, responsable por la aparición en el sistema económico de los flujos reales y nominales. Sin embargo, lo dicho no indica cómo circular ni cómo se encuentran ulteriormente los dos flujos: el nominal, una vez distribuidas las remuneraciones, y el real, una vez terminado el ciclo productivo; sólo que se limita a registrar los resultados finales del funcionamiento del sistema.

A continuación, se trata de seguir estos flujos en su recorrido hasta la utilización final, la satisfacción de las necesidades y deseos humanos. Con ese objeto, la exposición la dividiremos en dos tramos: en uno observamos el movimiento de los ingresos, bienes y servicios hacia la satisfacción de las necesidades de consumo; en el otro, fijamos la atención en la cuantía de remuneraciones y productos que sirven para la ejecución de otros propósitos.

a) Una vez que el ingreso está distribuido, bajo la forma de salarios, sueldos, intereses, utilidades, etc., quedan definidos los presupuestos individuales, las cantidades con que las personas cuentan para satisfacer sus necesidades y deseos. Los individuos poseedores de tales remuneraciones (expresadas en diversas formas: en moneda corriente, depósitos bancarios, etc.) se dirigen al mercado de bienes y servicios de consumo. En ésta se hallan ante

una serie de productos ofrecidos por las unidades productoras, a determinados precios.^{1/}

Los individuos dadas sus posibilidades económicas, dictadas por la confrontación de sus presupuestos con los precios vigentes, adquieren diferentes bienes y servicios. Naturalmente, comienzan por atender ciertos renglones como alimentación, vestido y vivienda, de prioridad indiscutible. De acuerdo con el monto de los recursos percibidos, algunos consumidores (en número decreciente) pueden proseguir satisfaciendo sus deseos con la compra de refrigeradores, automóviles, entradas a espectáculos de arte, etc., hasta alcanzar en ciertos casos niveles muy refinados de consumo.

La totalidad de las compras que se efectúan de cualquier bien o servicio supone un gasto (d_i) igual al producto de la cantidad de unidades (q_i) por el respectivo precio de mercado(p_i) :

$$d_i = q_i \cdot p_i$$

El gasto total de la colectividad en los artículos que directamente satisfacen sus deseos y necesidades económicas - esto es, su demanda final de bienes y servicios de consumo - determina el concepto global de consumo (c):

$$C = \sum_{i=1}^n q_i \cdot p_i$$

^{1/} El análisis de la formación de precios, que es la parte clave de la teoría económica "académica", estudia las diferentes formas de comportamiento de las empresas y consumidores. Por consiguiente, no puede entrar en una presentación panorámica de los elementos y relaciones fundamentales de un sistema económico.

La corriente de artículos para el consumo que fluye del aparato productivo - o sea, la oferta de bienes y servicios de consumo - reflejan en menor o mayor grado las exigencias de la demanda a que hace frente en el mercado. El tratamiento de este asunto requiere el examen de un "modelo abierto", donde el ajuste entre demanda y oferta se produce indirectamente, mediante las transacciones exteriores. Dicho tema será tratado más adelante.

b) No todos los ingresos generados en el proceso productivo se destinan a la satisfacción de las necesidades inmediatas. La parte de las remuneraciones no gastada en la adquisición de bienes y servicios de consumo constituye, por definición, el valor del ahorro (S) del sistema económico, durante el período que se considera.

El ahorro de un sistema económico del tipo hasta ahora considerado tiene los siguientes componentes principales:

- Las remuneraciones percibidas por las personas y no destinadas al consumo. Tales reservas permiten a los individuos la adquisición de títulos de propiedad y crédito (los cuales les proporcionan en períodos posteriores una corriente adicional de remuneraciones derivadas de la propiedad) ^{1/}.

^{1/} Como ya se indicó, en los países subdesarrollados una fracción significativa de la vida económica no tiene carácter monetario. En este caso, se observa un tipo especial de "ahorro" realizado por los individuos (sobre todo los campesinos), no mediante la reducción de sus gastos de consumo sino más bien, en forma directa, sustrayendo horas de trabajo que por lo común se dedican a la producción de bienes de consumo y dedicándolas a otras tareas, a fin de mantener o acrecentar la eficiencia de su trabajo en el futuro.

- Una masa de recursos financieros retenidos por las empresas (no distribuidos entre los propietarios, accionistas, etc.) y destinados a un doble fin: la conservación o la aplicación de sus instalaciones. En efecto, con el objeto de conservar su capacidad productiva, las empresas se ven llevadas a constituir fondos (reservas de depreciación) que les permite hacer frente al desgaste de sus equipos. Además, gran número de empresas guardan parte de sus utilidades para financiar la expansión de sus actividades. Las dos partes suman, pues, el total del ahorro realizado por las unidades productoras .

Paralelamente a la formación del ahorro por el lado del flujo nominal, el aparato productivo genera ciertos bienes que no se han absorbido directamente por el consumo, sino que, en realidad, deben integrarse a las actividades productivas futuras. Determinada proporción de estos bienes y servicios de capital será absorbida directamente por las empresas mediante la utilización de sus ahorros. En cambio, el ahorro de los individuos debe pasar, directamente, a través de las instituciones financieras (bancos de inversión, sociedades de crédito, etc.), para que finalmente llegue a financiar la adquisición de bienes de capital. Así pues, el ahorro de los individuos llega a las empresas gracias a la mediación de los intermediarios financieros;

1/ Hay que señalar que, al presentar como entidades generadoras de ahorro tan sólo a las familias y las empresas, somos fieles a las premisas del modelo adoptado; pero ello significa hacer abstracción del sector público, que es una de las fuentes de ahorro más vigorosas del mundo real.

éstos tienen, pues, la función de transmitir a los organizadores de la producción, decididos a invertir, el flujo de ahorro generado por los múltiples individuos que gastan la totalidad de sus ingresos que se hallan dispersos por el sistema económico.

El conjunto de los bienes y servicios de capital generado en un período de tiempo, tiene dos destinos posibles. Una parte se utiliza para la reposición de los equipos, piezas, etc., que se han desgastado en el proceso productivo. Esta es la inversión de reposición^{1/}.

La otra parte se emplea para poner en marcha nuevas empresas y/o ampliar las ya existentes; se trata de la inversión neta de la sociedad. Las dos partes componen, a su vez, la inversión bruta (I).

Los bienes y servicios de consumo desaparecen con rapidez; en cambio, los bienes de capital tienen como destino el proceso de inversión que los integra, transformados en el factor capital en la constelación de factores del sistema. Al crecer la existencia de capital, aumenta la capacidad de producción de la economía, lo que ocasiona la expansión del producto y del ingreso (y, por lo tanto, del consumo y de la propia formación de capital en etapas posteriores). Como se verá más adelante, esta acumulación de capital es el elemento fundamental de la dinámica del crecimiento económico.

^{1/} La cantidad de bienes absorbidos por la reposición de renovación del capital depende básicamente del volumen de capital ya existente en la sociedad y de la vida útil media de los equipos.

De la exposición hecha hasta aquí se puede extraer las relaciones siguientes, que son esenciales para la comprensión del funcionamiento de un sistema económico:

- el ingreso generado en un período dado s. utiliza para el consumo inmediato o se guarda para otras aplicaciones

$$Y = C + S$$

- el producto satisface el consumo de la comunidad y también alimenta la renovación y/o la expansión de la existencia de capital.

EL SISTEMA ECONOMICO

Esquema Gráfico II

Visión global e integrada del funcionamiento del sistema, en que se destacan aspectos de producción y destino de los flujos del producto y el ingreso.

Las principales simplificaciones adaptadas son no se distinguen las características propias del sector público, y no se consideran las consecuencias del intercambio internacional.

Comienza en lo alto, a la izquierda, donde aparece la constelación de factores. Estos se hallan agrupados en unidades productoras, que se distribuyen en los sectores primario, secundario y terciario.

A continuación se encuentra una matriz que presenta en forma sintética las relaciones de dependencia mutua entre los diversos sectores del aparato productor (campo A), el destino final de los bienes engendrados en el sistema (campo B) y el fenómeno paralelo de la generación de ingresos (campo C). La descripción detallada de cada matriz aparece en el texto mismo del capítulo.

El flujo nominal se inicia en el campo C de la matriz, o hablando con más propiedad, en el concepto de ingreso bruto. Esta corriente de remuneraciones se subdivide en "demanda de bienes y servicios de "consumo y Ahorro" (S .

La "demanda de bienes y servicios de consumo" expresa la necesidad de alimentos, ropa, vivienda, etc. La adquisición de los bienes y servicios se efectúa mediante un gasto (d), igual siempre al producto de la cantidad adquirida por su precio de venta (p.q),

El total de gastos en bienes y servicios de consumo define el valor total del consumo (C), que se expresa en la fórmula:

$$C = \sum P_i \cdot q_i$$

El ahorro es la parte complementaria de la corriente de remuneraciones, o sea, el total de remuneraciones no utilizadas en la adquisición de artículos de consumo. La corriente de ahorro prosigue su recorrido hasta dividirse, a su vez, en dos corrientes:

- una va directamente a manos de los organizadores de la producción (es el ahorro realizado por las empresas y destinado a inversiones propias);

- otra va dirigida al mercado financiero, de donde llega también a los organizadores de la producción (es el ahorro realizado por los individuos y transmitido por los bancos y otras instituciones financieras a los empresarios que desean invertir)

El ahorro, bajo el control de los organizadores de la producción, llega al mercado de bienes de capital, donde permite la adquisición de los equipos, etc. destinados a la reposición del capital (inversión de reposición) o a la formación de nuevo capital (inversión neta).

Mirada la producción bajo la perspectiva "real", se observa que la corriente de bienes y servicios generados por el aparato productivo en un período de tiempo, se compone de dos corrientes. Estas constituyen, respectivamente, la oferta de bienes y servicios de consumo y la oferta de bienes y servicios de capital. La primera se enfrenta con la respectiva demanda en el mercado de bienes y servicios de consumo. Por su parte, los bienes y servicios de capital sirven tanto para la renovación de los equipos, instrumentos de trabajo, etc., que se han desgastado, como para hacer efectiva la inversión neta de la comunidad. Esta cantidad de inversiones irá a agregarse a la existencia de factor capital indicado en la constelación de factores.

C A P I T U L O I I I

LA CIRCULACION EN EL SISTEMA ECONOMICO

Introducción: Esquema circulatorio

En el capítulo anterior se señalan los fenómenos de la generación y destino de los flujos real y nominal. Ahora se hará abs-tracción de los aspectos peculiares de la producción mediante la cual son generados los flujos real y nominal. Por otra parte, se supera la idea de que los flujos, que parten del aparato produc - tor, se destinan a los mercados donde se encuentran, a fin de sa - tisfacer la demanda final de la colectividad. La superación se da a través de la generalización del fenómeno de circulación económica. De esa manera los flujos adquieren continuidad y se integran orgánicamente en el funcionamiento continuo del sistema. Para subrrayar la integración del sistema económico, debida en última instancia a la circulación de su substancia económica, utilizaremos una nueva disposición de sus piezas fundamentales.

Como la razón de ser de este nuevo modelo consiste en destacar el constante movimiento y renovación de las corrientes econó - micas, no hay para que considerar los aspectos ligados a la expansión o desarrollo del sistema. Con este objeto se hará abstrac - ción de la inversión neta, de lo que resulta que la producción de bienes de capital no tiene otro objeto que la respectiva reposición, lo que permitiría tratarlos como un tipo especial de insu-mos. Además, se mantendrán las hipótesis simplificadoras con las que se ha trabajado hasta ahora, a saber, que es un modelo "ce - rrado" y que no se distinguen los aspectos peculiares al sector

público.

El funcionamiento de una economía moderna se basa en la divi sión del trabajo entre los hombres, empresas y sectores, y se ca - r á c t e r i z a por la marcada separación entre las actividades producti vas y la satisfacción final de las necesidades y deseos económicos de la colectividad. La circulación de bienes y servicios tiene por función última la de superar la dispersión de los esfuerzos produc tivos y salvar la distancia que hay entre el aparato productor y los consumidores. Las materias primas, los artículos semielabora - dos, los productos finales, etc., que recorren continuamente el - sistema, constituyen una corriente de bienes a la cual se da la de nomi na c i ó n de flujo real. Como las transferencias de propiedad ocu - rridas durante la circulación de los bienes han ido acompañadas, en forma mediata o inmediata, de una contrapartida financiera, se ve - rifica desde luego la existencia de un flujo nominal, que se mueve en sentido inverso al flujo real.

Además de las numerosas transacciones comerciales de compra y - venta de bienes y servicios, en la economía ocurren transacciones de otra naturaleza que se pueden reunir bajo la denominación de - con tr a t a c i ó n de factores. Tales ajustes fijan las remuneraciones que las empresas deben pagar a los hombres que emplean, así como a los dueños del capital y recursos naturales que utilizan. La con tr a t a c i ó n representa, pues, el marco dentro del cual se definen - las corrientes de salarios, intereses, alquiler, etc. - grandes - partidas que componen el ingreso generado en una economía.

Si se engloban en un solo flujo los pagos de toda orden, liga - dos a la operación de los factores - dicho en forma genérica, las remuneraciones de la propiedad y del trabajo - y si, además, se -

agregan. a la misma corriente los pagos de toda especie, ocasionados por la compra-venta de bienes y servicios, habrá quedado de manifiesto el flujo nominal, expresado a través de sus componentes básicos - las remuneraciones y los pagos ^{1/}.

Al conceptualizar los flujos, es posible situarlos dentro del sistema cuyas simplificaciones ya quedarán descritas de la siguiente manera:

- el flujo nominal es generado, en cada período, por los pagos a los dueños del capital, los recursos naturales y el trabajo:
- una vez que las remuneraciones han sido percibidas por los dueños de los factores, se convierten en poder adquisitivo, que se dirige al mercado en busca de los bienes y servicios de consumo;
- al ser adquiridos los bienes finales de consumo, el flujo nominal regresa al seno del aparato productor, con los que se cierra el circuito.

Como es natural, al llegar al aparato productor, continúa su movimiento el flujo nominal, que se filtra hacia las diversas unidades productoras, llevado por las transacciones intersectoriales de insumos y bienes de capital. Por otra parte, la contratación de factores por nuevos períodos productivos ocasiona la paulatina devolución del flujo nominal a los dueños de los factores.

En cuanto al flujo real, éste nace en el aparato productor mediante el tráfico, entre las distintas empresas integrantes del sistema,

^{1/} Entre los fenómenos nominales se señalan, tan sólo los de carácter comercial y la contratación de factores. Las transacciones financieras, en sentido estricto, se tratarán por separado.

de materias primas, productos semiterminados, etc. De esta manera, acaba por constituirse en el caudal de bienes y servicios, que sale del aparato productor y, por la vía del mercado, llega hasta el público consumidor.

Una visión panorámica de la circulación destaca, pues, dos polos:^{1/}

- Las empresas pueden ser integradas en una gigantesca unidad productora, el aparato productor. Esa unificación permite hacer abstracción, para ciertos efectos, de las relaciones entre las empresas;

- Las unidades familiares, las cuales responden por la propiedad de los factores y por el consumo de los bienes y servicios finales.

Ambos polos poseen dos faces. El aparato productor, por una parte, se encarga de la producción y la oferta de bienes y servicios de consumo; por otra, emplea los factores demandados por su función de producción. Las unidades familiares buscan productos finales y contratan, con los organizadores de la producción, el empleo de los factores trabajo, tierra y capital (es decir, ofrecen su fuerza de trabajo o el uso de los factores de su propiedad).

Intencionalmente hacemos hincapié en la simetría del proceso circulatorio en que los ingresos se generan y son gastados, lo que es condición para que se forme nuevamente. Esta simetría no sirve para hacer contrastar dos piezas fundamentales del sistema circulatorio: el mercado de bienes y servicios de consumo y el llamado mercado de servicios de factores. El primero, ya anteriormente presentado, es

^{1/} Ambos se pueden considerar como el comienzo o el fin del circuito nominal. Sin embargo, la colocación del comienzo del ciclo en el gasto de los consumidores sería sugerir una imagen anticuada de la economía; en otras palabras, sería evocar la imagen consagrada en el mercado competitivo, la de una supuesta "soberanía del consumidor".

el canal de salida del poder adquisitivo de las familias, y en él, los consumidores, se ponen en contacto con los oferentes de bienes y servicios. El segundo, es una abstracción destinada a reunir en un solo concepto todos los fenómenos de la contratación de factores.

En el mercado de bienes y servicios de consumo se efectúan transacciones que hacen afluir hacia el aparato productor el ingreso de la comunidad, el cual ahí se presenta bajo la forma de gasto neto. Ese mismo ingreso se formará como resultado de la adquisición por el aparato productor del derecho de utilizar los llamados "servicios" de trabajo de los factores capital y recursos naturales. El exceso de ingresos del aparato productor, proveniente del mercado de artículos de consumo, sobre la suma de las remuneraciones contractuales, define un tipo de remuneración residual, la utilidad. Incluida la utilidad, la suma global de las remuneraciones entregadas a los agentes y dueños de los factores $\frac{- \text{Ingreso al costo de factores} -}{\text{es igual al gasto total efectuado en el mercado de bienes y servicios de consumo} - \text{gasto neto de la comunidad.}}$

Condicionamiento de los mercados

Pasemos, a continuación, al examen de las inter-relaciones de las cuatro piezas fundamentales del esquema circulatorio. Particularmente, descendemos al análisis de los "polos"-"aparato productor" y "Familias" indicando la manera como sus rasgos más característicos, institucionales y tecnológicos, se hallan reflejados en los fenómenos del mercado. Al indicar la proyección de la constitución interna de los polos sobre los fenómenos del mercado, marchamos hacia una visión estructuralista de la economía circulatoria.

Las familias desempeñan, simultáneamente, los papeles de consumidores y dueños de los factores trabajo, tierra y capital. Sin embargo, es a título de dueños de factores (incluso el factor trabajo) que los hombres perciben las remuneraciones que les permiten adquirir en el mercado los productos que les interesan. Por consiguiente, la capacidad efectiva de consumo está basada en la posición de factores.^{1/} De ahí que, cuando se quiere estudiar la composición del consumo, la "demanda" de bienes finales en el mercado, se debe examinar en primer lugar las raíces del "poder de compra" que ahí se manifiesta. Este análisis revela la existencia de una relación entre el consumo de ciertos grupos de bienes y la propiedad de ciertos factores (tanto cuantitativos como cualitativos).

La correspondencia señalada queda de manifiesto si se distribuyen los miembros de una colectividad, en "clases" de ingreso derivado de la propiedad de determinados factores - y si se compra esta ordenación con una división de los bienes de consumo hecha, a grandes rasgos, según las "necesidades" que satisfacen. Vemos que la "clase de bajos ingresos" comprende casi la totalidad de los trabajadores no calificados, y posee una reducida cantidad de tierra y una parte exigua de la existencia de capital, que la "clase de ingresos media" está constituida, preponderantemente, por personas preparadas para un trabajo calificado y posee un volumen apreciable de recursos naturales y capital y que, finalmente, la "clase de elevados ingresos" detiene la mayor parte de los bienes de capital y vastos dominios territoriales.

Por otra parte, el conjunto de los productos consumidos por una colectividad se puede calificar en bienes " de primera necesidad",

^{1/} Ver Nota página siguiente (37)

bienes "de lujo" y, entre estos dos extremos, bienes "intermedios".

Por último, la mencionada correlación queda plenamente de manifiesto si se agrega que:

- El consumo de la clase de bajos ingresos se reduce a los productos de primera necesidad;

- Las personas de ingresos medios, aunque consumen una parte considerable de los artículos de primera necesidad, como también artículos de lujo, se caracterizan naturalmente por el consumo de bienes de tipo medio:

- Los artículos de lujo encuentran su gran mercado en la clase de elevados ingresos.

En síntesis, conviene recalcar que la asociación presentada entre la distribución de la propiedad de los factores y la composición del consumo - a través del concepto-puente de clases de ingreso - indica claramente que las "preferencias" expresadas por los consumidores en el mercado reflejan, básicamente, los datos estructurales: distribución por nivel de calificación de la población económicamente activa y por la estructura de la propiedad de los factores capital y recursos naturales.

La distribución de la propiedad de los factores y distribución de los ingresos se tratarán en el capítulo que analiza el fenómeno general de la repartición: aquí se estudiará la composición del consumo final del sistema.

1/ Se hace abstracción de la acción de instituciones de seguridad social, situadas generalmente en la órbita estatal, que son capaces de mitigar la estrecha interdependencia entre la propiedad de factores y el nivel del ingreso. Esta abstracción no nos aleja excesivamente de la realidad de nuestros países, donde la redistribución del ingreso mediante esas instituciones no alcanza mayores proporciones.

En primer lugar, hay que destacar un principio de validez universal: mientras más elevado es el nivel de ingreso medio de una nación o clase social, más diversificado será el consumo! - (Esto ocurre, evidentemente, porque una vez satisfechas las necesidades denominadas primarias, las demás "necesidades" o deseos económicos no alcanzan por término medio un gran peso relativo a la composición del consumo que tiende, pues, a multiplicarse en nuevos bienes y servicios). Esta afirmación se aclara de la manera más elocuente mediante la comparación entre los datos del Ecuador y los relativos a los Estados Unidos.

COMPOSICION PORCENTUAL DEL CONSUMO PRIVADO
(HOGARES E INSTITUCIONES SIN FINES DE LUCRO), 1959

Conceptos	Ecuador	EE.UU.
Alimentos	44.2	24.3
Bebidas	7.0	3.5
Ropas y objetos personales	14.1	10.6
Alquileres y agua	9.6	11.2
Salud y otros cuidados personales	5.3	6.1
Varios	19.8	44.3

Fuente: Yearbook of National Accounts Statistics, 1963

Puede verse, pues, que después de satisfacer (aunque en forma desigual) las necesidades básicas de sus ciudadanos, la sociedad de los Estados Unidos, al haber alcanzado ya una gran capacidad productiva para atender a otros deseos, para obtener una variedad interminable de otros artículos capaces de satisfacer "necesidades" generadas por la propia riqueza. En cambio, en la econo

mía del Ecuador, los gastos de consumo de su población sólo superan en 20 por ciento a la satisfacción de las necesidades vitales.

Decimos, que tanto en el caso de naciones como en los estratos sociales, la diversificación del consumo acompaña el nivel de ingreso.

Si estudiamos la composición del consumo de los diversos grupos de ingreso, dentro de las economías estadounidenses y ecuatoriana, se vería reproducirse una vez más el fenómeno de una diversificación creciente del consumo a medida que se eleva el ingreso. Particularmente, en el caso del Ecuador, se observaría que el concepto "varios" correspondería en forma casi exclusiva a los gastos de personas de la clase de elevados ingresos.

El criterio de distribución porcentual de los gastos de consumo es el que preside las investigaciones sobre "presupuestos familiares". En este dominio, se comprueban algunas tendencias - denominadas "leyes" de la evolución del consumo ^{1/} - que revelan de qué manera, a medida que se altera el nivel del ingreso, se transforma la composición del consumo. Este tipo de análisis se reviste de mayor significación, por el hecho de que los grupos familiares reaccionan a un aumento de sus remuneraciones tratando de reproducir la estructura de gastos de las familias cuyos ingresos eran anteriormente superiores. Sin embargo, ese tema entra en el campo de la teoría sobre el crecimiento y la programación del consumo.

La demanda de los diferentes bienes tiene como contrapartida las respectivas ofertas que se originan en el aparato productor. Este,

^{1/} Véase una exposición resumida en el capítulo VIII "iniciación a la dinámica del sistema económico".

presenta una estructura compleja, no teniendo más que una de sus faces vuelta hacia el abastecimiento del mercado adonde concurren los consumidores.

Se trata del conjunto de empresas que producen bienes y servicios de consumo. Las transformaciones que ahí se efectúan son finalizadoras; su abastecimiento de materias primas, productos semielaborados, etc., procede de los "mercados intermedios". El efecto, - las transacciones efectuadas con insumos y equipos indican la existencia de mercados comprendidos dentro del propio seno del aparato productor. Se podrían sistematizar mediante una nueva presentación de la estructura del aparato productor, que comprende:

a) El ya mencionado sector productor de bienes y servicios de consumo, que establece el contacto del aparato con la masa de consumidores;

b) el sector productor de insumos, que los suministra a todos los demás;

c) el sector que se encarga de producir los bienes de capital.

Salta a la vista, que cada uno de los dos últimos sectores abastece a todos los demás (y a sí mismo). Las relaciones de intercambio así establecidas, definen la existencia de un mercado de insumos y de mercados de bienes de capital. Las innumerables transacciones intermedias, impuestas por las necesidades de insumos y bienes de capital, explican que una parte de los ingresos provenientes del mercado de bienes y servicios finales pase a la retaguardia del aparato productor.

Las unidades productoras imponene, pues, dos destinos al ingreso que les llega y que, directa o indirectamente, procede de los gastos de consumo de la comunidad. Una parte la aplican a su propio

abastecimiento de insumos y a la conservación de sus equipos; si multáneamente distribuyen entre los dueños de los factores trabajo, capital y recursos naturales empleados, remuneraciones correspondientes al "valor agregado" generado por ellos. Mientras este último tipo de pagos abandona el aparato productor incorporándose al ingreso de la comunidad, el primero es responsable por la aparición de una circulación secundaria dentro del propio polo productivo. Además, en la circulación interna del aparato productor conviene distinguir los circuitos. El primero se resume en el movimiento del flujo nominal, que proviene del mercado final y si gue las cadenas productivas, financiando en cada etapa la adquisición de los ingredientes que alimentan el proceso productivo corriente (insumos de todo orden).

En sentido contrario, como es evidente, avanza el flujo real, compuesto de los artículos progresivamente elaborados. Por último el otro circuito se relaciona con la salida de los bienes de capital del sector correspondiente, lo que tiene por contrapartida su respectivo ^{1/}financiamiento .

La contratación de los factores y la formación de ingresos residuales (utilidades) se ubican en el origen de los flujos de remuneraciones que salen del aparato productor. Este, necesita de factores en dependencia de las funciones de producción adoptadas en las empresas que lo constituyen (y del coeficiente de aprovechamiento de su capacidad instalada). Tales elementos definen pues la composición y escala de la "demanda" global de factores.

^{1/}Difieren muchísimo el significado y las repercusiones del financiamiento de la producción corriente y de la adquisición de bienes de capital. Este tema será objeto del capítulo dedicado a los fenómenos monetarios y financieros.

A las exigencias factoriales del sistema en su totalidad, se contraponen un dato eminentemente estructural, la "constelación" de factores. Mientras la demanda de factores refleja básicamente la fisonomía tecnológica de su estructura productiva (la cual, a su vez, obedece al grado de desarrollo alcanzado); en cambio, la disponibilidad global de factores se vincula a datos históricos-geográficos. De modo, pues, que por ambos lados las fuerzas que convergen en el mercado de servicios de factores es 2/ tan ligadas a la configuración última del sistema.

Mercados y precios

La demanda dirigida hacia los mercados se expresa a través de las cantidades de moneda entregadas a cambio de los bienes y servicios. La relación que precisa la cantidad de unidades monetarias que se deben gastar en la obtención de una de determinado producto, se denomina el precio. Considerados desde el punto de vista del análisis de la circulación, los precios constituyen, pues, los factores individuales de conversión de un flujo nominal genérico por otro flujo real específico.

A los precios corresponde, precisamente, compatibilizar los flujos reales y nominales (de oferta y demanda), relativos a cada artículo que se lleva al mercado. Un sistema económico que pretendiera abolir los precios tendría que racionar la entrega a la comunidad de todos los productos (excepto los que se generan en tal cantidad que pasaran a ser "bienes libres"), mediante

2/ Yendo un paso más allá en el tipo de análisis expuesto en este tópico, podríamos recordar que el dato institucional; estructura de la propiedad, cuyos reflejos ya pudimos apreciar en el mercado de bienes de consumo, también influye en la oferta de trabajo en el mercado de servicios de factores. En efecto, un alto grado de concentración de la propiedad, al provocar enormes disparidades en los niveles de ingreso, repercute necesariamente, por ejemplo sobre los patrones de instrucción y de salud

2/ y, por consiguiente, sobre la calificación y capacitación para el trabajo de los extractos sociales desfavorecidos.

un complejo sistema de cuotas. Así considerados, los precios desempeñan, pues, una función de prorrateo, de adecuación de lo ofrecido a lo demandado.

Este prorrateo, este ajuste de la producción a lo "demandado", cuando promovido por el sistema de precios, no considera el grado en que se manifiestan las necesidades o deseos humanos; sino que se ponen frente a frente a la búsqueda de utilidades de parte de los empresarios y el poder económico de los solicitantes.

Sin tratar de esbozar o sugerir una teoría explicativa de la determinación de los precios de mercado, a lo menos hay que indicar lo que, de manera más evidente, se encuentra "detrás" de ellos.^{1/}

Como primera aproximación, el elemento que en forma clara se relaciona con la escala de precios de mercado es la escala de "costos unitarios" de la producción. Se

denomina costo unitario o "medio" de la producción el cociente obtenido al dividir el total de los gastos efectuados por una empresa, para la producción de determinado bien, por el número de unidades producidas. El costo de producción comprende, en cada unidad productora, tanto los gastos por adquisición de insumos como los pagos ocasionados por la contratación de factores (sueldos, intereses, renta de -

1/ El proceso de determinación de los precios, bajo diversas condiciones de mercado, constituye el tema central de muchas obras académicas. La idea más ingenua de ese mecanismo, idea muy divulgada, lo presenta resumido en un par de "curvas" de oferta y demanda, cuyo punto de intersección indica el "precio de equilibrio". Los tipos de curva, las maneras como se desplazan de acuerdo a diversos elementos incluso el "período" de análisis etc., son asuntos revelantes en este campo de análisis. Sin embargo, quedan enteramente fuera del ámbito y la metodología de este curso, cuyo interés básico es la descripción y análisis de las piezas fundamentales de un sistema y sus relaciones recíprocas.

la tierra, etc.). La jerarquía de precios de los diferentes productos presentes en el mercado refleja, hasta cierto punto, los diversos costos unitarios de producción. La diferencia que se establece entre los precios obtenidos en el mercado y los costos unitarios de producción, define una forma especial de ingreso de la propiedad, a que ya se ha hecho alusión, la utilidad. La distancia que existe entre el costo unitario y el precio de venta depende del poder económico de la empresa productora, que es capaz, en mayor o menor grado, de imponer condiciones al mercado consumidor y a los factores contratados, de excluir a los competidores, etc. Esa diferencia puede variar, todavía, bajo la influencia de fenómenos fortuitos de duración relativamente corta. (Por ejemplo, la disminución de la cosecha de cierto producto ocasionada por fenómenos meteorológicos permite a los productores de las zonas no la obtención de utilidades enormes, al elevarse los precios permaneciendo iguales los costos.) Por último, el margen de utilidad puede modificarse de acuerdo a los cambios de calidad e intensidad en la composición de la demanda.

Ya se sabe que las unidades productoras no sólo se alimentan de insumos y reponen el capital depreciado, sino que también contratan factores. Esta última operación corresponde, en último análisis, a la adquisición de los "servicios" - o del derecho de uso - de factores capital, recursos naturales y trabajo. Puede inferirse, pues, que los salarios, intereses, alquileres, etc., son "precios" que las empresas pagan a los dueños de los factores. La oferta y demanda de factores a veces se esquematizan y se presentan como determinantes de las tasas de remuneración de los factores. Se trata, sin embargo, de un estéril esfuerzo para simplificar fenómenos extremadamente com

plejos. En la vida real, las tasas de remuneración de factores resultan de la presión de fuerzas y elementos que se sitúan más allá del universo económico en estricto sentido (tales como la legislación social, la actuación de los sindicatos, las decisiones sobre salario mínimo, la política monetaria o fiscal, etc.).

Los agentes económicos de los dos polos son capaces de alterar con sus resoluciones la marcha y la composición de los flujos. Por ejemplo, los organizadores de la producción pueden decidir abandonar un tipo de producto para adoptar otro, transformar sus funciones de producción, etc. Por otro lado, las familias tienen la facultad, en virtud de su nivel de ingreso y sujetas a la influencia de varias fuerzas, de abandonar, por ejemplo, el consumo de determinado bien trasladando su poder adquisitivo a otro nuevo de características superiores, etc.

Precisamente uno de los capítulos en que más se diferencia la teoría económica establecida antes de la primera guerra mundial, de las posiciones que se van consolidando en la actualidad, es el que se refiere a la inter-acción empresas-precios-consumidores. Antes se pensaba que eran los deseos de los consumidores, libremente expresados en el mercado, los que indicaban al aparato productor qué producir y en qué cantidad. Se suponía que las preferencias de los consumidores, al trasladarse de ciertos productos hacia otros, generaban alzas y bajas de precios que, a su vez, inducían un interés por determinadas ramas productivas y la expansión de las actividades recientemente favorecidas por el deseo soberano de los consumidores. (El elemento mediante el cual las modificaciones de precios sensibilizan a los productores es, naturalmente, la tasa de utilidad.).

Dentro de ese orden de ideas, el mercado, en el cual los precios fluctúan indicando así las posibilidades más lucrativas, actúa, - pues, como un sistema que emite señales a un aparato productor - dócil y flexible. Por su parte, los productores - que son muchos y pequeños - están disciplinados por el régimen competitivo y no imponen nada a los mercados; por el contrario, obedientes a los deseos de la comunidad, emplean sus recursos ahí donde son más solicitados. Existe entonces, a primera vista por lo menos, un sistema ideal de consignación de recursos, "el mecanismo de precios relativos".

En la actualidad, persiste el mecanismo de precios como orientador último de las decisiones adoptadas por el sector privado. Tal como antes, cada productor se encuentra envuelto por una cadena de precios (incluidos los de sus insumos, las tasas de remuneración - de los factores, los precios de los artículos que sustituyen o complementan los que él mismo produce, etc.), y se mantiene atento a sus modificaciones relativas. ^{1/} Pero, ya no se trata de productores pequeños y numerosos que se disputan competitivamente las tajadas - de un mismo mercado. En muchos campos han surgido gigantes económicos que controlan tanto la producción como los precios y, mediante la publicidad, incluso la propia demanda. Por lo tanto, en vez de someterse a los deseos de la comunidad, expresados por las modificaciones de los precios, deciden por sí mismos y, cuando es necesario, plasman los deseos mismos de los consumidores. Además, en las esferas productivas se ha consolidado la presencia del Estado, el cual, movido por otros fines que el de la ganancia, pone en acción sus recursos con cierta independencia de los movimientos de precios.

^{1/} Obsérvese que solamente las alteraciones relativas de los precios afectan el interés de los agentes económicos; en efecto, una modificación paralela de todos los precios, tasas, etc., - si tal cosa - fuere posible - no incidiría en los planes de las empresas (o de los consumidores), por no encarecer ni abaratar particularmente ningún bien o servicio.

De modo que en la actualidad, se ha invertido, y hasta cierto punto ha quedado indeterminada, la relación de dependencia entre la orientación del flujo de la demanda y su contrapartida, el flujo real, procedente del aparato productor. Ya son las decisiones adoptadas en el polo de las familias las que orientan la máquina productora del sistema. Los precios y sus variaciones quedaron su peditados en muchos casos al arbitrio de las grandes unidades - productoras. En síntesis, se observa una gran pérdida de terreno del sistema de los precios como orientador de las actividades - económicas; sin embargo, se mantiene intacto su papel de mecanismo de ajuste entre lo producido y lo demandado. A medida que se consolida la primera tendencia, el funcionamiento de la economía pierde el automatismo que la caracterizaba, el que es sustituido por un juego de presiones y acuerdos tópicos de la vida económica actual.

LA CIRCULACION EN EL SISTEMA ECONOMICO

Esquema gráfico III

La circulación, según el modelo propuesto en este capítulo, presenta dos polos, el aparato productor y las familias.

El aparato productor, a su vez, aparece fraccionado en tres sectores que producen, respectivamente, bienes de consumo, insumos y bienes de capital.

El sector que se encarga de la producción de los artículos de consumo lleva al mercado bienes y servicios; el ingreso correspondiente $(\sum_{i=a}^{n-1} (P_i \cdot q_i))$ que proviene de los gastos de las familias, financia el funcionamiento del aparato productor. Algunas -

partes de dicho ingreso se transfieren a los demás sectores productores, como resultado de las adquisiciones del insumo de bienes de capital.

El aparato productor contrata trabajadores, como también el uso de activos fijos y de recursos naturales. Los factores de producción así absorbidos, son remunerados mediante salarios (S_1 y S_2 , respectivamente para el trabajo calificado y no calificado), intereses (I) y alquileres (R, tratándose de los recursos naturales). Las funciones de producción típica de cada sector, al definir las proporciones en que se cambian los diversos factores, indica, implícitamente, la participación funcional (según los factores) del ingreso que proviene del aparato productor. Las utilidades, en la medida en que reflejan condiciones ajenas a las funciones de la producción (por ejemplo, el poder monopolístico), aparecen gráficamente en forma separada de los demás tipos de remuneración (que en su conjunto, son "filtrados" por las referidas funciones de producción).

En cuanto al polo de las familias, en éste quedan de manifiesto cierta composición del consumo y determinada estructura de la propiedad.

Las abreviaturas empleadas son las siguientes:

Bines/Prim. Nal.	-	Bienes de primera necesidad
BSC Med.	-	Bienes y servicios de consumo medio
BSC Lujo	-	Bienes y servicios de consumo de lujo
ERC	-	Trabajo calificado
TRNC	-	Trabajo no calificado
RN	-	Recursos naturales

K - Capital
A, M y B respectivamente - Clase de ingresos altos, medios y bajos

Las familias llevan al mercado el flujo nominal (línea entrecortada) bajo la forma de gasto neto (Y), y adquieren los artículos ofrecidos por el aparato productor (línea continua).

El gasto neto de las familias corresponde al total de las remuneraciones que salen del aparato productor; de ahí la identidad:

Gasto neto = Y = Ingreso al costo de los factores.

C A P I T U L O I V

RELACIONES CON EL EXTERIOR

Significado y modalidades de las relaciones económicas externas

Hasta ahora hemos considerado el sistema económico en sus características fundamentales, pero haciendo abstracción de la existencia de otros sistemas. Ahora se trata de admitir y analizar algunas de las consecuencias a que da lugar la coexistencia y el intercambio económico de diversos sistemas. ^{1/} En cuanto sea posible se procurará seguir haciendo caso omiso de la existencia de un sector público diferenciado de las demás partes del sistema.

Por medio de los intercambios externos, las diversas economías funcionan en forma de complementarse. Cada una produce ciertos bienes y servicios en exceso que se intercambia por productos de que carece, - los cuales, a su vez, corresponden a excedentes relativos de otras - economías. La primera consecuencia del comercio internacional, por - consiguiente, es que el flujo real proveniente del aparato productor de cada uno de los sistemas ya no tendrá que reflejar sólo las exigencias de la demanda interna. Ciertos artículos se producen más allá de lo necesario para la utilización interna; otros no se producen, o se obtienen en cantidad insuficiente; y los intercambios internacionales constituyen el mecanismo indirecto de ajuste.

Con el objeto de simplificar la exposición siguiente, analizaremos los aspectos más destacados del comercio internacional desde el punto de vista de un sistema económico determinado, al paso que los demás se agruparán bajo la denominación de "resto del mundo".

1/ Con arreglo de la terminología económica, entramos a continuación en el análisis de un "modelo abierto".

Iniciaremos este capítulo por la presentación de los flujos de mayor relevancia en las relaciones económicas internacionales, las exportaciones, a las cuales recurren, básicamente las economías para financiar sus importaciones.

El flujo de importaciones no emana del esfuerzo productivo interno, lo que otorga al sistema cierto grado de libertad frente a las características específicas de su aparato productor. Las economías se aprovechan de esto, orientando la composición de sus importaciones en el sentido de complementar su producción corriente (importación de insumos), diversificar su consumo y ampliar la existencia de equipos disponibles para la formación de capital. Es legítimo, pues, inferir que las importaciones constituyen un caudal heterogéneo de bienes y servicios, cuya composición variable en el tiempo - refleja las necesidades cambiantes dictadas por la evolución interna del sistema.

Exportar, en cambio, es remitir al resto del mundo los excedentes de ciertos bienes y servicios generados internamente. El volumen y composición de las exportaciones tienen sus raíces en la estructura del aparato productor interno; su motivación y destino residen en la demanda externa. La expansión, contracción o transformación de esta última variable (llamada exógena) es lo que impulsa, deprime o posiblemente induce transformaciones en el sector transformador exportador de la economía. De modo que, mientras las exportaciones acompañan hasta cierto punto las transformaciones del aparato productor, las exportaciones están ligadas a la evolución de la demanda externa - lo que nos pone en el umbral de algunos de los problemas más graves que afectan a las naciones en vías de desarrollo económico. Posteriormente volveremos a tratar este tema.

El significado y localización en el proceso productivo de los artículos procedentes o enviados al exterior, pueden ser sintéticamente representados en una matriz modificada del insumo-producto.

En efecto, el resto del mundo funciona como una fuente adicional de bienes y servicios, lo que justifica la inclusión de una línea horizontal, en que se anotan las importaciones según su destino final: insumos y usos finales. Por otro lado, la parte de la producción interna remitida al exterior, aparece como un nuevo tipo de utilización final, lo que justifica la inserción de la columna Exportación en el campo B de la matriz.

	UTILIZACION INTERMEDIA				UTILIZACION FINAL			PIB
	Prima rio	Secun dario	tercia rio	total	Con sumo	Capi tal	Expor tación final	Ofer ta más importa ciones
Primario								
Secundario								
Terciario								
Importación								
Total							PBI + M	a/

a/ Obsérvese que al final de esta columna se registra el concepto más amplio del flujo real, pues ahí se suman todos los bienes y servicios que aparecen en el sistema, con el destino que sea (intermedio y final) y la procedencia que sea (nacional y extranjera).

En síntesis, la matriz presenta las relaciones comerciales con el exterior, reducidas, por un lado, a una corriente de insumos, bienes y servicios de consumo y capital, procedentes del resto del mundo; y por otra, a un flujo de bienes, a él destinados, producidos internamente.

Tal dispositivo se presta mucho para apreciar la significa
ción del intercambio interno mirado desde diversos puntos de vis
ta:

- La distribución interna de los insumos de procedencia ex
terna y su peso relativo en los sectores importadores (en las -
respectivas columnas) revela hasta que punto depende del exterior
cada tipo de actividad. Este tipo de dependencia supone cierta
madurez (o complejidad) del aparato productor, pues indica su -
aptitud para asimilar bienes integrándolas a procesos productivos
que prosiguen su elaboración hasta la obtención de bienes finales;

- la importación en gran escala de artículos terminados de
consumo, en cambio, es la característica de naciones atrasadas, -
que intercambian productos primarios por artículos manufacturados;

- la importación de equipos combinada con la formación integ
na de capital, viene a componer el volumen de bienes destinados a
la ampliación de la capacidad productiva de la economía. Esta par-
tida asume importancia fundamental en los países subdesarrollados
que se hallan en vía de industrialización;

- en cuanto a las exportaciones, queda de manifiesto, desde
luego, la importancia de las compras externas como generados de in
greso y determina el nivel de actividades del sector orientado ha-
cia ellas (y, por contagio, de los demás sectores de la economía,
según sea el peso relativo del sector exportador y la facilidad -
con que se propaguen sus modificaciones).

Con la abertura del sistema la equivalencia fundamental entre
lo que está disponible para las diversas utilidades económicas y
lo demandado por la economía en su conjunto, vuelve a plantearse de

la manera siguiente: la oferta final (O_t) está constituida por el producto (P) y las importaciones (M); en la demanda final (D_t) se ~~suma~~ el consumo (C), la inversión (I) y las exportaciones (X).

$$O_t = P + M = D_t = C + I$$

Si se consideran, pues, las importaciones y exportaciones ^{1/} - resulta una nueva definición del producto de una economía:

$$P + M = C + I + X$$

$$P = C + I + X - M$$

Esto quiere decir que el producto - o sea, la producción sin duplicaciones - se hace igual a la suma de los bienes y servicios - destinados al consumo, a la inversión y a las exportaciones, deducidas las importaciones.

Hasta el presente hablamos del comercio internacional de bienes y servicios, lo que abarca las mercaderías propiamente dichas y los servicios internacionales de transporte, de seguros, bancarios, comerciales, etc. Pero hay que agregar otros dos tipos de relaciones económicas externas: las transferencias de capitales financieros y el consiguiente movimiento de utilidades (llamados "servicios de factores").

- Los movimientos internacionales de capitales suponen, en primer lugar, una modificación de derechos y obligaciones, esto es, del estado patrimonial de las respectivas naciones.

Una entrada de capitales, por ejemplo, da lugar a un incremento de las obligaciones de la nación receptora con respecto al resto del mundo (así suele suceder en las naciones subdesarrolladas), o a una disminución de los haberes de la nación en el exterior. En cam ..

bio, las salidas de capital significan una disminución de las obligaciones externas o un crecimiento de los haberes en el resto del mundo.

Las operaciones denominadas "movimientos de capital" presentan una gran heterogeneidad; por lo menos hay que distinguir la diversidad por su naturaleza y sus implicaciones, de los llamados capitales de riesgo y capitales de préstamo.^{1/}

Los capitales llamados de riesgo llegan a la nación en forma de inversiones directas y se destinan a la constitución de empresas de propiedad extranjera total o parcial. Esto introduce en la nación un fenómeno de consecuencias económicas y extraeconómicas; en efecto, los factores operantes en el sistema se dividen, en cuanto a su control último, en nacionales y extranjeros.

Las unidades productoras montadas directamente a base de inversiones externas participan en el proceso productivo global, en virtud de lo cual generan remuneraciones de diverso tipo. Una parte de los ingresos así generados retornan hacia el resto del mundo a título de utilidades, derechos de patente, etc.

Por su parte, los capitales de préstamo no modifican directamente la estructura de propiedad interna de los factores. Mediante tales operaciones, el sistema (a través de sus instituciones, tales como el gobierno, los bancos de fomento, etc.) se endeuda concediendo al exterior títulos de crédito. En la actualidad los préstamos externos suelen ser otorgados por organismos internacionales tales como el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, el Banco Interamericano de Desarrollo, etc., y otros, como el Eximbank y demás organismos que financian parte de las exportaciones de los países industriales.

1/ Hablamos especialmente de los movimientos de capitales a largo plazo.

Al echar mano de los préstamos externos, el sistema se compromete a pagar cierta tasa de interés y también a devolver el principal en forma fraccionada. De esta manera, computado los préstamos otorgados y substrayendo los reembolsos por amortizaciones, se obtiene la entrada neta de capitales de préstamo: en un período dado, sobre el cual la nación deberá pagar intereses en los períodos siguientes.

La suma acumulada de los préstamos obtenidos y no amortizados define, en un momento dado, la deuda externa de la nación. Y el ingreso neto de capitales de riesgo (las entradas menos las salidas) sumado a la obtención neta de capitales de préstamo en el exterior (los nuevos préstamos obtenidos menos las amortizaciones de las deudas anteriores) indica, a su vez, el volumen de los capitales de procedencia externa absorbidos por una nación en un período dado.^{1/}

De lo expuesto hasta aquí queda en claro que la expresión "capital" se está utilizando en una nueva acepción, que vá más allá del concepto presentado anteriormente del capital como factor. Esta impropiedad dificulta la comprensión de la relación entre el ingreso de capitales (en el sentido nominal, financiero) y la entrada de equipos y demás bienes ligados a la conservación y aplicación de la existencia interna de factor capital. No todo movimiento de "capitales" tiene que ver con la efectiva asimilación de bienes de capital por la nación; por otra parte, la importación de bienes de capital por entidades nacionales, financiada mediante las exportaciones corrientes, nada tiene que ver con los llamados movimientos de

^{1/} Las estadísticas latinoamericanas consideran las utilidades reinvertidas por las compañías extranjeras como salidas, y las vuelven a incluir bajo la forma de nuevas entradas de capital extranjero en el mismo período.

"capitales extranjeros" . Sirva de ejemplo al primer caso el fi nanciamiento externo de la adquisición de trigo, en donde, sin lugar a dudas, la entrada de los "capitales" de préstamo no co-
1/
rresponde a una formación interna de capitales. Como ejemplo del segundo caso se puede mencionar la exportación de café, cuyo ingreso de divisas favorece la adquisición de equipos en el exterrior. Se trata de un fenómeno de división internacional del tra-
bajo, mediante el cual al producir café, se obtiene por interme-
dio del exterior bienes de capital. El resto del mundo funciona en tal caso simplemente como una fuente tecnológicamente calificada para la producción de ciertos equipos, sin que haya, pues, un movimiento de "capitales".

En suma, lo que sí se puede afirmar es que los capitales de riesgo y los préstamos para el financiamiento de inversiones am-
2/
plían la capacidad interna de formar capitales. Estos movimientos agregados a los de capitales de préstamo obtenidos expresamente pa-

1/ Una de las premisas menos realistas del pensamiento académico es la de una perfecta movilidad de los factores. Si así fuera, po-
dríase argüir que el exceso de importaciones, aunque estuviera -
constituido por bienes de consumo, llevaría a una mayor formación
de capital, ya que los factores internos, aliviados del esfuerzo
de producir tales bienes, tal vez se volcarían a la producción de
bienes de capital. Sin embargo, actualmente ni las economías desa-
rrolladas dotadas de estructuras más flexibles presentan un grado
elevado de movilidad factorial. En cuanto a las naciones subdesa-
rrolladas, en ellas los factores presentan típicamente una movili-
dad sumamente reducida.

2/ Nos limitamos a describir el fenómeno del tránsito de capitales -
sin entrar a examinar asuntos pertinentes, tales como la mejor ma-
nera de absorberlos, la manera de controlarlos, etc. Tales temas
desbordarían las finalidades de este trabajo, no sólo por ampliar
el campo del análisis llevándonos a la problemática del desarro-
llo económico, sino por sus inequívocas connotaciones políticas.

ra la cobertura de déficit externos - llamados "capitales compensatorios" - definen el volumen de recursos obtenidos por el ingreso general de capitales; y si por un lado, aumentan momentáneamente la capacidad de la nación para importar, por otro ocasionan la salida posterior de utilidades hacia el resto del mundo.

Antes de abordar la modalidad de relación externa que consiste en el tráfico de remuneraciones factoriales, hay que señalar la existencia de una relación económica internacional, que posee carácter extraordinario, y que en determinados momentos histórico revistió gran importancia para diversas naciones. Se trata de los movimientos migratorios, o de la simple contratación de mano de obra extranjera, lo que es una forma bien conocida de transferencia internacional de potencial productivo.

Del mismo modo que los capitales de riesgo o de préstamo, radicados en el exterior, ocasionan remesas internacionales de utilidades, así también los operarios y técnicos extranjeros remiten ganancias a sus países de origen. Tales remesas consideradas en su conjunto precisan los flujos de ingresos de tránsito entre los sistemas. De modo, pues, que en cada ejercicio anual se entregan o se perciben pagos externos a títulos de intereses, utilidades, derechos de patente e incluso sueldos. Por consiguiente, el producto interno bruto, que consiste en el resultado neto de la operación de las unidades productoras de toda especie instaladas en la economía se puede disminuir o aumentar substrayéndole o agregándole las remuneraciones externas. Por consiguiente, se hace necesario distinguir entre el ingreso generado en el territo

rio de una nación y el ingreso que con propiedad se denomina nacional. Se pasa del concepto de ingreso nacional sumando las remuneraciones recibidas del resto del mundo y correspondientes a factores de propiedad nacional residentes en el exterior, y subtrayendo las remuneraciones remitidas hacia el exterior por los dueños extranjeros de factores residentes en la nación. El saldo resultante de la remesa y recepción de ingresos externos se denomina ingreso neto del exterior.

	Producto interno Bruto a/	Ingreso neto del exterior a/	Porcentaje del PIB	Producto Nacional Bruto b/
Chile	2 252.7	48.4	2.1	2 204.2
Congo (Leopoldville)	64 030	3 810	5.9	60 210
Ecuador	12 007	376	3.1	11.631
Brasil, 1957 ^{b/}	1 054.7	6.6	0.6	1 048.1
Brasil 1959	1 776.2	14.6	0.8	1 761.6
Venezuela	23 847	3 251	13.6	20 896

Fuente: Cifras sacadas del Yearbook of National Accounts Statistics, 1961

a/ En millones de unidades monetarias nacionales, valores de 1957

b/ En miles de millones de cruzeiros.

El ingreso líquido del exterior constituye para ciertos países, como lo indica el cuadro anterior, una substracción considerable al volumen de remuneraciones generadas internamente. En cambio, en otros, la pérdida externa de recursos expresada por el ingreso neto del exterior no llega a pesar sobre la totalidad del ingreso interno. Sin embargo, hay que considerar que el mismo ingreso neto del exterior, que no afecta demasiado el producto interno, en ciertos casos puede comprometer gravemente la disponibilidad de divisas de la nación, si la abertura total ha-

cia el exterior es diminuta, con lo cual se compromete onerosamente la capacidad para importar.^{1/}

Las relaciones y el funcionamiento de las economías

En la introducción de este capítulo afloramos el significado générico de la asimilación de bienes y servicios de procedencia externa. Posteriormente, clasificamos y analizamos, sumariamente, las modalidades de las relaciones económicas internacionales. Retornamos, a continuación, con mayor profundidad, las implicaciones del intercambio externo, subrayando su papel en la dinámica del sistema.

Trataremos inicialmente, de considerar las exportaciones y su papel en la vía económica del sistema. Desde luego sabemos que la cantidad de ingreso generado por las exportaciones deriva de la demanda externa, por lo tanto, la fracción del ingreso nacional que así se forma está subordinada a una variable exógena.

En los albores del desarrollo, el comportamiento de la variable demanda externa posee trascendental importancia para la evolución del sistema. Mientras grandes áreas del sistema permanezcan aún en la modorra de una economía de subsistencia, el sector exportador, ligado al mercado internacional, recibe sus estímulos y en muchos casos logra un ritmo razonable de expansión. Para que el crecimiento así iniciado prosiga realmente, dislocando la economía como un todo, en la senda del desarrollo, son menester dos condiciones mínimas: primero, que se mantenga en marcada expansión la demanda externa por los productos típicos de las regiones subdesarrolladas; y además que el sector exporta

^{1/} Por ejemplo en el caso brasileño los intercambios externos abarcan sólo el 6 por ciento del ingreso nacional. Como el ingreso neto del exterior fluctúa alrededor del 0.7 por ciento del producto interno bruto, resulta que queda comprometida cerca del 10 por ciento de la capacidad de importar.

dor se muestre capaz de irradiar internamente los frutos de su progreso.

Históricamente se comprueba que estas condiciones no se han verificado. Por un lado, la demanda externa de productos primarios (con la señalada excepción del petróleo y sus derivados) se viene expandiendo a un ritmo lento; por otro, los sectores exportadores de los países subdesarrollados (a no ser que se vieran presionados por crisis agudas en los mercados internacionales) se han mantenido bastante ajenos a la vida económica de las demás regiones de sus países, como puede verse en el cuadro que sigue:

VOLUMEN PORCENTUAL DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS BASICOS
HECHAS POR LAS REGIONES NO INDUSTRIALES a/

Año	Productos Alimenticios no tropicales	Materias primas agrícolas	Productos alimenticios tropicales	Productos minerales	Total
1928	100	100	100	100	100
1937/38	101.5	116	115.5	109	109.5
1955	85.5	140	135	143.5	118.5

Fuente: L'évolution du commerce internationale, 1958

a/ Exclusión hecha del petróleo.

El relativo estancamiento de la demanda de productos primarios se combina con una mayor capacidad de las economías maduras para retener los frutos de su progreso técnico, impidiendo que éste se traduzca en una baja de precios. Los dos factores dan origen a una tendencia secular en el sentido de que los precios de los productos exportados por la periferia subdesarrollada se deterioren con respecto

a los precios de los artículos manufacturados.^{1/} El índice por medio del cual se registra este fenómeno es la llamada relación de intercambio, que viene a ser un coeficiente por el cual se comparan los precios medios de los productos exportados e importados:

$$I_{rt} = \frac{I_{px} \quad 2/}{I_{pm}}$$

Es visible la repercusión de la tendencia evolutiva de este índice sobre el poder de compra externa de las economías. Por ejemplo, cuando el índice baja, quiere decir que por el mismo volumen de exportaciones la nación no puede obtener el mismo volumen de importaciones. Por consiguiente, la capacidad efectiva de financiar las importaciones por medio de las exportaciones depende del volumen de éstas y de la evolución de la relación de intercambio.

Cuando el sector se mantiene ligado a la demanda externa y relativamente desvinculado del resto del sistema, las exportaciones funcionan como una fuente de ingreso que determina el grado de aprovechamiento de los factores tan sólo en un segmento de la economía. El producto de las exportaciones se aplica entonces en amplio grado a la importación de bienes de consumo de lujo; de este modo el ingreso procedente de las exportaciones retorna a los centros industriales sin dejar vestigio en el aparato productor de la economía atrasada.

1/ En análisis de éstos y otros factores que integran la tendencia al deterioro de las relaciones de intercambio aparece, por ejemplo, en el "desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas".

2/ Su elaboración, en síntesis, es la siguiente: del conjunto de los bienes importados se extraen respecto a varios años medias ponderadas de precios (en dólares, u otra moneda fuerte); tomando un año como base se constituyen los llamados "índices de precios de importación"; por un procedimiento análogo se obtiene el "índice de precios de exportación"; al dividir éste por aquél, el cociente que resulte es la "relación de intercambio".

Suelen ser las crisis del mercado internacional las que, al ocasionar la caída del ingreso de exportación, empujan a las naciones subdesarrolladas a buscar otro modelo de crecimiento. De esto se hablará más adelante al relacionar la pauta de las importaciones con el funcionamiento interno de la economía; por ahora basta señalar - que, incluso después que la economía ha encontrado nuevos rumbos, - volviéndose sobre sí misma, desarrollando sus industrias, urbanizándose, etc., por lo general sigue siendo inerte el volumen de su pauta de exportaciones y no cambia su composición.

El poder adquisitivo externo de una nación, su capacidad global para financiar importaciones, se obtiene mediante la combinación de varios elementos presentados anteriormente. Las operaciones que siguen permiten definir la "capacidad para importar" de una nación;

volumen de las exportaciones

multiplicado por: índice de la relación de intercambio

es igual a : poder de compra de las exportaciones

más : afluencia de "capitales" extranjeros

menos : remesas de utilidades e intereses

menos : salidas de capital extranjero

es igual a : capacidad para importar

Al relacionar el volumen de entrada de bienes y servicios con el monto del producto generado internamente en las diversas naciones, se observa en primer lugar la gran diversidad de sus grados de "abertura" externa; según puede verse en el cuadro siguiente:

COEFICIENTES DE LA DEPENDENCIA DE ALGUNAS NACIONES
PARA EL RESTO DEL MUNDO ^{a/}

Noruega	41.8%
Bélgica	30.4%
Portugal	24.6%
Reino Unido	20.0%
India	7.8%
Brasil	7.5%

Fuente: Yearbook of National Accounts Statistics (datos correspondientes a 1958)

a/ Coeficiente obtenido comparando las importaciones con el producto nacional bruto. En el caso de la India la comparación se hizo con el ingreso nacional de 1959.

Tales datos indican que los países tienden a integrarse en el mercado internacional en razón inversa de sus dimensiones. Hay motivos obvios para que un país pequeño y altamente industrializado como Bélgica participa intensamente en el mercado internacional: la escasa variedad de los recursos naturales que ahí existen es por sí misma incompatible con la exigencia tan voluminosa como diversificadas de su madura economía.

En las condiciones en que se viene afirmando la industrialización en ciertas naciones subdesarrolladas (de esto sirven de ejemplo algunas naciones latinoamericanas), el desarrollo va acompañado de una disminución de la participación del exterior en el funcionamiento de las economías. Esto se debe a que la industrialización ha surgido exactamente para atender a los mercados internos, privados de productos internacionales en las sucesivas crisis económicas y bélicas que han asolado al mundo desde 1914.

Se da un nuevo paso en la caracterización del papel desempeñado por el sector externo, al examinar la composición cualitativa de los intercambios internacionales. Entonces queda de manifiesto el fenómeno de la especialización de las naciones y grupos de naciones, fenómeno que se traduce en la llamada "división internacional del trabajo".

En el cuadro siguiente se observa la ecentuada división de las actividades económicas mundiales en el año de 1928.

DIVISION PORCENTUAL DEL COMERCIO EXTERIOR, 1928

	Importación	Exportación
Estados Unidos-Productos alimenticios.	25	15
materias primas	50	43
Artículos manufacturados	25	42
Reino Unido - Productos alimenticios	45	11
Materias primas	33	14
Artículos manufacturados	22	75
América Latina-Productos alimenticios	15	13
(países mineros) Materias primas	19	85
Artículos manufacturados	66	2
América Latina-Productos alimenticios (países de producción agropecuaria)	24	80
Materias primas	12	18
Artículos manufacturados	64	2

Fuente: /.....

Ver en la página siguiente.

Datos sacados de "Economía Política" por Raymond Barre, 2a edición española, Edición Ariel, 1961; citando datos de la sociedad de Naciones: Le réseau du commerce mondial, pp. 26 yss.

Resulta, pues, que a los centros industriales correspondía abastecer de manufacturas a una periferia que, a su vez, los alimentaba de productos primarios. Esta concentración de las actividades económicas de acuerdo a supuestas "aptitudes naturales" fué muy celebrada en otro tiempo por la doctrina de la división internacional del trabajo. Ahora es fuertemente combatida por la casi totalidad de las naciones subdesarrolladas, que se han visto llevadas a la industrialización, como ya se mencionó, por las crisis del mercado internacional, por las desventajas crónicas que acompañaban el intercambio de productos primarios por artículos industriales y, en fin, por la voluntad política de alcanzar la independencia económica.

En la actualidad ya no se supone que el papel asumido por una nación subdesarrollada como abastecedora y compradora en el mercado internacional refleje su "vocación" económica. Por el contrario, refleja los problemas de cierta fase de su desarrollo; en forma más precisa, sirve para diagnosticar la etapa alcanzada en sus esfuerzos de industrialización.

Sin embargo, el desarrollo no se refleja paralelamente en la composición de las pautas de importación y exportación. Tan sólo la primera, por representar las necesidades cambiantes de una economía en transformación, revela las etapas del desarrollo. Las exportaciones mantienen su composición típica de productos primarios, sin que los artículos manufacturados de las naciones de industrialización reciente consigan ingresar en el

1/
mercado externo.

Ya dijimos que la composición de las importaciones es un indicador relativamente seguro de la etapa de desarrollo histórico de una economía. A continuación trataremos de esquematizar las relaciones entre la pauta de importaciones y el grado de industrialización.

En los albores del desarrollo hay un predominio inconfundible de los productos finales entre los artículos procedentes del exterior. La economía crece, o deja de crecer, como resultado de la demanda de los productos que exporta; y cuando crece, el ingreso nacional se filtra hacia el exterior para la adquisición de más bienes de consumo y, en cuanto sea necesario, de bienes de capital destinados a sus actividades exportadoras.

Más adelante, iniciada la industrialización, logran importancia cada vez mayor las importaciones de insumos y bienes de capital. En la medida en que se avanza la industrialización, no sólo se comprime la importación de artículos de consumo, sino que poco a poco se pasa de la importación de insumos ya parcialmente elaborados a la adquisición de productos en estado más bruto.

Por último las economías maduras poseen una gran diversificación industrial y tienden a importar materias primas (sin ninguna elaboración), productos alimenticios que no se dan en sus condiciones de suelo y de clima, así como una gran variedad de artículos industrializados de compleja tecnología. Se puede afirmar, pues, en for

1/ La inercia de la pauta de exportaciones queda demostrada en forma elocuente por el siguiente ejemplo: aún en la actualidad la composición de las exportaciones brasileñas muestran las proporciones que daba el cuadro anterior respecto a los países de producción agropecuaria en 1928.

ma algo simplificada, que mientras las economías más atrasadas se especializan en cierto sector, el primario, las economías adultas, además de someterse a la división del trabajo impuesta por las condiciones naturales, se especializan entre sí en la obtención de ^{1/} ciertas líneas de productos muy complicados.

COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE OCHO PAISES
SEMI-INTUSTRIALIZADOS, ^{a/} ANTES DE LA SEGUN
DA GUERRA MUNDIAL Y EN 1954-55

(en porcentajes)

	Antes de la guerra	1954-55
Materias primas	29.0	32.7
Productos semielaborados	26.4	26.1
Bienes de capital	19.7	27.8
Bienes de consumo	24.9	13.4
Total de importaciones	100.0	100.0

Fuente: L'évolution du commerce international, 1958

a/ Argentina, Brasil, México, Australia, India y Pakistán, Unión Sudafricana, Finlandia y Yugoslavia.

1/ La segunda afirmación tiene una validez limitada: Dinamarca, por ejemplo, aunque pertenece a la compañía selecta de los países desarrollados, basa sus exportaciones en artículos primarios (productos lácteos, etc.).

La sistematización anterior se aclara cuando se profundiza en el análisis de la forma como participan los artículos importados en la vida económica de la nación.

En las naciones subdesarrolladas que aún se hayan lejos de la fase de industrialización efectiva, la importación de artículos de consumo ocupa típicamente una fracción importante de la pauta de importaciones. Esos artículos están destinados sobre todo a mantener el refinado modo de vivir de los grupos urbanos y rurales que dominan las actividades exportadoras. Mientras más atrasada está una nación, tanto mayor es la proporción de importaciones de este tipo. Pero las propias crisis del comercio internacional, al contraer la capacidad de las naciones para importar, las estimula a dejar atrás esta etapa rudimentaria. En efecto, la composición del poder de importar produce un vacío en los mercados internos con lo cual los capitales residentes en la nación, que pierden su interés por las actividades exportadoras ahora en crisis, encuentran muy atractivo colmar el hueco dejado por los bienes que ya no llegan del resto del mundo. Haciendo frente a gran número de problemas, algunas naciones consiguen entonces, en plena crisis, aumentar sus industrias para sustituir las importaciones y producir en el propio país los bienes manufacturados de consumo.

Pero en la mayoría de los casos las industrias que se montan en el país únicamente logran finalizar la producción de artículos ya parcialmente elaborados, los que siguen llegando del exterior. Comienza, pues, una fase de intensificación de la entrada de insumos elaborados. Desde luego, la importación del insumo traduce un

esquema de división del trabajo, por el cual determinados productos finales tienen sus etapas de producción repartidas entre el exterior y el interior. Ello supone, por consiguiente, la capacitación del sistema para proseguir la elaboración de bienes, lo que revela cierto grado de madurez de su aparato productor.

Los insumos procedentes del exterior, al integrarse en las funciones de producción internas, dejan el funcionamiento de la economía en estrecha dependencia de los intercambios internacionales. La entrada de tales insumos condiciona incluso el grado de utilización de la capacidad instalada de la economía, al aimentar en forma complementaria gran número de procesos productivos. El hecho de que las actividades internas dependan de este abastecimiento externo impide, las más de las veces, que el mismo se pueda interrumpir o siquiera reducir. De ahí, pues, que una participación considerable de insumos lleva la pauta de importaciones a un estado de relativa "rigidez".

Cuando se expanden el ingreso y el producto interno gracias a la implantación de nuevas unidades productoras, aumentan las necesidades de importación de toda especie (insumos, equipos para las nuevas industrias e incluso bienes de consumo) por la dilatación del mercado interno. Si la economía sometida a estas presiones, sigue haciendo frente a una escasez de divisas debido a una incapacidad crónica de aumentar en grado apreciable el ingreso derivado de la exportación, se ve llevada a intentar dos soluciones: comprimir aún más las importaciones de bienes de consumo (lo que estimula nuevas inversiones internas) e importar insumos cada vez menos elaborados, de modo que las actividades transformadas inter

nas se hacen más complejas.

De este modo, poco a poco los bienes de consumo van siendo expulsados de la pauta de importaciones, que en grado creciente queda ocupada por los bienes de capital. Por otra parte, el volumen total de equipos procedentes del exterior es de vital importancia para los países subdesarrollados en vías de industrialización. En la medida en que se amplía y se diversifica la industrialización, esos bienes también pasan a ser producidos en el país. Desde ese momento, mientras que los insumos importados pasan a ser menos elaborados, los equipos que siguen llegando del exterior son los de tecnología más compleja.

Vemos, pues, que en líneas generales, la pauta de importaciones de los países en marcha hacia la madurez pasa de, dominada por manufacturas de consumo a predominantemente ocupada por materias primas, equipos de sofisticada tecnología y, naturalmente alimentos en dependencia de los condicionamientos del suelo y clima.

Nociones sobre la balanza de pagos

Concluidas estas consideraciones sobre las modalidades y significado dinámico del intercambio externo, pasamos a la presentación sumaria de su sistematización contable convencional.

Las relaciones económicas de cada nación con el resto del mundo se registran en un instrumento contable denominado balanza de pagos. Esta se define corrientemente como un registro en que se anotan sistemáticamente todas las transacciones económicas ocurridas en un período dado entre los individuos económicos del país (residentes) y los individuos económicos del exterior (no residentes).

Las relaciones económicas que constan en la balanza de pagos se pueden dividir, por su naturaleza, en transacciones corrientes y operaciones de capital, por lo cual conviene distinguir entre balance de operaciones corrientes y balance de capitales.

El balance de operaciones corrientes comprende transacciones claramente distinguibles: las importaciones y exportaciones de mercaderías (registradas en el llamado balance comercial); los pagos hechos y recibidos por concepto de servicios internacionales (incluidos, en especial, los servicios de transporte, seguros, turismo, gastos del gobierno, etc.); y las remesas y entradas de remuneraciones de factores (pagos por "servicios" de factores).

En síntesis, el balance de transacciones corrientes resume las importaciones y exportaciones de todo orden (de bienes y servicios) y el movimiento externo de remuneraciones.^{1/}

Las cuentas corrientes externas determinan, pues, un saldo que se expresa como sigue: Saldo de la balanza de pagos en cuentas corrientes = exportaciones - importaciones + ingreso neto del exterior.

Para apreciar el significado de este saldo, supongamos que en determinado período haya un saldo negativo en el balance de transacciones corrientes. Esto significa que los bienes y servicios exportados y las remuneraciones recibidas no fueron suficientes -

^{1/} Conviene señalar el carácter eminentemente financiero de este saldo, que forma contraste, pues, con el significado efectivamente comercial de las importaciones y exportaciones de bienes y servicios.

para cubrir los pagos de las importaciones sumadas al gasto que ocasiona la remesa de remuneraciones. En tal caso, la nación deberá aumentar sus deudas con el exterior (mediante la entrada de capitales de riesgo o de préstamo), y/c liquidar sus reservas de oro y divisas. De ahí, pues, que el saldo en cuentas corrientes se resulva en movimientos de capitales de riesgo, operaciones de obtención (o concesión, en caso que el saldo sea favorable) de crédito externo y en modificaciones de las reservas de oro y divisas. ^{2/} Estamos, pues, en condiciones de presentar las operaciones con capitales.

Como las operaciones corrientes dejan un saldo positivo o negativo, corresponde a las operaciones de capital, expresadas en el balance de capitales, indicar las modalidades para la liquidación del saldo en cuentas corrientes.

En cuanto a los capitales se anotan, pues, las operaciones que suponen cambios en la situación deudora-acreedora de la nación, como también de los haberes de oro y divisas. De modo, pues, que el saldo de las transacciones corrientes y de las transacciones incluidas en el balance de capitales son iguales pero con signos contrarios. Esto quiere decir que la balanza de pagos en su totalidad está necesariamente equilibrada.

^{2/} Pero, cambiando la perspectiva, desde el punto de vista del resto del mundo el mismo saldo representa un poder de compra no ejercido, o sea, un ahorro. Este "ahorro del exterior" como ya quedó señalado, no supone necesariamente en su totalidad una inversión para la nación deficitaria.

En el plano contable la balanza general de pagos, por incluir todas las posibles relaciones económicas externas, incluso todas las modalidades de endeudamiento, no puede por definición presentar un déficit ni un superávit; sin embargo, en la práctica se distinguen situaciones de claro desequilibrio en los intercambios externos. Para llegar a ubicar el desequilibrio final de éstos hace falta introducir los conceptos de capitales autónomos y capitales compensatorios. Los primeros capitales que llegan a la economía en busca de utilidades, para financiar proyectos industriales determinados, para dedicarse a la especulación, etc. En suma, llegan atraídos por las oportunidades económicas que existen en la nación, fundamentalmente bajo la forma de una aplicación directa de recursos (inversiones extranjeras) o del financiamiento de entidades oficiales o particulares para poner en marcha determinados emprendimientos. En cambio, los capitales llamados compensatorios se piden con el fin esencial de sufragar una parte de los gastos externos (generalmente importaciones o remesas de remuneraciones, que de otra manera no se podrían pagar). Consisten, pues, en operaciones inducidas por el estado deficitario del resto de la balanza de pagos.

Como ya quedó señalado, la presencia de un saldo en el balance de transacciones corrientes revela que la nación importó o hizo remesas de remuneraciones en exceso de lo que le permitían sus exportaciones y el ingreso de remuneraciones factoriales, o, al contrario, que sus gastos corrientes externos no llegaron a agotar sus ingresos corrientes externos. De modo, pues, que si las remuneraciones pagadas al exterior se incluyen en el valor de las importaciones, las recibidas del exterior agregan al valor de las exportaciones,

se puede volver a plantear la ecuación del producto en una economía abierta:

$$P = C + I + (Ex - Im)$$

$$\text{luego } P - C = I + (Ex - Im)$$

y como, por definición, el ahorro (S) es igual al producto menos lo consumido, resulta que:

$$S = I + (Ex - Im)$$

Queda establecido pues que, con la abertura de la economía, desaparece la igualdad inicial entre ahorro e inversión. Sin embargo, ella vuelve a aparecer definida en nuevos términos: el saldo positivo de la balanza en cuentas corrientes, que resulta de la diferencia $Ex - Im$ (computadas por ambos lados las remuneraciones de factores), se denomina inversión externa; la aparición de un saldo negativo acusa el surgimiento de un ahorro externo en el sistema.^{1/} Por consiguiente, se llega a una nueva definición: inversión bruta nacional = inversión bruta interna + saldo de la balanza de transacciones corrientes = ahorro nacional.

En síntesis, cabe decir que la cuenta de capitales comprende en general el movimiento de ahorro entre en sistema y el resto del mundo, mediante la adquisición de activos de todo tipo (títulos de propiedad, títulos de crédito, divisas, oro); su saldo precisa el movimiento neto de transferencia externa del ahorro.

1/La inversión externa significa, en realidad, un aumento del patrimonio nacional bajo la forma de un incremento de los derechos netos sobre el exterior. El ahorro del exterior significa un endeudamiento de la respectiva nación. (Conviene recordar una vez más que un saldo negativo de transacciones corrientes, aunque que de cubierto por la entrada de "capitales" y aunque signifique un ahorro externo, no corresponde necesariamente en su totalidad a inversiones en el plano interno. De modo, pues, que en este caso la nomenclatura puede ocasionar errores analíticos.)

En este capítulo se ha hecho abstracción del hecho de que las transacciones internacionales se efectúan en monedas díversas, lo cual supone la existencia de coeficientes de conversión de una moneda a otra. La razón de equivalencia entre dos monedas es lo que se denomina tipo de cambio. Las transacciones mediante las cuales se adquieren, en determinado país, medios de pago utilizables en el exterior se denominan operaciones de cambio. Las monedas extranjeras o títulos de crédito que son objeto de tales transacciones se llaman genéricamente divisas.

El tipo de cambio, que antes resultaba del simple juego de la oferta y la demanda de divisas, actualmente es manipulado en mayor o menor grado por decisiones del poder público. El control sobre el tipo de cambio tiene repercusiones serias sobre el funcionamiento de la economía. Por ejemplo, una elevación del tipo de cambio encierra dos consecuencias inmediatas: se eleva la remuneración, en moneda nacional, de los exportadores; y se encarecen los productos importados. El funcionamiento de la economía se ve afectado entonces en dos sentidos fundamentales: se altera la distribución de la demanda interna entre productos nacionales y productos de procedencia externa, en forma favorable a los primeros; y se modifica la distribución de la producción según esté destinada a los mercados nacionales e internacionales. Aquí se inicia uno de los capítulos esenciales de la política económica para las naciones en vías de desarrollo.

C A P I T U L O V

EL SECTOR PÚBLICO

Las actividades que se desarrollan dentro de un sistema económico se pueden dividir entre dos esferas de intereses, entre dos órdenes institucionales: públicas y privadas. En toda sociedad moderna, sea cual fuere su configuración política, el sector público desempeña funciones económicas de fundamental importancia; en consecuencia, se justifica considerarlo por separado, así como tratar de aclarar sus relaciones con el resto del sistema,

Hace solamente algunos decenios se acostumbraba contraponer el Estado y la economía privada, haciendo resaltar el papel que a cada uno le correspondía desempeñar en el funcionamiento del sistema. Se estimaba que al sector público incumbía fundamentalmente velar por la seguridad y la defensa de los ciudadanos y de sus derechos de propiedad, garantizando condiciones para que las actividades económicas propiamente tales se organizaran al arbitrio de los intereses privados. En suma, el Estado proporcionaría la estructura jurídico-institucional, y los individuos y grupos particulares aportarían la substancia económica del sistema. Esta concepción ya no corresponde a la realidad de ninguna nación contemporánea. En todas partes el sector público creció y penetró en el campo de las actividades económicas, encargándose no sólo de tareas cuyos aspectos eminentemente sociales rechazaban el control privado, sino organizando grandes empresas, por lo general de carácter pionero, e incluso entrando pura y simplemente en competencia con la empresa privada.

En tales condiciones, aunque el sector público ha retenido a lo largo de la evolución las funciones clásicas de seguridad, defensa, administración de justicia, etc., que componen la más general de sus responsabilidades, la de velar por la existencia del sistema, sin embargo, ya no sería posible caracterizarlo por la singularidad de su papel dentro del marco de la economía. En la actualidad el Estado asume otras responsabilidades, que varían en función de la etapa en que se encuentra el país y el tipo de organización política y social que tenga, y se liga de muchas y fundamentales maneras al comportamiento y la evolución de las variables económicas.

Más adelante se expondrán brevemente la naturaleza y el análisis que las funciones que el Estado viene absorbiendo en el curso de su evolución; por ahora se tratará de esbozar el perfil del Estado en la esfera económica mediante la descripción de algunos de sus aspectos universales.

- El sector público está constituido por una pluralidad de actividades que, siendo muy diversas por su naturaleza, tienen en común el régimen de propiedad pública y la dirección y control emanados de los diferentes planos político-administrativos del Estado;

- Las actividades comprendidas en el sector público tienen como motivación última propósitos tales como la justicia, la seguridad, el bienestar, el desarrollo económico, etc.; en esto se distinguen de las actividades privadas, cuya motivación primordial de la obtención de utilidades.

1/ Uno de los capítulos más fecundos de la economía política es precisamente el que analiza la compatibilidad, o incompatibilidad, de las finalidades privadas y públicas.

- Como el sector público se sitúa bajo la esfera del poder público, éste le presta sus facultades normativas e impositivas, gracias a las cuales puede servir a los fines que lo caracterizan con los medios que le son peculiares (impuestos, reglamentos, etc.).

En síntesis, el sector público engloba las actividades controladas por el Estado, y está organizado con miras a objetivos sociales, para los cuales dispone de un amplio margen de arbitrio y poder coercitivo. Lo que se propone exactamente, provisto de tales poderes, y la manera como utiliza los instrumentos disponibles de control e inducción del proceso económico, constituyen los temas nucleares de lo que denomina política económica. Pero, en las páginas siguientes no se entrará en el estudio de la política económica, sino que únicamente se pondrá de relieve la presencia del sector público, tanto en el proceso productivo como en el destino de los flujos (manteniéndose en sus grandes líneas la visión anterior del sistema económico). Conviene recordar que el sector público, gracias a sus facultades de dictar normas y reglamentar las actividades económicas, en realidad está omnipresente en el sistema. Sin embargo, nos contentaremos con observar su existencia activa como productor y como reorientador de los flujos.

El sector público como productor de bienes y servicios

Considerando globalmente, el sector público reúne los factores trabajo, capital y recursos naturales en proporciones diversas de las que caracterizan a la esfera privada. En efecto, dadas ciertas peculiaridades tales como el peso relativo de sus funciones "clásicas", lo inadecuado del control público a las

tareas agrícolas, etc., el sector público tiende a emplear un contingente elevado de mano de obra con cierto grado de calificación, así como el volumen reducido de recursos naturales. Además, al lado de los factores movilizados en sus actividades productivas, el Estado absorbe insumos de toda especie, lo que le da cabida, por concepto de demanda intermedia, en el funcionamiento del aparato productor del sistema.

La articulación de los factores e insumos ocupados en el sector público se efectúa dentro de las unidades productoras que lo constituyen. De este modo, el Estado actúa dentro de sus muchos organismos en el papel de "organizador de la producción". ^{1/} La integración del sector público, en cuanto productor, en la vida económica de la nación viene a ser una consolidación de las actividades de las empresas estatales, institutos, etc., ministerios, organismos gubernamentales, etc., que existen en los diversos planos de organización político-administrativa (nacional, provincial y municipal).

La simple enumeración de las actividades productivas ubicadas en la órbita estatal en las naciones modernas pone de manifiesto su significación. En efecto, dichas empresas producen una amplia gama de bienes intermedios y finales:

- Insumos, entre los cuales se destacan algunos de uso difundido, tales como servicios de transporte y comunicaciones, energía eléctrica, siderurgia, petróleo, etc., que por lo general

^{1/} A su vez, las unidades productoras son articuladas por la política económica emanada del poder público, que se encamina al logro de objetivos globales de sentido económico y social.

son indispensables para el funcionamiento del aparato productor. Tales empresas entran en la órbita estatal en mayor o menor grado, según sean las condiciones políticas y la etapa de desarrollo.

- Bienes y servicios de consumo, que son vitales para el funcionamiento de la economía y el progreso social. Por otra parte, conviene distinguir entre: los servicios universal y clásicamente entran en la órbita del poder público (defensa, policía, justicia, etc.) y que en último término tienden a propiciar las condiciones mínimas para el funcionamiento del sistema; y otros servicios "de consumo" - típicos son la salubridad y la enseñanza - mediante los cuales el Estado procura asegurar condiciones de bienestar y oportunidades de avance social, y contribuir al mismo tiempo a elevar los patrones de eficiencia con que opera la fuerza de trabajo disponible en el sistema.

- Bienes de capital y activos fijos (caminos, edificios, públicos, puertos, etc.) que amplían la capacidad productiva nacional y suelen ser esenciales para la realización y operación eficiente de las empresas privadas.

La representación consolidada de esta producción podría constituir una línea horizontal en la matriz ya conocida, clasificada a la luz de un criterio institucional (véase el gráfico anexo).

Para los fines de producir, el sector público moviliza contingentes de mano de obra y utiliza directamente activos fijos y recursos naturales (que pueden ser de su propiedad o no ^{1/}). Además, -

1/Es importante distinguir entre los factores de propiedad del estado que le proporcionan ingresos patrimoniales (intereses, alquileres y dividendos) y los factores utilizados por el gobierno como productor, cuyo uso le obliga a pagar remuneraciones de los respectivos dueños.

adquiere insumos producidos en el sistema económico, los cuales sufren transformaciones en sus unidades productoras. La columna vertical de la matriz modificada ofrece una visión integrada de estas operaciones, que abarcan todo lo que el sector público emplea en sus actividades productivas.

Obsérvese que al absorber insumos producidos por el sistema, se constituye el sector público en una parte importante de la demanda de bienes intermedios. Del mismo modo, al emplear mano de obra y utilizar factores de propiedad de terceros, el sector público paga sueldos y remuneraciones por concepto de propiedad; estos pagos representan el ingreso generado por la totalidad de las unidades productoras controladas por el Estado y componen una parte apreciable de la demanda que van a tener las empresas privadas. Este es uno de los aspectos mediante los cuales se acostumbra poner de manifiesto la importancia de la participación del sector público en la vida económica.

Por último, ciertas empresas estatales a veces producen utilidades en sus actividades productivas,^{1/} lo que permite mantener la identidad línea-columna de la matriz.

1/ Si por un lado, la utilidad es el objetivo típico de las actividades privadas, por otro, considerada aritméticamente, viene a ser la diferencia entre los ingresos y los gastos habidos en un período dado. Sobre todo a este título se presenta la utilidad de las actividades estatales. Conviene destacar a este propósito que, como el estado no se mueve por fines lucrativos, puede emplear los factores en proporciones que no serían provechosas para la empresa privada; lo que faculta la utilización de factores que, no habiendo programas públicos, quedarían sin aprovecharse (un ejemplo típico es la mano de obra no calificada).

La inserción del sector público en la matriz indica, pues, de qué, manera y hasta que punto afecta directa o indirectamente el Estado, en cuanto productor, la composición y las dimensiones de los flujos básicos de la economía, el producto y el ingreso. - Afecta el producto directamente, en función de sus decisiones de lo qué y cuánto producir. Indirectamente, la producción estatal afectará las decisiones del sector privado al crear nuevas oportunidades de inversión y/o permitir usos distintos de la capacidad productiva ya existente. Afecta el ingreso directamente en - función de los factores que utiliza e insumos que adquiere, e in directamente por las oportunidades que con sus actividades crea en todo el sistema. Esta influencia puede variar de acuerdo con las responsabilidades que el Estado asume como productor; pero - es indiscutible que en toda sociedad moderna la ejerce en grado considerable, con lo que se integra íntimamente en el aparato - productor.

Acción del sector público sobre los flujos de la oferta y la demanda

Se presentan a continuación, en forma resumida, algunos aspectos a que da lugar la presencia del Estado en las actividades productivas, o sea, en la generación de los flujos del producto y el ingreso. Se trata, a continuación, de seguir los flujos hacia su destino (sobre todo el nominal), haciendo ver la manera como - participa el sector público en ellos influenciando (directa e in directamente) su composición. En esto consiste otro de los rasgos característicos de su presencia en el funcionamiento de la economía.

Para empezar veamos la manera como el sector público financia sus actividades. De la naturaleza de muchas de sus atribuciones se desprende que, al contrario del sector privado no puede cubrir sus costos de producción con ingresos provenientes de la venta de bienes y servicios. En efecto, solo se lleva corrientemente al mercado una parte de la producción del sector público (acero, servicios de transporte y comunicaciones, etc.). Tales actividades no solamente se financian por si mismas sino que, en ciertos casos, permiten al Estado la obtención de utilidades. Sin embargo, la mayor parte de las actividades de que se encarga el sector público no se remuneran directamente, sea porque sus beneficios no pueden ser individualizados (por ejemplo, en el caso de los servicios administrativos), sea por haber consenso de que ciertos servicios sociales no deben ser vendidos (enseñanza y salubridad) sea por atribuirse al gobierno la tarea de construir (o hacer construir por el sector privado) obras que sirven a la colectividad como un todo y que, por eso, no constituyen objeto de transacciones (caminos, edificios públicos, etc.). De ahí que el estado necesite valerse de otros métodos de financiamiento para hacer frente a los gastos no cubiertos por el ingreso percibido en el mercado. Es verdad que, como propietario de los factores de producción, el Estado percibe además de las utilidades, otros ingresos llamados patrimoniales, que derivan de los diversos tipos de alquileres de sus propiedades (lo que ya quedó señalado). Sin embargo, el total de las utilidades e ingresos patrimoniales del gobierno queda muy por debajo de sus cuantiosos gastos en consumo e inversiones. A esto se agrega que el gobierno a veces vende bienes y servicios a precios deliberadamente inferiores a sus costos de producción subvencionados así ciertos segmentos del sector privado. Por último el Estado contempo-----

ráneo generalmente se encarga de una serie de responsabilidades sociales tales como pagos a jubilados y pensionados, auxilio a familias numerosas, etc., que en forma genérica se denominan "gastos de transferencia"; éstos aumentan el ingreso de las personas en situación desfavorable, pero sin ninguna contrapartida de servicios prestados al Estado.

En síntesis, el sector público percibe ingresos patrimoniales y recibe utilidades (en los sectores que logran financiarse a sí mismos), pero por un valor muy inferior a sus gastos de toda orden: consumo, inversión, "subvenciones" (cobertura del déficit de las empresas estatales, bonificaciones pagadas a los productores, etc) y responsabilidades sociales. Por consiguiente, necesita recursos financieros superiores a los que obtiene directamente en el proceso productivo. Con este objeto ccha mano de tres medios de financiamiento: la imposición de tributos, las operaciones de crédito público y la expansión monetaria. Conviene examinar en que consisten estos procesos.

Los tributos representan una transferencia de recursos privados hacia el erario público, lo que viene a significar en el fondo una reducción del poder de compra del sector privado. Las diversas formas de tributación, excepción hecha de sus aspectos jurídicos, pueden agruparse de la siguiente manera:

• "tributos indirectos" que imponen un "sobreprecio" a las mercancías que se transan, con lo cual retiran ingreso privado en favor del gobierno en el momento en que las familias o las empresas adquieren los bienes; de ahí su denominación de tributación "sobre el gasto";

- "tributos directos" que inciden sobre la remuneración del trabajo y la renta de la propiedad cuando son percibidas por los diversos contribuyentes; o sea, que restan en el momento de la percepción de las remuneraciones, disminuyendo así el ingreso disponible del sector privado para los gastos de consumo o de inversión.

Obsérvese que los tributos inciden en forma desigual sobre las empresas y las familias. Se dice que la tributación es progresiva cuando su proporción relativa aumenta con el nivel de ingresos del contribuyente. En caso contrario se denomina regresiva. El grado de progresividad o regresividad de un sistema tributario tiene repercusión tanto en el plano social como en el económico; por ejemplo, puede afectar las dimensiones de los mercados de artículos cuyo consumo es característico de determinados niveles de ingresos.

Los recursos percibidos al mismo tiempo por el sector público a título de ingresos patrimoniales y utilidades, agregados a los que provienen de la tributación, constituyen su ingreso corriente. A este último concepto se contraponen el de gasto corriente, que incluye los gastos de consumo (necesarios para la prestación de los servicios gratuitos mencionados anteriormente), las transferencias y las subvenciones al sector privado. La diferencia entre las entradas y los gastos corrientes representa el "ahorro fiscal". Por regla general éste no cubre (sobre todo en los países subdesarrollados) los gastos de inversión, lo cual es uno de los motivos que hacen que el sector público recurra a las otras formas de financiamiento.

Por medio de los mecanismos tributarios el Estado capta ingresos del sector privado sin quedar obligado a ninguna compensación posterior; además, los contribuyentes están obligados legalmente

a ceder esta parte de sus ingresos. En esto consisten algunas de las diferencias esenciales entre el ingreso tributario y el segundo mecanismo que utiliza el gobierno para financiar sus gastos: las operaciones de crédito público. Por este proceso de financiamiento, el estado emite títulos de la deuda pública a plazo corto, mediano o largo, y los particulares lo suscriben voluntariamente según convenga a sus intereses, quedando comprometido el Estado a una devolución ulterior del principal así como al pago de intereses por las cantidades suscritas. ^{1/}

De modo, pues, que el sector público capta ingresos reales del sector privado para financiar sus gastos tanto a través de la imposición de tributos como mediante la emisión de títulos públicos. ^{2/}

Veamos por último, con grandes simplificaciones, la naturaleza del tercer mecanismo de financiamiento público, la expansión monetaria, que es una fuente adicional de recursos de uso frecuente en ciertas naciones subdesarrolladas. La emisión suele aparecer como una medida última para equiparar los gastos de los ingresos globales del sector público; o sea, cuando este se ve en la imposibilidad

^{1/} Sin embargo, últimamente se ha desarrollado la técnica de los préstamos obligatorios, que precisamente en esta obligatoriedad difieren de los préstamos públicos tradicionales. De todos modos, la restitución posterior del principal mantiene el carácter de préstamo de este tipo de operación financiera.

^{2/} Es necesario distinguir entre las operaciones de crédito público mediante las cuales el gobierno expande sus gastos de consumo e inversión, y las que son necesarias para la renegociación de deudas anteriores o la adquisición de activos que ya existían en la economía. Estas últimas sólo mantienen o modifican la estructura de la propiedad de los recursos sin aumentar en modo alguno la fracción del ingreso nacional que capta el gobierno.

de saldar sus compromisos de toda orden (gastos de consumo, transferencias, subvenciones, inversiones), le queda el recurso de reforzar su "ingreso" valiéndose de su poder único de emitir moneda manual.

Mientras los mecanismos de financiamiento anteriormente mencionados transfieren recursos reales de la esfera privada hacia el sector público, este último proceso adiciona medios de pago que irán a disputar conjuntamente con el volumen de medios de pago preexistentes, la adquisición de una cantidad constante de bienes y servicios. Las emisiones monetarias, al comprimir como resultado de la elevación de precios el poder adquisitivo de los recursos situados en la órbita privada, funcionan como una forma velada de tributación (casi siempre de significado altamente regresivo).

Con las sicesivas substracciones (ingreso tributario y operaciones de crédito) y adiciones (subvenciones y transferencias), el gobierno logra modificar el monto y la distribución del ingreso privado. Modifica el monto porque con los impuestos y operaciones de crédito substraen más ingreso privado del que agrega con las subvenciones y los pagos de transferencia. Y modifica la repartición relativa (la forma como el ingreso privado se distribuye entre los individuos y las empresas) porque ni hace tributar con igual intensidad a todo el sector privado, ni lo beneficia en forma homogénea al concederle subvenciones y transferencias. Esta disminución absoluta y la nueva participación personal del ingreso privado modifica la estructura de gastos de las familias y las empresas. Por otra parte, el sector público da a la proporción del ingreso nacional de que efectivamente se apropia un destino forzosamente distinto del que tendría si permaneciera en manos de las empresas y los individuos. Es muy probable, por ejemplo,

que dedique una proporción mayor a la realización de inversiones.

Hay que destacar, pues, que no solo se modifica la composición - del consumo y la de las inversiones (dada la motivación diferen te que orienta a las actividades estatales), sino sus proporcio- nes relativas en el ingreso global de la comunidad. Al conjugar- se este reorientación, decidida directamente por el Estado y cris talizada en el presupuesto público, con la resultante de las subs tracciones y adiciones, se configura una nueva composición de la demanda global de la comunidad.

Ha de tenerse presente, además, que el gobierno en forma prefe rente dedica sus gastos, sobre todo los de salubridad y enseñanza, a atender las necesidades de los individuos de bajos ingresos, lo que tiende, por consiguiente, a mejorar la distribución personal del producto social.

De aquí se sigue que el gobierno, como productor, modifica la composición de la oferta global de la comunidad en el sentido de mejorar la situación de amplios sectores de la población.

Lo dicho sirve para indicar la importancia de este componente del sistema económico, sobre todo en las economías subdesarrolla- das, la solución de cuyos problemas esenciales está a veces direc tamente ligada a las inversiones públicas.

Después de caracterizadas en sus líneas generales la penetra - ción y participación directa del sector público en las actividades económicas, habría que considerar las diversas formas asumidas por su capacidad delegada para dictar normas. Así quedaría indicado el conjunto de instrumentos con que cuenta para disciplinar, garantizar, corregir y orientar, en forma intencional la realización de las acti vidades económicas, esto es, para ejecutar su política económica.

Nota: conviene advertir que la caracterización que se ha hecho aquí de las actividades públicas y privadas no corresponde a las categorías de uso corriente de las "cuentas nacionales" y además estadísticas. En efecto, el concepto del sector público como complemento del sector privado (incluso, por ejemplo, en el campo industrial), de suerte que ambos componen la unidad - sistema económico, se opone al criterio según el cual el "go - bierno" reúne sólo la administración pública, las fuerzas arma - das, ciertos servicios como correos y telegrafos, agua y alcan - tarillado, etc., quedando al margen las empresas paraestatales y las empresas públicas (salvo excepciones) o de economía mix - ta. A todas lices, la segunda concepción emana de una visión - liberal de la economía (a que se hizo alusión en el comienzo del capítulo).

EL SECTOR PUBLICO

Esquema gráfico V

Se inicia en lo alto, a la izquierda, con la constelación de factores empleados en el sistema. El contingente de trabajadores, así como las existencias de capital y recursos naturales, están repartidos en proporciones que revelan la contratación de factores por los "sectores" público y privado. Las unidades productoras se dividieron conforme al mismo criterio.

La matriz presentada es del tipo ya descrito, si bien ha sido reconstituido a la luz de un criterio institucional.

La parte inferior presenta en primer lugar, en tres "etapas", el ingreso generado en el sistema, indicando siempre la participación relativa de los sectores público y privado.

- El primer círculo indica los rendimientos obtenidos por el Estado gracias a su participación en el proceso productivo: ingresos patrimoniales (*) y utilidades (**). En seguida esa cantidad se aumenta con la recaudación de impuestos indirectos y se disminuye con las subvenciones otorgadas. Como resultado final de esta "etapa", las remuneraciones del sector público quedan inscritas dentro de un espacio limitado por raya, punto, raya.

- En el segundo círculo, el sector público tiene para empezar las remuneraciones con que termina la fase anterior. En seguida se suman los impuestos indirectos y se substraen las "transferencias" (responsabilidades sociales, etc).

- El tercero tiene en cuenta la división final del ingreso entre remuneraciones privadas y públicas, divididas a su vez en cantidades destinadas al consumo y al ahorro.

- Por último, en el cuarto círculo se ve el producto subdividido en las partidas oferta de bienes y servicios de consumo y de bienes y servicios de capital.

Las remuneraciones bajo la forma de demanda y el producto bajo la forma de oferta se encuentran en el mercado, donde se ponen de manifiesto los precios ($p_a, p_b \dots p_n$).

El ahorro de la comunidad y su oferta global de bienes y servicios de capital, articulados por los diversos organizadores de la producción (de ambos sectores), forman la inversión total del sistema.

C A P I T U L O VI

LA UNIDAD PRODUCTORA EN EL SISTEMA ECONOMICO

La llamada teoría de la firma o de la empresa por lo general se refiere exclusivamente a la empresa privada, por lo cual, adaptando la perspectiva que caracteriza a ésta, procura aclarar los mecanismos de que se vale para satisfacer su objetivo último: la maximización de las utilidades. En tal caso tiene suma importancia la diferencia entre los ingresos y gastos habidos a lo largo de un período, ya que de ahí surge directamente la cuantía de las utilidades obtenidas; por eso el análisis microeconómico consideró detenidamente las condiciones en que compra y vende una unidad económica. De esto surgió una compleja teoría en que se procuran abarcar todas las consecuencias a que da lugar la existencia de mercados libres competitivos, monopolícos, oligopolícos, etc.; de la cual, en última instancia, se desprenden principios y reglas capaces de suministrar a los empresarios una estrategia de comportamiento.

La concepción que aquí se pretende alcanzar es otra. Esencialmente se trata de definir las relaciones mutuas entre la célula productora y el marco que la encierra. Esto no se hace desde el punto de vista "de caja" de la empresa, procurando saber qué mecanismos y problemas existen detrás de las entradas y salidas de numerario; sino desde un punto de vista global, en que la empresa aparece integrada en un sistema económico, con sus cimientos infraestructurales, su vinculación a la capacidad productiva y a los mercados de la nación y, por úl

timo, sus relaciones con la super estructura institucional. No se analizarán las consecuencias que tengan las finalidades de la unidad productora, sea la maximización de la utilidad, o el bienestar colectivo, o ambos, en la medida en que coincidan. Por otra parte, dada la brevedad de este texto, no será posible hacer aquí más que una ubicación de los principales puntos de contacto entre la empresa y el sistema económico.

La actividad esencial de una unidad productora consiste en emplear hombres, proporcionandoles equipos y demás instrumentos de trabajo, para que se dediquen a elaborar bienes que, una vez transformados, se destinan a otras empresas o al consumo de la colectividad. Las operaciones que se efectúan en la unidad productora, cualesquiera que sean sus dimensiones (que pueden variar, por ejemplo, desde un local de lustrar zapatos hasta una refinería, obedecen a determinadas reglas las cuales establecen las proporciones en que se combinan los factores y los insumos, la sucesión de las operaciones, etc. El proceso productivo de que se vale una unidad resume, en síntesis, una serie de relaciones estables, que expresan la forma como se articulan los factores y los insumos en la producción de determinados bienes o servicios. La síntesis matemática de estas relaciones, que denominaremos "función de producción", indica en última instancia la relación funcional que existe entre la cantidad de producto obtenido y las cantidades de los diversos elementos necesarios para su obtención. La función de producción, al elaborar los diversos factores que operan en una empresa, expresan el grado y la forma que asume la división interna del trabajo.

A pesar que la interacción y la complementación de los factores son, pues, imprescindibles para la obtención de cada unidad de producto para los efectos del análisis económico, se suele aislar la "colaboración" propia de los diversos factores mediante un coeficiente que se denomina "productividad". Este se puede definir como la razón entre la cantidad de producto obtenido y la cantidad de factor necesario para su obtención. 1 /

Las funciones de producción no siempre se pueden determinar con un grado satisfactorio de precisión. Sin embargo, es posible llegar con cierto rigor, por ejemplo, a expresar los coeficientes técnicos que relacionan los elementos y factores empleados en la producción de ciertos productos químicos. Del mismo modo se podría describir la obtención de una cantidad X de laminados, anotando las cantidades de mineral de hierro, piedra caliza, horas de trabajo calificado, horas de trabajo no calificado, horas de alto horno, etc. que para ello se necesitan.

Sin embargo, la selección de las funciones de producción no se reduce a la consideración de sus aspectos técnicos. En efecto, por razones de cálculo económico, los empresarios las traducen en términos financieros, lo que les permite encontrar en cada conjunto de circunstancias las soluciones más económicas o más provechosas. Así se -

1 / El concepto de productividad es extremadamente discutible y admite muchas definiciones (la indicada más arriba se refiere a la "productividad media"). Los conceptos de productividad media, marginal, etc., aparecen en los manuales de economía por lo general en el capítulo relativo a la producción.

explica que algunas funciones técnicamente válidas se desechen por criterios económicos. En realidad, los organizadores de la producción miran la combinación de factores como un problema económico, es decir, se guían en sus decisiones, de una parte, por los precios de los factores e insumos y, de otra, por los precios y posibilidades de colocación de sus productos en el mercado.

Una vez escogida cierta función de producción, quedan determinadas las posibilidades productivas de la empresa, los medios de que se debe valer para tal fin y las limitaciones técnicas a que está sujeta. El condicionamiento en que trabaja puede tener mayor o menor rigidez. En muchos casos son modificables ciertas características del proceso productivo, lo que puede ser aprovechado por la dirección de la empresa de acuerdo con las condiciones del mercado. 1/

1/ Aunque en este capítulo no nos ocupemos de las formas de comportamiento de las unidades productoras, aquí cabe una advertencia en cuanto a la manera de proceder de las empresas privadas y públicas, tanto en su constitución como en su funcionamiento: las empresas privadas tienen toda su atención vuelta hacia las condiciones de rentabilidad, en lo cual se distinguen de las empresas públicas. De esta diversidad de orientaciones se desprenden muchas consecuencias. Por ejemplo, la prontitud con que las empresas privadas exploran las oportunidades del mercado refleja parcialmente el hecho de que, siendo eminentemente cuantificable su objetivo último (la utilidad), resulta relativamente fácil juzgar la conveniencia o no conveniencia de ciertas decisiones. En cambio la empresa pública, por tener otras finalidades que son más complejas y menos cuantificables, encuentra mayor dificultad para determinar las ventajas y desventajas (globales) de diferentes actitudes.

La unidad productora existe de manera complementaria con el sistema económico, de modo que está supeditada a sus características generales e íntimamente relacionada también, en cada caso, con algunos otros componentes del sistema.

Entre los aspectos básicos de una estructura económica que condicionan la existencia y la vida de la totalidad de las empresas, hay que mencionar en primer lugar el capital social básico. Esta denominación engloba una gran variedad de elementos dedicados a la producción de servicios básicos que son indispensables a todas las actividades económicas de cierto tamaño y complejidad. Los principales son los sistemas de transportes y comunicaciones, las redes de agua y alcantarillado, los sistemas de energía, las oficinas de salubridad, el sistema escolar y, en suma, todas las inversiones de infraestructura que sirven para atender necesidades básicas colectivas. La unidad productora depende hasta tal punto de la prestación de estos servicios, que sería justo denominarles condiciones previas para la inversión.

Para hacer resaltar el papel y la significación histórica de los diversos elementos que componen el capital social básico, se podría clasificarlos de la siguiente manera:

- inversiones de carácter pionero que amplían o transforman la vida económica, abren regiones nuevas, hacen accesibles riquezas no explotadas, etc., con lo cual crean oportunidades económicas inéditas;

- inversiones de gran tamaño que responden a una demanda ya existente pero insatisfecha y que superan puntos de estrangulamiento.

La primera categoría encierra, en verdad, dos grupos de realizaciones que es preciso distinguir. Un volumen inicial de capital

social básico, en la mayor parte de los países subdesarrollados, debe su existencia a inversiones extranjeras, a veces simplemente porque la exportación de productos primarios exige la instalación de servicios de transporte, comunicaciones, et. Además, en la misma categoría entran también elementos de significado diverso, aunque con el mismo papel de transformación del panorama económico del sistema. Siendo de cuño nitidamente nacional, consisten en una concentración intensa de recursos en obras de significación histórica, tendientes genéricamente al desarrollo económico y social. Por supuesto, su repercusión sobre la evolución posterior del sistema no es previsible; su contenido es un acto de fe en las posibilidades futuras de la nación. Estas inversiones, dada su motivación, dimensiones y el hecho evidente de que difícilmente resultan lucrativas a plazo corto o mediano, entran por lo general en la esfera del poder público.

En la segunda de las categorías señaladas se sitúa el capital social básico cuya formación es inducida por las propias necesidades del sistema. Por ejemplo, al producirse la crisis mundial del decenio de 1930 algunas economías atrasadas empezaron a volverse más y más hacia el mercado interno, pero entonces se encontraron ante un déficit enorme de capital social básico, el cual cuando existía, estaba orientado hacia el servicio de las actividades exportadoras.

De la naturaleza misma del capital social básico se desprende que la conveniencia de su realización, así como su influencia una vez realizado, no tienen nada que ver con sus resultados inmediatos (ni, por consiguiente, con su rentabilidad privada).

En efecto, los caminos, los sistemas de riego, el sistema escolar e incluso las centrales hidroeléctricas tienen la propiedad de hacer más eficiente el sistema en su conjunto; sin embargo, no se pueden determinar, individualmente las ventajas proporcionadas, ni se puede precisar el momento en que cada unidad se vale (indirectamente) de los servicios generados. Cómo cuantificar el provecho que resulta de una comunicación más fácil entre los hombres ? Cómo evaluar todos los efectos indirectos de una enseñanza mejor ? Y lo mismo puede decirse de las ventajas que surgen del abastecimiento de electricidad (con sus múltiples aplicaciones), que supera a otras fuentes de energía, menos regulares y menos controlables. En síntesis, el capital social básico es directa e indirectamente productivo y se caracteriza por provechos retardados en el tiempo y ampliamente difundidos en el espacio.

Estos aspectos explican en parte la frecuencia con que estas instalaciones, aun cuando sean inducidas por la evolución del sistema y sean de tamaño compatible con las posibilidades de los grupos privados, tienden a ser realizados por los diversos organismos del sector público, inspirados por preocupaciones de desarrollo económico.

La disponibilidad de los servicios de transporte, comunicaciones, salubridad, enseñanza, etc., aumenta la eficiencia de los factores en las diversas unidades productoras. Los incrementos de productividad que de ahí se siguen constituyen gran parte de lo que en economía se denomina "economías externas". La "oferta" de economías externas se cuenta entre los elementos determinantes del "nivel general de productividad" del sistema, a base del cual las diversas unidades productoras definen sus coeficientes particulares de productividad.

En las naciones desarrolladas, el capital social básico, que existe en abundancia relativa y está distribuido con un equilibrio razonable, tiende a ser considerado como un "dato" en el sistema. En cambio, en el mundo subdesarrollado su concentración en ciertos polos y su escasez en los demás espacios constituye un factor decisivo para la localización y establecimiento de nuevas unidades productoras. A propósito, las economías externas tienen un papel preponderante en la explicación de los llamados círculos viciosos de pobreza y riqueza regionales. Tales procesos acumulativos, que no expresan más que una tendencia (superable), se pueden describir, por ejemplo, de la manera siguiente: mientras más desarrollada es una región, mayor es la disponibilidad de servicios básicos, lo que tiende a atraer inversiones; éstas, una vez realizadas, por una parte aumentan y diversifican la producción (y, por consiguiente, la disponibilidad de insumos)

Y, por otra, amplían los mercados y de esta manera crean estímulos a nuevas inversiones. La situación también se da en sentido contrario.

Además de reposar sobre la infraestructura de servicios básicos, las unidades productoras están condicionadas necesariamente por la disponibilidad cuantitativa y cualitativa de factores. En principio, la cantidad y calidad de los factores movilizables se debería reflejar en las funciones de producción adoptadas en un sistema. Sin embargo, la inflexibilidad de las funciones tecnológicas ha llevado a naciones con inmensas disponibilidades de mano de obra a "ahorrar trabajo" mediante la adopción de técnicas creadas en otras condiciones y motivadas por problemas diversos, problemas a veces contrarios a aquellos con que se tropieza en el mundo subdesarrollado. En ciertos casos, las unidades productoras disponen de algún radio de maniobra y llegan a adecuar las funciones de producción a la constelación de factores existentes;

otras veces no consiguen hacerlo, sea por las dificultades técnicas - insuperables con que tropezarían para ello, sea por motivos de rentabilidad "microeconómica" u otros. 1/

De esta manera, por la desarmonía entre las funciones de producción utilizadas y la constelación de factores de que disponen, los países subdesarrollados mantienen en un desempleo "estructural" 2/ a una proporción considerable de sus habitantes; en efecto, la disponibilidad de éstos nada vale ante la imposibilidad de complementación en que se encuentra. La importancia de este problema hizo afirmar a Celso Furtado que "en ese desajuste básico entre la oferta virtual de factores y la orientación de la tecnología reside, tal vez, el mayor problema a que hacen frente actualmente los países subdesarrollados". 3/

La cuantía de factores con que puede contar una economía - está sujeta a profundas modificaciones, que pueden obedecer a causas - diversas. En el mundo subdesarrollado, la dotación de factores utilizables económicamente depende sobre todo de la extensión del capital social básico. Mediante tales inversiones se incorporan nuevas tierras, - quedan en condición de explotarse los recursos naturales, se modifica - el grado de calificación de la mano de obra, etc. En una palabra, el potencial de factores del sistema queda progresivamente disponible para fines productivos.

1/ Estas surgen sobre todo de la disparidad entre los costos sociales y los costos privados, que es característica de las estructuras sub-desarrolladas. El análisis de este punto aparece en Naciones Unidas, Manual de Proyectos de Desarrollo Económico (No. de venta: 58 II.G.5).

2/ Esta no es más que una de las características del desempleo llamado "estructural".

3/ "Desenvolvimiento e subdesenvolvimiento". pág. 91

- 1 -

Por otra parte, el adelanto de los conocimientos científicos impone una constante revisión de las posibilidades de aprovechamiento de los recursos naturales en todas las naciones.

Poniendo la atención ahora en la unidad productora vemos que ella depende, por una parte, del abastecimiento de insumos y, por otra de la existencia de un mercado capaz de dar salida a sus productos. Como se sabe, el valor de la producción de una empresa está repartido entre el gasto total por concepto de adquisición de insumos y la cuantía de las remuneraciones pagadas bajo la forma de salarios, intereses, utilidades, etc. o retenidos a título de reserva de depreciación. Ahora bien, el coeficiente de valor agregado (las remuneraciones sobre el valor de la producción total varía muchísimo entre las diferentes unidades productoras. Cuando menor sea el porcentaje de valor agregado, tanto mayor será la proporción destinada a la adquisición de insumos y, por consiguiente, mayor la interacción de la empresa con el aparato productor. En última instancia, la proporción de compras y ventas intermedias realizadas por una empresa revela el esquema de división del trabajo en que ella se ubica. Al abandonar en este criterio se puede comprobar que, al paso que algunas unidades manifiestan una relativa autonomía económica (por ejemplo, por ciertos tipos de latifundios, de actividades pesqueras, de escuelas, etc.), otras viven en verdadera simbiosis con el sistema.

INDICE MEDIOS DE INTERDEPENDENCIA ENTRE CIERTOS SECTORES ECONOMICOS Y

EL SISTEMA TOTAL

(en porcentajes del valor bruto de la producción)

	<u>Compra de insumos</u>	<u>Venta de insumos</u>
Hierro y acero	66	78
Textiles	67	57
y		
derivados	66	37
Construcción naval	58	14
Extracción de Carbón	23	87
Pesca	24	36

Fuente: Chenery y Watanabe, International comparisons (citado por A. Hirschman en Estrategia de desenvolvimiento económico).

A todas luces, mientras más dependiente sea un tipo de actividad económica, tanto mayor presión ejerce sobre la capacidad productiva del sistema (o sobre su capacidad para importar) 1 / ; al mismo tiempo, sin embargo, si su dependencia es bilateral mayores posibilidades crea de que surjan nuevas unidades

1 / El abastecimiento de la unidad puede provenir de la capacidad productiva nacional o de la del resto del mundo. En un país subdesarrollado, esta segunda posibilidad a menudo queda coartada por la limitación de la capacidad para importar (la cual se determina sobre todo por el valor total de las exportaciones).

Hablamos sólo de la interdependencia genérica, en términos del coeficiente de adquisición y venta de insumos. Otro tipo de dependencia surge de las características específicas de producción de determinados artículos. Por ejemplo, es natural que exista cierto ajuste entre las empresas productoras de cemento y las empresas productoras de sacos para cemento, o dicho en forma más amplia, entre la industria automovilística propiamente dicha y el gran número de sus industrias satélites. El carácter complementario de sus actividades productoras - lleva naturalmente a esas empresas a una coordinación de esfuerzos; - desde cierto punto de vista, esto las hace funcionar en forma conjunta como superunidades o como moléculas compuestas de varios átomos. - En muchos casos, además, la propiedad de tales empresas pasa bajo el control de un solo grupo económico, consumándose así la tendencia natural a la dirección unitaria.

A cada producto, caracterizado por su naturaleza y su utilización, corresponde un mercado cuyas dimensiones resultan del total de gastos efectuados en su adquisición por los consumidores, las empresas, o unos y otras, en un período determinado de tiempo 1/. Por consiguiente, la unidad productora se enfrenta a cierto mercado definido, - en primer lugar, por el producto o productos en que ella se especialice.

Existe para empezar, la unidad productora que vende exclusivamente artículos de consumo final. El mercado donde ella coloca su

1 / El análisis que sigue se aplica igualmente a la colocación de los productos en el mercado interno o externo. Sin embargo, las ventas al exterior suscitan, además, ciertas cuestiones especiales que son ajenas al contenido y objetivos del presente capítulo.

producción es un punto de vista de productores y consumidores. Por con siguiente, depende por una parte del número, peso relativo y comportamiento de las demás unidades productoras que se disputan "tajadas" del mismo mercado y, por otra, de las reacciones típicas de los consumidores. La colocación de los productos de la empresa plantea la cuestión de los tipos de mercado: de libre competencia, de competencia monopolística, de monopolio, etc.; impone, además, el estudio del poder de compra de los consumidores, su comportamiento, sensibilidad a las modificaciones de precios, dependencia de la propaganda, etc. Sin embargo, tales análisis no se pueden situar exclusivamente en el ámbito de cada mercado de por sí, en primer lugar, porque varios productos tienen una utilización semejante de modo que la delimitación de sus respectivos mercados no es en modo alguno precisa. Asimismo, dos o más productos pueden ser complementarios, en cuyo caso los mercados son solidarios ya que corresponden a una demanda conjunta.

En realidad, los mercados propios de cada bien o servicio no son en absoluto independientes. Por el contrario, constituyen segmentos de mercados mayores divididos según "clases" de productos. El examen de los grandes mercados correspondientes a las clases de productos permite discernir los factores que condicionan el universo de los mercados, cuyos efectos, sin embargo, no se pueden distinguir en la práctica al nivel de los productos aisladamente considerados.

- De modo, pues, que la clasificación de los bienes de consumo según los conceptos de alimentación, vestuario, vivienda, salud, enseñanza, esparcimiento, etc. se presta para comparar la influencia de los siguientes factores que determinan la demanda: nivel de ingreso por

habitante, grado de desarrollo económico-social, costumbres nacionales, clima, etc. La modificación de cualquiera de estos conceptos se refleja inevitablemente sobre los mercados así clasificados. 1 /

-Cuando se cambia de perspectiva y se agrupan los productos en bienes de consumo suntuario, de consumo medio y de primera necesidad, se ponen de relieve los efectos de otros parámetros que en forma genérica condicionan los mercados: los que definen la distribución del ingreso por clases sociales. Todo movimiento que ocasione una redistribución del poder económico de los grupos sociales, afecta a la composición relativa de la demanda según esta nueva disposición.

Supongamos ahora que la empresa se sitúa en la categoría de producción de bienes intermedios. La demanda que sobre ella incide es de carácter típicamente derivado, pues surge del funcionamiento de otras empresas. La forma precisa como otras ramas de actividad dependen del abastecimiento de insumos procedentes de esta determinada rama, está expresada en la matriz de transacciones intermedias. Por consiguiente, la demanda de insumos está acoplada al nivel de actividad a que funcionen las empresas que producen para el mercado final. Sin embargo, hay que considerar la dependencia en que se encuentran de las transformaciones tecnológicas, que modificando las funciones de producción alteran las necesidades de insumos. Como es natural, la demanda que llega específicamente a una de las unidades productoras que proporcionan determinado insumo ofrece muchas dependencias y limitaciones.

Las empresas que producen bienes de capital hacen frente -

1 / En los programas de desarrollo, por ejemplo, como se prevé cierto ritmo de expansión del ingreso, al mismo tiempo se examina el ritmo probable de evolución de la demanda de consumo, descompuesta según grupos de productos.

a una demanda íntimamente condicionada por el ritmo de crecimiento económico. Hay que distinguir, sin embargo, entre la demanda de bienes de capital para la reposición y la que resulta de la inversión neta del sistema. La primera está condicionada técnicamente por la llamada "vida media útil" de los bienes de capital la segunda sí depende estrictamente del ritmo del desarrollo.

La larga duración de los bienes de capital da a la respectiva demanda una inestabilidad característica, que se puede ilustrar con el ejemplo siguiente. Supongamos que una fábrica, que tiene 10 máquinas de determinado tipo con una vida media de 10 años, encarga anualmente una máquina para fines de reposición. Si en cierto momento crece en 10 por ciento la demanda de su producto, tendrá que adquirir una máquina más, con lo que hará un pedido doble a la fábrica de tales máquinas. Por consiguiente, una elevación de 10 por ciento de la demanda final da lugar en este caso a un aumento de 100 por ciento en la demanda del bien de capital considerado.

Se observa, pues, que, por estos y otros motivos, la demanda de bienes de capital está sujeta a grandes oscilaciones. Por ahora basta agregar que una fracción de la demanda de bienes de capital, originada por la realización de actividades nuevas, es tan inestable como sumamente versátil.

Ampliando el horizonte de nuestro análisis, hay que considerar que la unidad económica en realidad se encuentra situada dentro de un sistema socio-económico, de modo que está condicionada por los aspectos institucionales de éste. En efecto, del régimen institucional vigente en la economía, la empresa recibe una serie de datos que afectan su existencia. Su status jurídico, sus relaciones con las demás empresas, con los operarios, el gobierno y el exterior, se desprenden de una

acomodación de su parte a las normas de derecho comercial y civil, a la legislación laboral y a muchas otras instituciones (incluso costumbres, etc). Por consiguiente, su campo de acción también se halla determinado por factores condicionantes de carácter no propiamente económico; éstos, al definir su existencia legal, componen el cuadro general de derechos y obligaciones que rige sus relaciones con la sociedad.

Finalmente, el recorrido de nuestro análisis permitió plantear el marco de condicionantes que cerca la unidad productora. Vimos que ésta está configurada y afectada intimamente por las características que tiene el sistema económico en que se encuentra insertada. Vimos, igualmente, lo limitado que es el radio de maniobra de cada unidad considerada individualmente. Se comprende, pues, las responsabilidades ampliadas que tiende a tener el sector público en la transformación de las economías, particularmente en las subdesarrolladas.

LA UNIDAD PRODUCTORA Y EL SISTEMA

Esquema Gráfico VII

El gráfico siguiente trata de mostrar las múltiples relaciones de la empresa con el sistema que la contiene.

La unidad productora (rectángulo continuo central) se define a partir de su función de producción, la cual, a su vez, integra relaciones operacionales entre factores (TrC y TrNC - trabajo calificado y no calificado; ATF activos fijos; y RN, recursos naturales) e insumos (Materiales primas y Productos semielaborados).

La unidad productora descansa en las existencias de infraestructura y se vale de la red de servicios sociales; tales bases, tomadas en conjunto constituyen el capital Social Básico (CSB). Este condiciona y es condicionado por la disponibilidad de factores del sistema.

El abastecimiento de la unidad productora proviene del aparato productivo del sistema (situado a la izquierda del gráfico y con un área demarcada por una línea entrecortada, a la que se vincula más directamente la empresa). El suministro, puede, en parte, provenir del Resto del mundo.

La producción se destina a la alimentación del aparato productivo, a las exportaciones o a la atención de la demanda interna para consumo y formación de capital.

La empresa tiene un complejo techo institucional que limita sus relaciones jurídicas con otras empresas, trabajadores, Estado, etc. es frente a las normas de este régimen institucional que se define la forma jurídica de organización de la unidad.

C A P Í T U L O V I I

EL SISTEMA MONETARIO-FINANCIERO

Como integrantes de sociedades modernas, todos estamos acostumbrados a pagar, percibir remuneraciones, valorar objetos, etc., mediante el uso del dinero. Del mismo modo, es fácil comprobar en la vida económica de que participamos en el intenso empleo de una diversidad de instrumentos de crédito, tanto en la órbita de las empresas como en las relaciones de éstas con el público consumidor, y de ambos con ciertas entidades del sector público. En este capítulo corresponde tratar esta pluralidad de fenómenos nominales, destacando los medios de que se vale la sociedad para darles concreción, y las instituciones que entran en juego.

Las funciones del dinero. Sus orígenes.

Consideramos en primer lugar las condiciones de una comunidad extraordinariamente primitiva. El trabajo se ejerce en ella directamente sobre la naturaleza; y el hombre, en vista de los reducidos resultados de esa forma de vida, no consigue libertarse de la opresión de sus necesidades fundamentales. Luego, con el transcurso del tiempo y la acumulación de experiencia, se llega a una embrionaria división del trabajo: ciertos individuos demuestran estar más bien dotados o en condiciones más favorables para la caza del antílope, mientras que para otros es ventajoso dedicarse sobre todo a la pesca. Entre las consecuencias más emvidentes de este avance en el sentido de la especialización de las actividades económicas, se destaca la probable aparición de excedentes de caza y pesca como resultado del trabajo de cada grupo por separado, y su corolario natural que es el trueque. El trueque, que depende

del esfuerzo medio exigido por la captura de cada especie animal, así - como de su utilidad, se convertirá en la base de determinada rela-- ción, por la cual un animal valdrá tantas unidades de otro. En esta - comparación inmediata de valores aparece el fenómeno del precio relati-- vo.

La diversificación de actividades humanas no se detiene en es-- ta etapa. Los trabajos relativos a la caza y la pesca tienden, a su vez, a fraccionarse; también los instrumentos que requieren se diferencian - necesariamente según los diversos procedimientos y técnicas. La comple-- jidad que progresivamente se establece en esta sociedad da lugar a una intensificación de los trueques. La frecuencia de las comparaciones que supone cada operación de trueque tiene como solución natural la elección de un bien económico como patrón de referencia. 1/ Esta simple fun-- ción caracteriza en sus comienzos la forma monetaria denominada dinero - mercancía.

En una fase más adelantada, al profundizarse la división del - trabajo humano en el espacio y el tiempo, se impone una tendencia que ya se anunciaba en la etapa precedente. Mientras que al principio la pro-- ducción tiene por meta la satisfacción directa de las necesidades, con - el transcurso del tiempo poco a poco se separan la producción y el con-- sumo. La producción pasa a tener como finalidad primera el trueque, la - venta en el mercado. Correlativamente se expanden las funciones del di-- nero que, de punto de referencia, pasa a ser medio de pago, obje

1/ No puede haber sido otra la naturaleza de una de las formas moneta-- rias más remota, la cabeza de ganado, en latín "pecus", de donde -- deriva pecuniario, etc.

to de uso corriente en la realización de los trueques. 1/

Las nuevas atribuciones del dinero le aportan nuevas cualidades; para que tenga aceptación ilimitada debe ser homogéneo, divisible, fácilmente transportable, difícil de falsificar, etc. De esta manera se entra en la economía monetaria propiamente dicha, la cual tiene su comienzo histórico con la adopción de los metales preciosos como base física del incipiente régimen monetario. En esta etapa aparece una nueva propiedad, y la correspondiente función, de la moneda metálica, que tienen trascendental importancia para la dinámica de la vida económica: su facultad de mantener el valor, de darle permanencia, lo que permite a sus poseedores distribuir su uso en el tiempo de acuerdo a sus necesidades o conforme a la ejecución de sus planes a largo plazo.

Resumiendo las propiedades del instrumento monetario, puede decirse que constituye esencialmente un poder de compra retenido, utilizable en forma inmediata o en forma diferida en el tiempo, anónimo y de aceptación universal. Las funciones clásicamente atribuidas al dinero son las de servir de denominador común de valores, medio de pago y reserva de valor.

El uso de la moneda metálica acompaña a las sociedades durante muchos siglos hasta que, con la aparición de los bancos comerciales y las instituciones monetarias gubernamentales, se difunde el empleo de nuevas modalidades monetarias que poco a poco se desvinculan de toda ba -

1/ En esta fase se supera la rigidez del régimen de cambio imperante hasta entonces, en el cual el individuo A que tuviese un exceso del bien X y una escasez de Y, tendría que encontrar a alguien cuya disponibilidad y necesidad fuesen inversas.

se metálica. A lo largo de esta evolución, incluso parece darse una regla según la cual los instrumentos monetarios pasan continuamente de ser objetos útiles en sí mismos, con un valor intrínseco evidente, a ser instrumentos cuyo valor dimana tan solo de su modo de funcionar en las transacciones y tiene como garantía la confianza del público. Como clara ilustración de esta tendencia se puede señalar la diseminación del papel moneda, cuyo poder de compra sólo se basa en su aceptación general.

Modernamente los recursos monetarios con que operan las economías están constituidos por el dinero efectivo (papel moneda y monedas metálicas) y el dinero escritural, representado por los depósitos a la vista en el sistema bancario. En efecto, por funcionar como una reserva de disponibilidad inmediata y estar dotados de poder liberatorio en las transacciones económicas, los depósitos a la vista sirven para cumplir las funciones esenciales del instrumento monetario. 1/

Los medios de pago de que dispone un sistema contemporáneo son, pues, las monedas metálicas y el papel moneda que se hallan en poder del público, más los depósitos a la vista en el sistema bancario. La composición de los medios de pago varía de una economía a otra, en forma que refleja el grado de madurez de su sistema bancario, las normas de procedimiento monetario, los hábitos colectivos, etc. Tanto el dinero efectivo como el dinero escritural tienen su mecánica propia de expansión; el control del primero se halla directamente en manos de las autoridades públicas, mientras que las modificaciones del volumen de depósitos a la vista obedece a ciertos aspectos del comportamiento conjunto

1/ Las propiedades de la moneda bancaria (depósitos a la vista) se examinen en la sección dedicada a los bancos comerciales.

del complejo sistema bancario-público. 1/

Abandonemos en este punto el desdoblamiento de las formas monetarias y retomemos el problema de los trucques bajo otro ángulo, adecuado a la caracterización de uno de los fenómenos nominales más relevantes en el funcionamiento de las economías contemporáneas.

Significado y uso del crédito

La progresiva división del trabajo social y la producción para el mercado, junto con la monetización de los trucques, sólo suscitan una parte de los aspectos a que atiende el sistema monetario en nuestras economías. En efecto, hasta este punto hemos considerado las transacciones en que A entrega a B un bien o un servicio y percibe inmediatamente el valor correspondiente. Sin embargo, la evolución de los sistemas hace surgir operaciones en que ya no se dan simultáneamente la venta de mercancías y el respectivo pago en especie. Entre los fenómenos que, espaciados en el tiempo, dan lugar al distanciamiento entre el intercambio real y el financiero, pueden señalarse:

a) la extensión del comercio por distantes regiones del globo, lo que ocasiona una separación no sólo espacial sino temporal entre compradores y vendedores;

b) la formación de existencias de mercaderías en el comercio, lo que responde a una necesidad de funcionamiento del sistema; en efecto, las mercaderías deben estar disponibles en el momento y el lugar en que el público las solicite.

1/ Véase la sección sobre bancos comerciales.

c) la necesidad de las empresas de remunerar el trabajo y los demás factores, como también de adquirir insumos durante procesos productivos cuyos resultados sólo se recogerán más adelante.

Tales fenómenos tienen en común la falta de coincidencia de las corrientes reales y nominales que llegan a determinados agentes económicos. La solución que suele darse a este problema es la de recurrir a los instrumentos de intercambio, mediante los cuales ciertos agentes aceptan ceder inmediatamente determinados bienes económicos, obteniendo a cambio promesas de prestaciones futuras de contrapartida, o sea, títulos de crédito.

Sin entrar en el examen de los diversos instrumentos de crédito que existen en los sistemas económicos actuales, se puede señalar su uso para cubrir otras operaciones, tales como inversiones, gastos del poder público, etc., 1/ La difusión de las operaciones de crédito, que se han convertido en una de las características de funcionamiento de la economía moderna, se verificó en forma paralela al desarrollo del sistema bancario. Como se verá más adelante, entre las funciones que ejercen los bancos se destaca precisamente la de proporcionar a la comunidad dinero efectivo a cambio de los títulos de crédito, 2/ Conjuntamente con la moneda los títulos de crédito constituyen el par de instrumentos que cubre la casi totalidad de trueques que se realizan en el sistema económico.

Funcionamiento del sistema. La necesidad de recursos monetarios.

En los regímenes caracterizados por la propiedad privada, cada

1/ El uso de los títulos de crédito que al principio solía referirse a los bienes en transporte o producción, se desvinculó de este origen, lo que permitió las operaciones con títulos sin la correspondencia de fenómenos reales.

2/ La distribución entre estos dos elementos reposa en las siguientes peculiaridades del título de crédito propiamente dicho: su poder liberatorio se halla diferido en el tiempo, e incluso condicionado al cumplimiento efectivo de la obligación por el que lo emite. Sin embargo, para ciertos efectos, el dinero corriente se puede entender como un título de crédito contra la sociedad en general, y cuya liquidación está legalmente garantida.

individuo o empresa, de acuerdo a su estatura económica, posee cierto patrimonio que, por lo general, comprende dos tipos de bienes:

a) tierras, viviendas, instalaciones, maquinaria, etc., que en su conjunto reciben la denominación de activo real; y

b) títulos de crédito de todo orden emitidos por empresas, personas naturales y autoridades gubernamentales (pagos a plazos, acciones, pagarés, títulos de la deuda pública, etc), dinero en billetes o en metálico y depósitos bancarios.

Algunos elementos del activo pueden, en forma rápida o inmediata, servir de medio de cambio para satisfacer los deseos económicos de sus poseedores. El ejemplo máximo es el dinero. Hay otros cuyos propietarios, para negociarlos, deben someterse a un proceso de venta a veces prolongado: ejemplo de ellos es la tierra. Un patrimonio tiene un mayor grado de "liquidez" en la medida en que una proporción mayor de sus componentes se presente bajo una forma general o universalmente aceptada por la comunidad para servir de contrapartida a las transacciones.

El activo de cada agente económico se compone de una parte más o menos fija y de otra en constante estado de cambio; ésta comprende las remuneraciones periódicamente percibidas y devueltas después a la comunidad en forma de gastos corrientes de sustento. En otras palabras, en el activo se distinguen los componentes más estables de los más variables, que corresponden a los ingresos y gastos corrientes. El mantenimiento de una parte del patrimonio en una forma absolutamente líquida (dinero) se justifica, en primer lugar, por los gastos a que hacen frente de manera continua las empresas y los hogares.

El mantenimiento de una parte de activo en una forma inmediatamente disponible gravita en torno a los problemas de ingresos y gastos corrientes, dependiendo sobre todo de su volumen, ritmo con que se hacen efectivos, etc.; por consiguiente, existe la posibilidad de desplazar la cuestión del monto de recursos monetarios que han menester los agentes económicos y el sistema en su conjunto, abandonando el enfoque más complejo que somete a análisis la totalidad del activo para reemplazarlo por otro concentrado en las remuneraciones y gastos. cuya mayor simplicidad no exige un gran alejamiento de la realidad.

Al variar la etapa de desarrollo se modifican las necesidades de medios de pago del sistema, simultáneamente con la progresiva monetización de las relaciones humanas, 1 el avance de la división del trabajo que intensifica las transacciones, etc. Por ejemplo, una economía basada en el latifundio esclavista necesita evidentemente menos dinero por unidad de producto que otra economía más madura y urbana y dotada de una red más densa de relaciones económicas. Naturalmente la necesidad de dinero que se correlaciona incluso con datos institucionales tales como el sistema de pago de los sueldos: mensual o semanal, 2 parte en dinero, parte en especies etc. Además, otros

-
- 1 / En los países subdesarrollados ocurre no sólo que un mayor número de actividades humanas no son remuneradas en dinero, sino que ciertas regiones periféricas viven prácticamente al margen de la economía de mercado.
- 2 / El último ejemplo, la reserva monetaria procura corregir el desequilibrio que resulta de la discontinuidad del ingreso frente a la continuidad de los gastos.

factores que actúan a más corto plazo sobre el comportamiento de los agentes influyen en sus necesidades de dinero disponible líquido. Entre estos se destacan las expectativas de revalorización o desvalorización monetaria, las perspectivas de los negocios y hasta la preocupación por la estabilidad política.^{1/}

Los mencionados factores de orden general, al ejercer un papel determinante sobre el volumen de medios de pago de que se debe servir el sistema para realizar sus transacciones, garantizan una proporcionalidad relativamente estable entre las disponibilidades de medios de pago y el ingreso generado en el sistema. Esto quiere decir que, dadas las características de nivel de ingreso, instituciones, etc., determinado sistema tiende a mantener en forma absolutamente líquida, por ejemplo, alrededor del 20 por ciento de su ingreso. Evidentemente, si el monto global Y es generado en una economía cuyos medios de pagos suman la quinta parte de ese mismo valor, quiere decir que, por término medio, cada unidad monetaria tiene que quintuplicarse en remuneraciones. El coeficiente de retención de ingresos en forma monetaria se suele designar por K ($\frac{M}{Y} = K$, siendo M el volumen de medios de pago e Y el ingreso). El número de veces que, por término medio, cada unidad monetaria se convierte en una nueva remuneración recibe la denominación de velocidad—ingreso (V_y) de la circulación del dinero. Tenemos, pues, que:

$$V_y \cdot M = Y, \text{ lo que quiere decir que } K = \frac{1}{V_y}$$

^{1/} Ciertos agentes económicos tienen motivos propios adicionales para guardar dinero, por ejemplo, las personas que especulan en la Bolsa.

Observando a lo largo de períodos extensos, parece crecer la masa necesaria de medios de pago en proporción al producto de las sociedades, lo que se traduce en una elevación del coeficiente K. Las exigencias más que proporcionales de recursos monetarios reflejan, entre otros fenómenos, la disminución del monto de relaciones económicas ocurridas fuera del mercado; asimismo, el deseo de los individuos, al tener ingresos más elevados, de guardar una parte mayor en forma absolutamente líquida. Esta tendencia presenta resultados acentuados en los Estados Unidos, donde se elevó de 0.15 en 1850 a 0.37 en 1880, 0.56 en 1910 y 0.75 en 1945.

Mientras que el producto y el ingreso se generan en cada período económico, los medios de pago existen en forma previa y sirven precisamente para hacer circular el producto en el gran número de transacciones que preceden a su entrega a los consumidores finales; se prestan asimismo para el pago de remuneraciones, impuestos, deudas, etc. De modo, pues, que el desarrollo de las actividades productivas debe ir acompañado por la disponibilidad de un volumen creciente de recursos monetarios. 1/

La expansión de los medios de pago ocasiona una elevación de los precios cuando pasa de la cantidad que puede responder al aumento de las necesidades monetarias. Sin ahondar la cuestión el alza de precios puede estar localizada en algunos sectores (cuya oferta de bienes no acompaña el ritmo de expansión de la respectiva demanda) o puede ser general. En el primer caso, las modificaciones de los precios relativos ponen de manifiesto la rigidez de determinados sectores y su incapacidad

1/ Lo que puede recibir varias soluciones, bosquejadas más adelante.

para reaccionar. Si la corriente de productos provenientes de esas ramas de actividad no crece adecuadamente como respuesta a los estímulos creados por los precios más altos, el alza de precios que se origina en ella tiende a extenderse, lo que caracteriza una situación inflacionaria. ¹ / Establecido el proceso inflacionario, los medios de pago tienden a evolucionar a un ritmo muy superior al del producto. Durante la inflación chilena, por ejemplo, los medios de pago crecían cerca de 30 por ciento al año, mientras que la producción se ampliaba en 3 ó 4 por ciento. Ha de tenerse presente que una elevada tasa anual de expansión de los medios de pago en un proceso inflacionario, no aumenta el coeficiente $K(\frac{M}{Y})$. Por el contrario, es hasta típica de las situaciones inflacionarias la disminución del coeficiente de retención de efectivo (para escapar a su desvalorización) y, por consiguiente, la baja de K (aumento proporcional de V_y)

Ya ha quedado claro que la masa monetaria de una economía es un todo clásico, capaz de transformarse como reflejo, entre otras causas, de la evolución de los sistemas. Junto a las necesidades globales de los medios de pago y de crédito, el funcionamiento de la economía ocasiona una constante mutación de las exigencias nominales de los agentes económicos, al compás de la evolución de sus actividades individuales. Estos y otros problemas se resuelven en una economía madura mediante el funcionamiento de una cadena de instituciones, que se analizan a continuación.

Bancos comerciales

En sus comienzos, las instituciones que hoy denominamos bancos no rebasaban la función eminentemente pasiva de la custodia de valo-

¹ / En las naciones subdesarrolladas, sobre todo las que se hallan en expansión o tránsito hacia la etapa industrial, los problemas estructurales (rigidez de la oferta y consiguiente alza de precios de los productos procedentes de determinados sectores; inadecuación o carencia de capital social básico, etc) y problemas circunstanciales (p.ej. oscilaciones violentas de la oferta de divisas) imponen fuertes presiones a los programas financieros de las autoridades monetarias. En torno a estos temas se sitúa el conocido debate entre estructuralistas y monetaristas sobre inflación y desarrollo.

res y moneda. Más adelante se fueron generalizando poco a poco dos fenómenos que terminaron por introducir al sistema bancario en la intimidad de las actividades productivas que animan a la economía. Por una parte, el documento comprobante de depósitos empezó a circular en sustitución del movimiento de la moneda metálica misma; por otra, los que recibían dinero en depósito, al observar que, por lo general, la comunidad no les exigía sino una fracción del monto en custodia, comprendieron que podrían utilizar una parte considerable de éste en operaciones comerciales, industriales, etc. Se puso en evidencia, pues, que para atender a los retirados corrientes solo era necesario mantener en caja una fracción de los depósitos en moneda o billetes efectuados inicialmente por las familias o las empresas. La fracción complementaria, en vez de permanecer ociosa en las arcas bancarias, sería prestada nuevamente al público. Ahora bien, los propios prestatarios acostumbran mantener en forma de depósito bancario una parte del crédito que les fue concedido, de suerte que se va iniciando un verdadero proceso de multiplicación del dinero. Este proceso se puede sintetizar así: los depósitos iniciales en dinero efectivo permiten conceder préstamos, que convertidos en depósitos por los prestatarios, permiten nuevos préstamos, que a su vez vuelven en forma de depósitos, etc. 1 / Sin embargo, el proceso no es ilimitado pues sufre dos extracciones que, al combinarse, terminan por paralizarlo.

En primer lugar, hay que atender al modo de funcionar de los bancos, los cuales deben mantener una reserva (encaje) compuesta de dinero efectivo y depósitos en el Banco Central, 2 / con la cual pueden cubrir los retirados ordinarios que oscilan estrechamente en torno a cierto promedio.

El primer resultado de un nuevo depósito de dinero efectivo hecho

1 / Obsérvese que corresponde a la esencia de este proceso multiplicativo el hecho de que los bancos, al funcionar en forma conjunta, se alimentan recíprocamente con los depósitos derivados de los préstamos.

2 / Véase la sección Banco Central.

por el público o las autoridades monetarias, es cabalmente la de hacer - excesiva la razón encaje/depósitos. Este resultado es precisamente lo que permite a los bancos aumentar sus préstamos. Sin embargo, sucede que cada vez que el Banco presta, recibe depósitos y vuelve a prestar, aumenta el volumen absoluto de dinero efectivo (y depósitos en el Banco Central) - con que debe contar para satisfacer su coeficiente de encaje. Este hecho por si solo acarrearía necesariamente el estancamiento del proceso de crea-- ción de moneda escriptural.

A esto se agrega otro factor que, actuando del lado del público, - agosta el proceso. En efecto, las empresas y los hogares, cada vez que - reciben préstamos y depositan, deben mantener cierta proporción de me-- dios de pago en forma de dinero efectivo. Esta exigencia extrae paulati-- namente del sistema bancario cantidades de dinero efectivo; agregado - esto al obligatorio coeficiente de encaje, contribuye a detener la repe-- tición indefinida del mecanismo préstamos-depósitos.

Sobre una base constituida por dinero efectivo y depósitos en - el Banco Central, el sistema de bancos comerciales consigue, pues, expan-- dir la suma total de medios de pago de la comunidad, mediante la creación de dinero bancario. Gracias a esta expansión derivada, los bancos atienden a las necesidades de recursos monetarias de la comunidad, distribuyendo -

los nuevos medios de pago según las solicitudes de préstamos. Los recur-- sos así ofrecidos a la comunidad sirven básicamente para atender las ne-- cesidades de corto plazo (120 a 180 días). 1/ Dentro de este lapso, la

1/ Más tarde se verá que, para el financiamiento por un período largo, son más adecuados los depósitos a largo plazo y otras formas de - ahorro.

masa de los préstamos se concede y se reembolsa y queda nuevamente disponible. Funciona, pues, como un verdadero fondo rotativo que sirve para - financiar a las empresas industriales mientras se cumple su ciclo productivo, para mantener las existencias de mercaderías en el comercio y - para permitir a los agricultores que aguarden el momento de la cosecha. El volumen de recursos destinados a sustentar estas actividades se convierte en el financiamiento de la producción corriente, recibiendo el - nombre de capital de giro; en última instancia se destina a cubrir los gastos en que incurren las empresas en previsión de sus ingresos futuros . Junto con financiar la producción, el sistema bancario puede apoyar las actividades del sector público y dar a las empresas los anticipos necesarios para que abran créditos a los consumidores.

Los bancos tienen la facultad de escoger a quién hacer préstamos, - así como la cantidad y las condiciones en que los harán; y en esto consiste lo que podría considerarse la función macroeconómica más importante del sistema bancario, la de distribuir recursos entre las empresas -- de acuerdo a determinados criterios.

El descuento de pagos a plazo, letras de cambio, etc. es la forma - acostumbrada como el sistema bancario da su apoyo a las actividades productivas. Consiste esencialmente en una operación de monetización del crédito privado. Existen, por supuesto, otras modalidades de anticipo de -- fondos a los agentes económicos, pero su consideración excede a los límites de este trabajo

Las posibilidades que el sistema bancario tiene de aumentar el volumen de los medios de pago mediante la creación de dinero bancario, se agrupan en tres categorías:

a) los bancos pueden multiplicar los recursos monetarios de nueva emisión;

b) pueden multiplicar los recursos monetarios que hasta entonces el público guardaba como reserva en efectivo (fuera de los bancos) - o como depósitos a plazo (por lo tanto, en forma de dinero con poder de compra congelado, o cuasi-dinero);

c) por último, si las autoridades monetarias lo permiten, pueden reducir la relación de encaje y, por consiguiente, aumentar el monto de los préstamos, contando con la misma cuantía absoluta de reservas.

En el primer caso, la decisión se encuentra en manos de las autoridades monetarias; en el segundo, se observan modificaciones en el comportamiento del público; y en el tercero, hay una modificación del comportamiento bancario, que debe inspirarse en las modificaciones de los hábitos de la colectividad y está sujeto al control del Banco Central.

Banco Central

El Banco Central es el órgano que preside el funcionamiento de la economía desde el punto de vista monetario-financiero. A él le corresponde exclusivamente la facultad de emitir dinero efectivo, según las exigencias de la evolución del sistema y también, a corto plazo, según sean las necesidades del comercio y de la industria, 1 / o para saldar

1 / Las necesidades monetarias del público se atienden a través de los bancos comerciales, que se encargan de distribuir los nuevos recursos.

compromisos gubernamentales. Como ya fue señalado, la moneda manual originaria del Banco Central constituye, modernamente la base sobre la cual operan los bancos comerciales ampliando la cuantía total de medios de pagos.

El Banco Central es naturalmente el banco del gobierno y, por lo tanto, actúa como agente de sus operaciones financieras (dentro y fuera del país) y como ejecutor de su política monetaria. Su control del volumen de los medios de pago dimana no sólo de su facultad emisora, sino también de su poder de dictar normas mediante las cuales comprime o expande los recursos monetarios de la economía. Esta afirmación se aclara por el examen de las relaciones existentes entre el Banco Central y los bancos comerciales.

El Banco Central recibe depósitos voluntarios y obligatorios de los bancos comerciales, o sea, que éstos deben entregarle una parte del volumen total de los recursos que manejan. Ya quedó señalado que el coeficiente de encaje obligatorio es uno de los dos frenos a la multiplicación monetaria por el mecanismo de depósitos-préstamos-depósitos... que caracteriza el comportamiento bancario. Por su parte, el Banco Central tiene el poder de imponer a los demás bancos la congelación de cierto volumen variable de recursos monetarios mediante los depósitos obligatorios que deben hacerle; en forma más general, tiene la facultad de modificar la relación de encaje con que deben trabajar dichos bancos; y de ahí se infiere que el Banco Central, pudiendo reducir o dilatar el multiplicador bancario, posee el control efectivo del volumen de dinero escriptural.

Y no sólo controla el volumen de dinero efectivo y las posibilidades de creación de dinero bancario, sino que también constituye el órgano bancario de última instancia para los propios bancos comerciales. En determinadas circunstancias, éstos recurren al órgano emisor para conseguir la monetización de los títulos ya descontados a pedido del público. Existe, pues, una cadena bancaria, siguiendo la cual el público solicita medios de pago del sector bancario y éste puede recurrir, dentro de ciertos límites, al redescuento del Banco Central. Esto da a las autoridades monetarias una oportunidad más para controlar el volumen de medios de pago que se hallan a disposición de la economía, mediante la simple facultad de modificar las facilidades o los obstáculos que rigen el redescuento. 1/

Por lo general, el Banco Central controla las divisas procedentes de las exportaciones o de la entrada de capitales, las cuales en forma global se dedican a cubrir las importaciones, las remesas de utilidades y las salidas de capital. La diferencia que resulte entre lo percibido de los que necesitan adquirir divisas y lo pagado a quienes las obtienen (exportadores) o las traen del exterior, constituye un saldo que aumenta o disminuye los recursos monetarios de la comunidad. En esto consiste uno de los motivos de la inestabilidad monetaria de las naciones en vías de desarrollo; en efecto, el amplio margen de oscilación de los precios internacionales de los productos primarios tiende a tradu-

1/ Fundamentalmente, los instrumentos de política monetaria empleados para ello son dos: un control cuantitativo mediante la fijación de un límite máximo a las operaciones de redescuento, y las variaciones de los tipos de interés con que se efectúan tales operaciones.

cirse internamente en grandes variaciones del volumen de medios de pago.

La cadena de bancos comerciales presididos por el Banco Central, actuando de manera interdependiente, responde a las necesidades de numerario de los sectores público y privado. Tales necesidades se expresan mediante una modificación corriente espontánea y moderada (por ejemplo, en los períodos de mayor volumen de transacciones comerciales, como sucede en nuestras economías en el mes de diciembre), o mediante presiones de todo orden que surgen, por ejemplo, de la elevación de los costos de explotación de grandes sectores de actividad, por la falta de redes adecuadas de transporte y energía.

La importancia relativa de los focos de presión sobre la emisión y el crédito servirá más adelante para distinguir estructuralmente los sistemas económicos.

Intermediarios financieros

Los intermediarios financieros (ya aludidos en el Capítulo II) se cuentan, junto con los bancos comerciales y el Banco Central, entre las entidades que dominan el circuito monetario-créditorio y constituyen el sistema monetario financiero. En general, los intermediarios financieros se encargan de hacer llegar los saldos de ahorro (generados por las empresas y las personas) hacia los puntos donde se advierte un déficit de financiamiento (empresas y gobierno. Por saldos de ahorro se entienden los recursos que exceden a la capacidad (o conveniencia) de autofinanciamiento. Tales intermediarios ofrecen a los ahorradores una manera segura de aplicar recursos ociosos, y también informaciones y comodidad; para las empresas y el gobierno constituyen fuentes externas de recursos.

Cabe agregar que el mismo sistema bancario se pone en situación de financiar inversiones 1/ cuando recoge depósitos a largo plazo, dada la inercia de tales depósitos que permite clasificarlos como un verdadero ahorro y no sólo como reservas monetarias de finalidad operacional. De esa manera el sistema bancario se asimila a otras instituciones, como las cajas de ahorros, que tienen por función principal la de recoger los pequeños ahorros y reunirlos en fondos destinados a la realización de determinadas inversiones.

Para completar la lista de instituciones que funcionan como puente entre los ahorradores y los utilizadores de recursos hay que mencionar los bancos de inversión; las compañías de seguros, las instituciones de previsión y, por último, la Bolsa de Valores. Esta última institución es un mercado organizado de títulos, que permite a las empresas un contacto casi diario con el público en la colocación de sus acciones. Además, al organizar y agilizar el proceso de compra y venta corriente de las acciones ya emitidas, transforma aplicaciones aparentemente de largo plazo (la suscripción de títulos) en recursos de fácil liquidación. La posibilidad de monetizar títulos proporciona naturalmente mayor liquidez al activo de las empresas. A este respecto se puede decir que la Bolsa, como posible fuente de recursos monetarios, compite con el sistema bancario.

1/ De todos modos, la propia naturaleza de los recursos bancarios, que son reservas monetarias de los agentes económicos, suele recomendar su aplicación en préstamos de corto plazo, que por esto mismo guardan relación con la producción corriente. Sin embargo, los depósitos a plazo no constituyen reservas monetarias de finalidad operacional; lejos de ello, representan remuneraciones desviadas del consumo y convertidas en fuentes de nuevas remuneraciones (intereses); de ahí que se consideren como ahorro y que sirvan para financiar inversiones.

Las instituciones presentadas - Banco Central, bancos comerciales e intermediarios financieros - tienen su razón de ser en los problemas monetarios-crediticios que acompañan el funcionamiento de un sistema económico contemporáneo. El conjunto de sus actividades está al servicio de las empresas y las personas para conciliar, en forma global, sectorial y particular, las necesidades y disponibilidades de recursos financieros. La distribución corriente de estos fondos entre los agentes económicos - en la esfera privada se efectúa conforme a criterios de rentabilidad, confianza y conocimientos de los clientes de parte del sistema bancario y demás instituciones financieras.

En un plano superior, las autoridades monetarias actúan de su política económica. Entre otros aspectos, ésta comprende a veces la determinación de normas tendientes a enviar los recursos de la comunidad - manipulados por la compleja red de bancos e intermediarios financieros - hacia los puntos donde su aplicación contribuya más al desarrollo del sistema.

C A P I T U L O VIII

INICIACION A LA DINAMICA DEL SISTEMA ECONOMICO

En el examen del sistema económico se ha considerado hasta ahora que dicho sistema tiene un comportamiento regular que se repite continuamente. Sin embargo, no es así. Esa abstracción queda desmentida por la simple observación de la realidad y de sus constantes transformaciones. Además, bastaría señalar que el sistema aquí expuesto no se prestaría - entre otros motivos por su complejidad - para el análisis de la vida económica de las sociedades primitivas e incluso de las organizaciones feudales.

Al considerar las transformaciones ocurridas en los sistemas con el transcurso del tiempo, se tiende a pasar del análisis económico a la historia, en la cual se registran los procesos de evolución que han sido propios y característicos de los diversos pueblos. Tratando de escapar a la singularidad de los procesos históricos, la teoría económica trata de identificar los elementos comunes a la expansión económica de las sociedades, reuniéndolos en un campo que aún está lleno de lagunas y controversias y al que se da la denominación genérica de teoría del desarrollo económico. 1 /

1 / Es de señalar que solo recientemente, después de un siglo de abandono casi total, ha vuelto el análisis de la expansión temporal de los sistemas a ocupar un lugar destacado en el ámbito de la ciencia económica "académica".

No incumbe al presente curso la apreciación del fenómeno del desarrollo económico. Sin embargo, como complemento a las páginas anteriores, examinaremos brevemente el fenómeno por el cual una economía aumenta su capacidad productiva mediante la incorporación de capital a su constelación de factores. También se presentarán algunos conceptos pertenecientes a la llamada teoría del crecimiento económico, que se aplica básicamente al análisis cuantitativo y la comparación de los resultados que surgen al ampliarse el potencial del sistema.

La transformación temporal de los sistemas tiene como fundamento último, en el plano económico, un fenómeno que se puede comprobar en todas las civilizaciones: los que producen artículos de consumo no los consumen en su totalidad. La diferencia entre la masa de productos destinados al consumo y lo que es absorbido por sus productores (inclusive las personas que de ellos dependen por motivos de edad, salud, etc) constituye el "excedente" generado en la colectividad. Este excedente generado socialmente es un fondo de cuya utilización depende en forma básica la historia de la sociedad que lo genera. Puede servir para alimentar esclavos que edifiquen pirámides, legiones que expandan el imperio, operarios y artistas que construyan catedrales. En cambio, en una sociedad moderna el excedente sirve primordialmente para mantener hombres cuyo esfuerzo productivo está orientado hacia la ampliación de la capacidad productiva del sistema. En este simple mecanismo reposa la energía y el dinamismo de las sociedades actuales.

La ampliación de la capacidad productiva constituye, pues, en la actualidad, la espina dorsal del proceso de crecimiento económico. El trabajo humano dedicado a esa ampliación es "acumulado", transformándose

se en capital, factor de producción que una vez integrado en el funcionamiento del sistema eleva la potencia productiva del trabajo humano corriente.

La acumulación de capital es el telón de fondo histórico sobre el cual se desarrolla el crecimiento económico de las comunidades. Sin embargo, si acortamos el período de análisis y encaramos más detenidamente el fenómeno, distinguiremos algunas maneras de crecimiento que, sin prescindir de la formación de capital, reposan básicamente en otros factores. En tales condiciones, antes de entrar propiamente en el análisis de la formación de capital, tratemos de enunciar en forma sistemática algunas modalidades específicas de crecimiento del producto que, en determinadas circunstancias, pueden resultar decisivas. En suma, se trata de aclarar que el crecimiento, basado en el proceso de acumulación de capital, se realiza en varias frentes cuya importancia relativa es variable y define el momento histórico por el que atraviesa una nación.

- En primer lugar, observamos que una de las formas tradicionales de ampliación de las actividades económicas deriva directamente del crecimiento de la población y del aprovechamiento de nuevas tierras. La importancia de este proceso varía, entre otros factores, con la etapa de evolución en que se encuentre el sistema. Mientras que Uruguay, por ejemplo, prácticamente no dispone de esta manera de crecimiento, el Brasil sigue encontrando en el desplazamiento de su "frontera agrícola" un medio constante para la expansión de su capacidad productiva. Este proceso, aunque sea simplemente extensivo, no se basa tan solo en el crecimiento de la fuerza de trabajo y la ocupación de nuevas tierras. Por el contrario, debe ir acompañado por la construcción de obras de mejoramiento

①

to y caminos, la preparación del suelo, etc. Sin embargo, obsérvese que en este caso la formación de capital sólo acompaña a la expansión, sin constituir en modo alguno su elemento motor.

- Dada una constelación de factores, la producción se puede realizar mediante la absorción de factores hasta entonces no utilizados, o un empleo más eficiente de los que ya están integrados al funcionamiento del sistema. En el primer caso hay que distinguir entre economías desarrolladas y subdesarrolladas.

En efecto, las economías capitalistas maduras dan origen periódicamente a movimientos cíclicos de expansión y contracción de las actividades (que tienden a propagarse a las demás economías que de ellas dependen económicamente). Al examinar las fases de recuperación cíclica de la economía, en que el aparato productor vuelve a funcionar a los niveles anteriores (si bien esta vuelta supone ciertas transformaciones), se puede observar que se realiza un proceso de expansión económica. La importancia de este fenómeno (y de su fase contraria) fue exagerada por el análisis académico, que tendió a dejar de lado el examen del destino a largo plazo del sistema .

Por su parte, las economías subdesarrolladas no dan origen a fluctuaciones cíclicas si bien sufren sus consecuencias. El grado de utilización de sus factores exige la consideración de otros problemas, de orden "estructural". Por ejemplo, se destaca el desajuste entre su constelación de factores y la tecnología moderna, caracterizada por el uso intensivo de capital y un empleo reducido de mano de obra, combinación contraria a las disponibilidades del mundo subdesarrollado.

El desempleo de hombres en las economías subdesarrolladas (aun que semi-encubierto, por ejemplo, por la proliferación de actividades escasamente productivas) caracteriza una posibilidad más de aumento de la producción. Sin embargo, la absorción de desempleo "estructural" se plantea como una de las cuestiones económicas más difíciles de nuestros tiempos, entre otros motivos, por cuanto, según todos los indicios, su superación exige la realización de transformaciones institucionales. Aquí debería mencionarse también la posibilidad de absorción del desempleo "estacional", ocasionado por la intermitencia de las faenas agrícolas.

Por último, el incremento global de la producción mediante una mejor utilización de los factores empleados se puede remunerar en transferencias de mano de obra hacia actividades de mayor productividad. Históricamente, este fenómeno evoca la migración de los campesinos hacia las actividades urbanas de la industria y los servicios. Hay que recordar, sin embargo, que la transferencia de trabajadores hacia actividades más productivas supone por lo común un aumento paralelo de la dotación de instrumentos de trabajo; de modo que esta manera de crecimiento tiende a asemejarse al mecanismo básico de la expansión económica, la acumulación de capital.

1. La formación de capital y la inversión.

Al entrar propiamente en el análisis de la formación de capital, dividamos la economía en dos grandes sectores que producen, respectivamente, bienes de consumo (S_1) y bienes de capital (S_2). La producción de materias primas, combustibles y otros insumos se distribuye entre los sectores de acuerdo con el destino final que reciban (consumo o formación de capital).

Imaginemos, por ejemplo, el transcurso de un año, durante el cual de S_1 fluye hacia el sistema un caudal de bienes y servicios destinados a satisfacer las necesidades de la totalidad de la población; en cambio, de S_2 no sale ninguna producción capaz de satisfacer deseos de consumo. A S_2 , que está encargado de la generación de capital, le corresponde la producción de maquinaria y equipo (incluso las respectivas instalaciones y edificios), obras públicas y viviendas. Por consiguiente, la acumulación puede dar lugar o no a la elevación de la productividad de la economía. Ciertas obras públicas y privadas, tales como parques y clubes, sólo significan un retardo y una diversificación del consumo social. Pero hay que insistir en que uno de los rasgos peculiares de las sociedades contemporáneas es que una gran parte del producto de S_2 se destina a la ampliación del aparato productor.

Como S_1 es el proveedor de la totalidad de los productos consumidos en el sistema, el mantenimiento de los factores de S_2 está condicionado por la capacidad del primero para abastecer al segundo de alimentos, vestuario, etc. Por consiguiente, la posibilidad de que en S_1 se genere un "excedente" es lo que explica la existencia de S_2 .

Según se desprende de la definición de "excedente", éste sirve también para cubrir una parte (considerable) del consumo de las clases de elevados ingresos. De ahí que la magnitud de S_2 en relación al sistema esté doblemente condicionada: por la cuantía del excedente y por el destino que se le dé. Estos dos factores operan en el mundo subdesarrollado como obstáculos al proceso de crecimiento económico. En tales regiones la productividad media del trabajo es típicamente baja (sobre todo en la agricultura), por lo cual el volumen absoluto del

excedente no es mucho. Sin embargo, dado el bajo nivel de vida de gran parte de la masa trabajadora, este excedente puede ser relativamente considerable, en términos relativos, de donde surge el otro fenómeno típico de las economías atrasadas, el consumo ostentoso de las clases de elevados ingresos. La combinación de estos dos fenómenos limita evidentemente el tamaño del sector formador de capitales.

Una manera peculiar que tiene el mundo subdesarrollado para encauzar el excedente hacia el consumo de las clases más favorecidas, se configura en la exportación de productos primarios y la importación de artículos de lujo. Precisamente esta capacidad de importar es la que en determinada etapa histórica, permite que la deficiente formación interna de capital reciba un apoyo externo indispensable en forma de equipos, cuyo contenido tecnológico es inaccesible a las naciones atrasadas. Los bienes de capital importados, aunque no constituyen más que una fracción de la acumulación global de capitales, forman un núcleo importantísimo cualitativamente, cuyo abastecimiento condiciona el ritmo de crecimiento económico.

La esquematización del sistema económico en los departamentos S_1 y S_2 , aunque abraza la totalidad de las actividades productoras, no comprende la fuerza de trabajo desempleada como tampoco los recursos naturales accesibles pero no explotados. Las posibilidades de movilización de estos factores abren perspectivas que van más allá de las conclusiones que se pueden extraer directamente del modelo S_1 y S_2 .

1 De hecho, en la realidad no existe la situación de que las fracciones complementarias de un volumen constante de factores se ocupen o en S_1 o en S_2 . La presentación del consumo y la formación del capital como fenómenos ~~de~~ que se excluyen mutuamente - concepto que vicia en gran parte de la literatura económica - pasa por alto una de las características del subdesarrollo, el desempleo. Sea por motivos "estructurales", sea, en forma más precisa, por la periodicidad de las tareas agrícolas, en el mundo subdesarrollado se mantienen inactivas partes considerables de la fuerza de trabajo. Los estudios al respecto, que se hallan en su fase inicial, revelan datos como los siguientes: del 40 al 50 por ciento de la fuerza de trabajo egipcia se pierde bajo la forma de desempleo "disfrazado" (o sea, "empleado" en actividades a las cuales en realidad no aportan prácticamente nada); 1/ la periodicidad estacional de ciertos cultivos ocasiona una reducción de un tercio en las jornadas de trabajo de las poblaciones asiáticas. 2/ También en el mundo desarrollado, las contracciones económicas dejan inactivos grandes contingentes de mano de obra. La posible absorción de esas variadas "reservas productivas" en la constitución de algunas formas de capital, demuestra que la intensificación del proceso de capitalización no supone necesariamente una substracción de factores del sector S_1 (y, por consiguiente, no corresponde inevitablemente a una comprensión presente o futura del consumo colectivo).

El sector S_2 genera una corriente de bienes de capital que permite la ampliación de la capacidad productiva del sistema, una vez

1/ Ives Lacoste, "Os países subdesenvolvidos".

2/ Belshaw, "Population Growth and Levels of Consumption".

descontada la cantidad que sirve para la simple reposición del capital - desgastado. El volumen neto de los bienes destinados a esa ampliación, - que se denomina inversión neta, se reparte naturalmente entre los secto - res S_1 y S_2 . La proporción en que así se dividen las nuevas inversiones es decisiva para la evolución del sistema. La convergencia de las inver - siones hacia el sector de producción para el consumo significa una prefe - rencia por el mejoramiento a corto plazo del bienestar de la población. En cambio, la concentración de los esfuerzos en la ampliación de S_2 re - vela una decisión distinta: fortalecer la base sobre la cual se deben expandir mas adelante las actividades dedicadas a satisfacer las nece - sidades de consumo. No cabe duda de que la segunda solución resulta muy compensatoria para las naciones en proceso de desarrollo; las soluciones corrientes combinan naturalmente las soluciones, - - - - - indicadas, en proporciones diferentes. Por lo demás, el cumplimien - to riguroso de la segunda hipótesis sería dificultado, y hasta impedi - do, por un crecimiento de la población.

El examen de la división del flujo de inversiones nos sitúa - más allá del pretendido dilema de "comprimir el consumo o aumentar la - acumulación". La convergencia del flujo de bienes de capital hacia el - establecimiento del sector S_2 (una vez atendidas las exigencias surgidas de la expansión demográfica) no impone sacrificio alguno al consumo ya existente, sino que sólo contiene su expansión.

Ahorro e inversión

Examinemos la formación de capital desde el punto de vista de su producción, que es el objeto genérico de las actividades del sector S_2 . Ya se sabe también que el destino final de los bienes generados en

S_2 es el mantenimiento y ampliación del aparato productor. Ahora se trata de apreciar el resultado de la acumulación de capital, esto es, la incorporación al sistema de nuevos equipos, maquinaria, edificios, obras públicas, viviendas, etc. La aplicación de recursos a la materialización de estas actividades se denomina proceso de inversión. Una vez cerrado el proceso al quedar terminadas las construcciones, reparaciones o establecimiento de nuevas instalaciones, etc., el sistema pasa realmente a contar con una mayor capacidad productiva.

La inversión, proceso eminentemente "real", tiene como contrapartida nominal el ahorro. Este significa en primer lugar un "acto negativo" de no consumo, mediante el cual se constituye una reserva financiera. El ahorro realizado por los diversos agentes económicos (familias, empresas, etc) debe transitar de alguna manera por el sistema hasta llegar a los organizadores de la producción - de los sectores público y privado - que pueden darle un destino final, la inversión. Por consiguiente, es el ahorro del sistema el que financia el funcionamiento del sector S_2 , pues son los organizadores de la producción los que, una vez controlado ese ahorro, ejercen sobre él una demanda final. El ingreso que de allí proviene permite a S_2 remunerar a todos los factores que emplea.

Precisando un poco el análisis, se podría decir que el ahorro movilizado por los inversionistas toca, como primer impacto, la cima del sector S_2 , donde organizará y articulará factores, equipos, materiales de construcción, etc. con el objeto de llevar a cabo proyectos determinados de inversión. Como es natural, las adquisiciones de bienes destinados más adelante a las inversiones proporcionan a las empresas que los producen un caudal de recursos, el cual se filtra parcialmente hacia el

resto del sector S_2 en busca de productos semiterminados, materias primas, etc.

En páginas anteriores se indicaron los componentes del ahorro global del sistema: la parte realizada "internamente" por las empresas para su propia renovación y ampliación; la reunión de recursos por los consumidores ("familias"), el ahorro realizado por el sector público; y el llamado ahorro del exterior.

Los recursos financieros que componen el ahorro significan, desde el punto de los agentes que ahorran, un poder adquisitivo congelado durante el período de realización de la inversión. Por el lado "real," esto quiere decir que los factores se encuentran disponibles para la generación de capital. Precisamente la articulación de estos factores, financiada mediante los recursos ahorrados, es lo que constituye el proceso de inversión.

En la inversión del sistema se distingue lo que se destina a una simple reposición del aparato productor y la parte que efectivamente lo amplía, la inversión neta. Esta última indica la tasa de expansión del capital de la economía.

El desarrollo económico está muy supeditado a la magnitud y composición cualitativa del ahorro y de la inversión. Por eso, el examen de las posibilidades de inversión, y su selección y orientación, constituye el punto neurálgico de todo programa de desarrollo. Y aquí se abre uno de los capítulos más fértiles y discutidos de la política económica. Como advertencia final se puede señalar que, en forma conven

cional, en el conjunto de la inversión se incluía la acumulación de existencias de cualquier naturaleza (bienes de consumo o de capital). Ese artificio permite reunir bajo la denominación de inversión toda la producción no consumida, lo que facilita la formalización del raciocinio económico (y falsea no pocas conclusiones).

EL SISTEMA ECONOMICO Y LA FORMACIÓN DE CAPITAL

Esquema gráfico VIII

El sistema está dividido en dos sectores productivos, S_1 y S_2 . Además, se indica la existencia de "reservas productivas".

El sector S_1 , de donde fluye una corriente C de bienes y servicios de consumo, reúne existencias de factores trabajo: TR, calificado (C), no calificado (NC), recursos naturales (RN), y capital (K) ya señalados. Una parte del trabajo no calificado debido a su bajísima productividad se considera como "desempleo disfrazado".

El flujo de productos de consumo (C) sirve tanto para mantener el propio sector S_1 como para alimentar a S_2 y la fuerza de trabajo desempleada (que constituye las "reservas productivas").

El sector S_2 es el que se encarga de la inversión (I) que se realiza en el sistema. La inversión puede estar destinada a la ampliación de S_1 o de S_2 (según lo indican los flujos parciales I_1 e I_2).

Las "reservas productivas" reúnen: la fuerza de trabajo desocupada (mantenida por el flujo C_3 de bienes y servicios de consumo) y los recursos naturales accesibles pero no integrados en los procesos productivos. También se puede contar entre las reservas productivas el contingente de mano de obra que se denomina "desempleo disfrazado".

2. Crecimiento económico

El aumento de la capacidad productiva de una economía está claramente vinculado al proceso de formación de capital. Dicho más exactamente, la inversión neta es el motor de esa expansión. Por consiguiente, en el análisis del crecimiento reviste primordial importancia la cantidad de producto que se puede invertir y la productividad de esta inversión una vez realizada. 1 /

Se denomina relación "producto-capital" ($\frac{P}{K}$) el coeficiente que relaciona el producto de una economía con su existencia de capital. Para calcular la relación se considera como capital la totalidad de los bienes de producción sujetos a depreciación.

Se ha observado que, en el conjunto de una economía, la relación tiende a presentar una acentuada estabilidad temporal, tratándose sobre todo de economías desarrolladas (esto se verificó estadísticamente, por ejemplo en el Reino Unido y los Estados Unidos). En cambio, entre las diversas naciones el coeficiente presenta diferencias apreciables. Algunas estimaciones sacadas de fuentes diversas ofrecen los siguientes resultados:

Estados Unidos	0.33
Venezuela	0.32
México	0.40
Sudáfrica	0.50
Nicaragua	0.53

Ciertos países europeos, cuyo desarrollo económico se sedimentó en el transcurso de un prolongado proceso / histórico, y que hoy poseen altos índices de ingreso, presentan relaciones producto-capital de 0.15 a 0.20. La comparación de estas estimaciones induce a creer que reflejan, a lo

1 / Aquí se trata exclusivamente de la mecánica del crecimiento en las sociedades modernas.

menos parcialmente, el grado relativo de acumulación de capitales ya alcanzado.

Sin embargo, tal coeficiente representa en realidad un promedio. - Desde un punto de vista sectorial, la relación producto-capital ofrece - grandes disparidades dentro de una misma economía. En los Estados Unidos, por ejemplo, los coeficientes sectoriales más elevados se observan en el comercio y otras actividades prestadoras de servicios. Vienen después, en orden decreciente, la minería, la industria manufacturera, la agricultura, los transportes, los servicios de utilidad pública, y, por último, la construcción de viviendas.

Como en los países maduros se realiza en cada período temporal una serie de inversiones en todos los sectores, el resultado es que la relación global tiende a presentar la ya mencionada estabilidad a través del tiempo. Eso no ocurre en las naciones subdesarrolladas. Dada la gravedad de sus desequilibrios sectoriales, las economías adolescentes tienden a concentrar sucesivamente sus esfuerzos en la superación de sus diversas fallas estructurales; pero como los proyectos por sectores no están contrapesados, evidentemente hay probable oscilación de la relación producto-capital. Por tanto conviene distinguir entre la relación-media, $(\frac{P}{K})$ obtenida dividiendo el producto por el capital disponible, y la relación "Producto-capital marginal" $(\frac{\Delta P}{\Delta K})$, que se obtiene dividiendo el aumento del producto por el aumento del capital disponible. La relación marginal refleja en cada período la concentración de las inversiones en determinados sectores. Una nación adolescente puede, en cierta fase, dirigir sus inversiones sobre todo a la construcción de presas y -

centrales eléctricas. Siendo reducido el coeficiente de este sector, se rá baja la relación marginal; lo que evidentemente repercute sobre la relación media.

Hay inversiones cuyos efectos se demoran en difundirse por el sistema, de modo que pasa mucho tiempo antes que todas las ventajas directas e indirectas que de ellos resultan sean absorbidas por los demás sectores. En tal caso, la inversión no se puede juzgar naturalmente por sus efectos inmediatos, ya que su repercusión a largo plazo sobre el coeficiente de crecimiento del sistema puede retardar apreciablemente su influencia a corto plazo.

Estas consideraciones nos aproximan a las cuestiones centrales de la política de desarrollo económico: el análisis del orden de prioridad de las inversiones, el examen de la concatenación y articulación de las metas sectoriales, etc. En suma, en este terreno se define la estrategia del programa de inversiones y al mismo tiempo la trayectoria que se desea imprimir al proceso de desarrollo económico.

Al examinar el aumento de la capacidad productiva que resulta de la inversión neta - suponiendo que $\frac{\Delta P}{\Delta K} = \frac{\Delta P}{\Delta K}$ - se puede utilizar una función de producción basada en la relación econométrica $P = f(I, \alpha)$. Esa función indica simplemente que a una tasa de aumento de la existencia de capital disponible (I), dada una relación producto-capital, (α) corresponde cierto coeficiente de incremento del producto (P').

$$P' = I \cdot \alpha \cdot \frac{1}{\alpha}$$

Supongamos que una economía presenta un coeficiente $\alpha = 0.5$ y que consigue invertir el 12 por ciento de su producto; por consiguiente, su crecimiento se efectuará a un ritmo de 6 por ciento. Esto quiere decir que si un programa de crecimiento aspira a mantener una tasa X de crecimiento, la relación I indicará la proporción del producto que será necesario **invertir** y, por lo tanto, el coeficiente de ahorro. Es evidente que si se mantiene la tasa de inversión señalada, en un caso en que la relación producto-capital es sólo de 0,4, el crecimiento del producto será de 4,8 por ciento. Queda de manifiesto, pues, la importancia de la relación producto-capital para definir el ritmo con que puede crecer la economía. De ahí el **interés** por manipularla mediante un programa de inversiones encaminado a acelerar el desarrollo económico.

Se puede agregar que la elevación del producto va acompañada naturalmente de diferentes ritmos de expansión demográfica, y que conviene precisar la tasa de crecimiento por habitante. Dada una relación producto-capital, cierta proporción de formación de capital y la tasa de aumento de la población se trata de determinar el crecimiento del ingreso por habitante; esto resulta de la fórmula anterior, sin más que sustraer la tasa de crecimiento demográfico (d'):

$$P' = I \cdot \alpha - d$$

1/ Es evidente que el crecimiento del producto no puede ser íntegramente "imputado" a la inversión neta. Por lo tanto, la relación producto capital (que en realidad consiste en una comprobación estadística) se distingue claramente del concepto de productividad marginal del capital, mediante el cual se procura "aislar" la contribución del factor capital (suponiendo constantes la población, los recursos naturales, etc.).

O sea que si en el ejemplo anterior la tasa de expansión demográfica fuera de 3 por ciento, resultaría:

$$P' = 12\% \times 0,5 - 3\%$$

de modo que el crecimiento por habitante estaría limitado a 3 por ciento.

VELOCIDAD DE CRECIMIENTO DE ALGUNOS PAÍSES, 1950-58

	Producto	Población	Producto por habitante
Alemania occidental	7.4	1.1	6.3
Italia	5.5	0.6	4.9
Estados Unidos	3.3	1.7	1.6
Reino Unido	2.2	0.3	1.9
China	12.3	2.6	9.7
URSS	11.5	1.7	9.8
Checoslovaquia	8.0	1.1	6.9
Alemania Oriental	8.0	-2.4	10.4
Hungría	7.5	0.7	6.8
Irak	11.1	2.8	8.3
Israel	9.9	5.9	4.0
Turquía	7.8	2.8	5.0
Grecia	6.9	1.0	5.9
Filipinas	6.7	2.4	4.3
Birmania	5.6	1.2	4.4
Portugal	3.9	0.8	3.1
Egipto	3.3	2.5	0.8
India	3.3	1.3	2.0
Ceilán	2.8	2.6	0.2
Venezuela	9.0	3.0	6.0
Nicaragua	7.7	3.3	4.4
Brasil	6.2	2.5	3.7
México	5.7	2.6	3.1
Colombia	4.3	2.8	1.5
Chile	2.8	2.2	0.6
Cuba	1.8	2.1	-0.3
Argentina	1.7	2.1	-0.4
Bolivia	0.6	1.3	-0.7

FUENTE:

El Anuario de la OEA sobre los problemas de cambio social en América Latina.

Una vez señaladas algunas relaciones entre la ampliación de la capacidad productiva y su causa inmediata, la inversión, habría que estudiar las cuestiones suscitadas por la realización efectiva del crecimiento, en los diversos planos en que se desenvuelve la vida económica. Ese examen llevaría a analizar las relaciones existentes entre la evolución del aparato productor y la de la demanda global y sectorial, entre las transformaciones de este último conjunto y los parámetros de la distribución del ingreso, etc. Sin embargo, eso sería entrar en la problemática del desarrollo económico; por lo cual nos limitaremos a enunciar sucintamente algunas cuestiones planteadas por el aumento de la producción, de la demanda y de las inversiones.

Dentro del ámbito del proceso productivo hay que considerar, en primer lugar, los problemas planteados por la interdependencia funcional de los grandes sectores. Por ejemplo, el crecimiento de las economías subdesarrolladas choca, a partir de cierto punto, con la inadecuación de su sector terciario, que no alcanza a satisfacer las necesidades creadas por el proceso interno de industrialización. Por otra parte, la industrialización y la urbanización dependen en grado variable de las posibilidades de expansión paralela de la agricultura (la cual puede ser "estimada" económicamente por el alza de precios, pero seguir en trabada institucionalmente por la conservación de regímenes arcaicos de explotación del campo).

Cuando los sectores se dividen en sus componentes, sobre todo en las actividades secundarias, puede verse que la ampliación de cada "industria" está estrictamente condicionada por la mayor disponibilidad de sus insumos característicos. Por consiguiente, es preciso considerar

tanto la articulación de esos subsectores en expansión de acuerdo a sus necesidades mutuas, como la posibilidad de recurrir a las importaciones. La sincronización de los movimientos de ampliación de las industrias existentes y establecimiento de nuevas industrias, o bien puede ser prevista en "programas" o puede ser estimulada por las oportunidades de ganancia, responsables por la movilización de los intereses privados.

Internamente hay que considerar la colocación de la mayor producción, frente a una demanda también mayor; pues la inversión, si por una parte da lugar a una ampliación de la capacidad productiva, por otra al mismo tiempo genera ingresos. La cuestión del equilibrio "dinámico" de los flujos reales y nominales generados por el proceso de inversión ocupa, por lo demás, gran parte de la literatura que existe sobre el crecimiento.

El comportamiento de la demanda global en expansión presenta algunas características que es preciso señalar. En primer lugar aparece la proporción del volumen de remuneraciones cuyo destino es el consumo, relación que se conoce con el nombre de "propensión a consumir", siendo su complemento aritmético la "propensión a ahorrar" de la comunidad.

La cuantía de las remuneraciones empleada en el consumo está condicionada, en términos generales, por el nivel del ingreso y por la distribución que lo caracteriza. El primer aspecto condicionante se representa por lo común mediante una relación de dependencia llamada "función consumo": $C = f(Y)$, que explica la forma por la cual el consumo es influenciado por el nivel de ingreso en la comunidad. Por su parte, las relaciones entre la propensión a consumir de la colectividad y

sus parámetros de distribución del ingreso, son complejas y han inspirado un sin fin de polémicas.

Si se atribuye un comportamiento lineal a la función consumo, se admite al mismo tiempo la constancia de la propensión media a consumir. Esta hipótesis se vió confirmada históricamente en los Estados Unidos, donde desde 1869 hasta 1948, ese parámetro no mostró tendencia a modificarse. Sin embargo, la elevación del coeficiente de inversiones del sistema constituye un objetivo típico de la política económica de las naciones en desarrollo, para lo que se echa mano de una variedad de medidas que van desde diversas formas de incitación al ahorro y la inversión privada hasta la realización efectiva de proyectos estatales. Conviene insistir en que la expansión relativa de las inversiones no entraña necesariamente una comprensión del nivel absoluto de consumo, 1/ ya que puede basarse tan sólo en una mayor propensión "marginal" a invertir, lo que evidentemente no afecta al consumo ya establecido.

Al vincular el consumo de la colectividad a su nivel de ingreso, es preciso hacer una salvedad importante. Esta dependencia con respecto al nivel de ingreso atañe mucho más al consumo del sector privado que al componente público del consumo global. Una vez cubierto determinado margen, este último adquiere cierta independencia y se convierte en una variable "autónoma" del sistema, lo que le da un papel estratégico en la definición del comportamiento global de la economía.

En cuanto a la expansión de la demanda, supongamos efectivamente constante la proporción de remuneraciones consagrada al consumo a medida que crece el ingreso de la colectividad. Es fácil comprobar que los individuos modifican la composición de su consumo a medida que obtienen 1/ El tema se desarrolló en el capítulo anterior.

nayores remuneraciones. En otras palabras, la demanda en proceso de expansión va dando preferencia a ciertos productos más bien que a otros. 1 / El ritmo de crecimiento de la demanda de los diversos productos tiende a reflejarse en el ritmo de ampliación de las respectivas actividades productoras. Del mismo modo, a medida que la demanda en crecimiento se diversifica se abren nuevas oportunidades de inversión. La transformación cualitativa de la demanda con el crecimiento del ingreso constituye, pues, un factor primordial de orientación de las nuevas actividades que logra desarrollar la economía. 2 /

Las inversiones realizadas para aprovechar las oportunidades creadas por el crecimiento del ingreso se pueden denominar "inducidas", ya que su evolución depende del comportamiento de la demanda de bienes y servicios de consumo. A este componente inducido (pero importante desde el punto de vista cuantitativo) se agrega una parte decidida en forma "autónoma" para totalizar el componente inversión en la demanda global del sistema. Esta fracción complementaria es esencial para modificar la estructura del aparato productor.

A grandes rasgos es interesante destacar, por su importancia, las inversiones realizadas por el sector público (que no dependen del poder de compra de la población) y las inversiones privadas, basadas en el proceso de invención-innovación. En las naciones subdesarrolladas no existen condiciones favorables a un proceso de invención, y la innovación

1 / De este punto parten los estudios de proyección del consumo privado.

2 / Dicha transformación depende mucho de la distribución por grupos sociales de las remuneraciones adicionales.

tecnológica reposa en el adelanto de las economías desarrolladas. En cambio, al revés de la mayor parte de las demás experiencias históricas de desarrollo, la inversión gubernamental ha desempeñado un papel decisivo en la transformación de las estructuras subdesarrolladas. ?

El crecimiento y la constelación de factores

La expansión de las fuerzas productivas se asienta naturalmente en la mayor disponibilidad de los factores trabajo, capital y recursos naturales. El examen de las relaciones existentes entre la expansión demográfica, la acumulación de capital, la intensificación del uso de la naturaleza y la resultante global que es el crecimiento de la producción, plantea muchos problemas cuyas soluciones se buscan en diversas ramas de las ciencias sociales.

Para empezar tomemos la cuestión del aumento de la población y sus relaciones con la expansión de la producción.

La diferencia entre la natalidad y la mortalidad a que está sujeta una población determina el ritmo de crecimiento demográfico de ésta. Cuando el problema se descompone de esta manera, puede observarse que la mortalidad depende mucho más que la natalidad del progreso material de la colectividad. En efecto, mientras el primer fenómeno está muy condicionado por el nivel de vida de la población, el segundo tiene relaciones bastante más distantes con el bienestar económico.

Para ilustrar el mecanismo del crecimiento demográfico y sus relaciones con la respectiva capacidad de producción, se puede considerar el siguiente ejemplo, cuyos datos y etapas, si bien están simplificados, se inspiran en estimaciones reales. 1 /

Se puede admitir la existencia de un coeficiente "natural" de natalidad, que se cifra alrededor del 40 por mil anual. Por otra parte, en épocas pasadas e incluso ahora entre las poblaciones más atrasadas, la tasa de mortalidad también se acerca a 40, de modo que la población cambia poco en el transcurso del tiempo. Esta proximidad de las tasas de natalidad y mortalidad en las sociedades de otras épocas se puede comprobar por el lento ritmo de aumento de las poblaciones antiguas. Se calcula que en los primeros 1500 años de la era cristiana la tasa de crecimiento demográfico fue apenas de 0.001. Sin embargo, es probable que la natalidad y la mortalidad no hayan sido tan semejantes en tiempos normales como lo sugieren estos datos; también hay que considerar la incidencia irregular de las epidemias, pestes y hambres que a veces diezmaron a las poblaciones, cuyas consecuencias pueden verse por los datos presentados. No habiendo motivos para creer que hubiese oscilaciones del coeficiente de natalidad, hay que pensar que el crecimiento de las poblaciones estaba gobernado por la frecuencia variable de la muerte debida al hambre o a las enfermedades. Como, a su vez, estos flagelos tienen mucho que ver con la alimentación, queda de manifiesto que, a través de las modificaciones de la morta

1 / Utilizamos en este caso el capítulo "Población e recursos" del libro de A. Lewis, A teoría de desenvolvimento económico.

lidad, el aumento de la producción condicionaba directamente la expansión demográfica. 1/

Falta T. J. J.

Se abre una nueva etapa histórica del ritmo de aumento de las poblaciones al iniciarse la lucha contra las epidemias, como paludismo, tifus, cólera, etc., con lo que la mortalidad una vez más tiende a bajar 10 puntos. Estando la tasa de mortalidad en 20, mientras la tasa de natalidad aún se mantiene fija, se produce una expansión demográfica de 2 por ciento al año.

Por último se llega a una situación que recibe el nombre de "explosión demográfica", cuando la medicina poco a poco queda en situación de atender los casos individuales, de modo que la mortalidad se reduce a 10 y el crecimiento demográfico adquiere el ritmo de 3 por ciento al año. En varias naciones latinoamericanas la explosión demográfica, hoy en pleno desarrollo, absorbe gran parte del crecimiento del producto, el cual debe mantener un ritmo elevado para traducirse en un alza modesta del ingreso por habitante.

Los casos reales ocurridos en la historia no se alejan mucho de las cifras aquí presentadas. Sin embargo, hay que hacer la salvedad de que en los países de Europa occidental la tasa de natalidad rara vez ha pasado de 35, mientras que en América Latina y Asia con frecuencia ha sido superior a 40.

Lo dicho pone muy en claro que el crecimiento demográfico se relaciona estrechamente con la riqueza material de una sociedad. Sin embar

1/ La célebre teoría propuesta por Malthus en 1798 afirmaba precisamente que el aumento de la producción (que sigue una progresión aritmética) impone un freno al crecimiento demográfico (que "tiende" a realizarse en progresión geométrica).

go, esa relación suele quedar indeterminada mientras no se alcanza cierto grado de desarrollo y madurez. Llegado ese punto adquiere mayor inercia - la tasa de mortalidad (ya bastante reducida) y entra en escena el coeficiente de natalidad, cuyas modificaciones dan la nota dominante en la evolución demográfica. Fue la desaceleración de la natalidad, ocurrida principalmente a lo largo del siglo XIX, lo que produjo la casi estabilidad demográfica de las viejas naciones europeas. Con posterioridad a la segunda guerra mundial, una apreciable modificación del porcentaje de nacimientos imprimió un nuevo ritmo de expansión a algunas poblaciones (especialmente la de Francia).

Quando el coeficiente de natalidad entra a definir la evolución demográfica, ésta se desvincula en gran parte del progreso económico; otros factores, de orden sociológico y psicológico, se convierten en sus determinantes más próximos.

A falta de relación

La relación producto-capital describe en forma precisa el nexo que existe entre la acumulación de medios de producción y el ritmo de crecimiento del producto.

Las cuestiones más complejas se plantean cuando se quiere interpretar y no sólo describir (determinar estadísticamente) la evolución de la economía. Habría que examinar las influencias recíprocas entre las fuerzas productivas y la tecnología, la ponderación y concatenación de los diversos sectores en las diferentes etapas del desarrollo etc., lo que nos apartaría de nuestros objetivos.

Tampoco se desarrollará aquí el problema de las relaciones entre el progreso económico y la incorporación de recursos naturales. Basta señalar que esta cuestión presenta dos dimensiones: el aprovechamiento de recursos mediante la ampliación de la zona afectada por la actividad económica, y la valorización y absorción económica de materias primas, fuerzas naturales, etc. conforme a la marcha de los descubrimientos científicos.

La expansión del sistema económico pone a prueba la naturaleza heterogénea que lo caracteriza. Sus diversas partes son bastante independientes para que adquieran un ritmo propio de evolución pero al mismo tiempo son bastante solidarias para que la diversidad de los ritmos de transformación pueda traducirse en tensiones capaces de comprometer su propia expansión.

Hasta qué punto un sistema como el nuestro, colocado en la actual coyuntura mundial, es capaz de resolver las crisis y superar las tensiones generadas por su propia evolución? Tal constituye el tema central del debate político de nuestros tiempos.

Nota final

Los problemas suscitados por la fluctuación cíclica de las economías capitalistas "maduras" (especialmente la grave crisis del decenio de 1930), así como el espectro del estancamiento, son los que provocaron en los medios económicos un resurgimiento de las teorías interesadas en el destino a largo plazo del sistema. Los llamados "modelos" de crecimiento, viciados por su origen, no responden, pues, a la problemática característica del proceso de desarrollo económico. Por este motivo, un grupo de economistas empezó en años recientes a hacer una diferencia entre "crecimiento" y "desarrollo económico".

Hay crecimiento económico cuando una economía presenta resultados cada vez mayores a lo largo del tiempo. Este fenómeno se puede observar - mediante la comparación sucesiva del volumen de producto generado. Por con siguiente, se opone al estado de "estancamiento" económico.

La ampliación del producto comprende el juego de conjuntos tales como el consumo, el ahorro y la inversión; parámetros entre los cuales se destacan el "multiplicador", la "relación producto-capital", etc. Las teo rías sobre el crecimiento tratan fundamentalmente de relacionar estos ele mentos, por lo general mediante modelos matemáticos.

Pero el crecimiento del sistema se puede realizar tanto por me-
dio de ~~una~~ expansión armónica e integrada de toda la economía (lo que -
ocurre en la mayor parte de los países desarrollados), como mediante la -
hipertrofia de un sector y el consiguiente desequilibrio del sistema (por
ejemplo, una tremenda ampliación de las exportaciones de petróleo). En -
cambio, para que haya desarrollo económico, paralelamente a una mayor -
producción-crecimiento - el sistema debe sufrir gran número de transfor-
maciones, incluso "estructurales", que paulatinamente le den una fisonomía
madura.]

No basta, pues, que crezca el ingreso por habitante; además, -
deben progresar tanto la agricultura como la industria; el "peso" relativo
de ésta debe aumentar dentro del marco del sistema; y la productividad del
trabajo debe elevarse en todos los sectores. Al mismo tiempo deben modifi-
carse varios otros índices, como el de analfabetismo, vida media, consumo
de calorías, etc.

Por lo tanto, el desarrollo es un fenómeno complejo que, teniendo como espina dorsal la expansión de las fuerzas económicas, comprende muchísimas transformaciones "cualitativas" de tipo social. Hay que señalar, sin embargo, que el tema del desarrollo, así concebido, rebasa claramente los límites usuales de la ciencia económica.

EL CRECIMIENTO EN ETAPAS

Esquema gráfico VIII-a

El crecimiento de la producción se registra en tres "etapas" sucesivas (0, 1 y 2), mediante una matriz previamente analizada. También se indican las modificaciones ocurridas en las existentes de factores.

En cada etapa aparecen las siguientes abreviaturas:

- PI- producción intermedia
- C - consumo
- IB- inversión bruta
- PIB-producto interno bruto
- GC- gasto de consumo

K, TR y RN, respectivamente, capital, trabajo y recursos naturales.

Los coeficientes $\frac{P}{K}$ y $\frac{\Delta P}{\Delta K}$ mg, cuyas definiciones algebraicas aparecen en el propio gráfico, son las relaciones producto-capital, media y marginal.

La inversión bruta abraza la parte destinada a la reposición de capital (RD) y otra denominada inversión neta (IN), cuyo monto se incorpora a la existencia de factor capital (ΔK).

La anotación de los aumentos ΔC , ΔIB y ΔPIB pone de relieve el crecimiento ocurrido en los conjuntos consumo, inversión bruta y producto interno bruto en cada etapa.

CAPITULO IX

LA REPARTICION DEL PRODUCTO EN EL SISTEMA ECONOMICO

Después de examinar los principales elementos de un sistema económico, algunos de sus movimientos típicos, en resumen, su articulación y funcionamiento, localizamos ligeramente la evolución del sistema. Nuestra atención se vuelve ahora hacia el examen de cómo el producto generado en una comunidad se reparte entre sus habitantes. Como la repartición del producto social es uno de los puntos esenciales en la distinción de los sistemas socio-institucionales, es preciso dividirse por determinadas características que en modo alguno se pueden considerar universales. En realidad, algunas de las reflexiones siguientes se refieren concretamente a las naciones latinoamericanas.

El estudio de la distribución del ingreso se puede realizar en varios planos, entre los que se destacan el del análisis "funcional" y el examen de la repartición personal".

El análisis funcional tiene una larga historia. Apareció en las obras de los economistas clásicos con el examen de las fracciones del producto social que recibirían los trabajadores, los propietarios del capital y los dueños de la tierra. Posteriormente se estrecharon las miras del enfoque funcional, que pasó a considerar los salarios, intereses y renta de la tierra a grandes rasgos como simples precios "pagados a los factores", trabajo, capital y recursos naturales de conformidad con su (supuesta) contribución al proceso productivo. Luego el punto focal de la teoría de la distribución pasa a ser el proceso de terminación de

las tasas de remuneración en el mercado de servicios de factores. El mecanismo básico como cuando se trata de determinar los demás precios - sería la confrontación de las "fuerzas" económicas de la oferta y la demanda de factores. Las características de este mercado, sus "imperfecciones", constituyen capítulos básicos de este modo de enfocar el problema de la repartición.

En este texto no nos interesa la teoría de la repartición funcional, sobre todo en su versión más reciente, por cuanto desconoce fenómenos de primordial importancia que se encuentran "más allá" de la superficie de los mercados y apenas se reflejan en éstos; también desconoce fuerzas de carácter político que actualmente son decisivas, las cuales se proyectan sobre el campo de la contratación de factores. Además, tampoco tiene sentido hablar de que los factores capital y recursos naturales "reciben" remuneraciones.

En realidad, el estudio de la repartición debe vincular fenómenos que expliquen la distribución del producto social entre los miembros de la comunidad. Es sabido que la producción se distribuye, una vez llevada al mercado, según el poder de compra de los consumidores. Se trata, pues, de remontar al origen de ese poder de compra para descubrir en qué se basa, y cómo se explica en el fondo su enorme diferenciación entre los integrantes de una misma sociedad.

Como sabemos, el aparato productor genera simultáneamente un flujo de remuneración y otro de bienes y servicios. El primero se puede descomponer en las partidas sueldos y salarios, intereses y utilidades y renta de la tierra; estas remuneraciones constituyen la contrapartida no

minal que se paga por la utilización de los factores trabajo, capital y re cursos naturales. El nivel de ingreso que caracteriza a cada individuo o grupo social depende de sus títulos de propiedad sobre estas fuentes básicas de ingresos. El estudio de la repartición personal tiene, pues, como marco inicial la estructura de la propiedad de factores.

En un capítulo anterior se planteó, como tesis, una posible distribución de la sociedad en tres clases, definidas por un criterio de propiedad de factores (considerándose a tal efecto al trabajador como propietario de su capacidad de trabajo). En esta ordenación se basarán también algunas de las reflexiones que aquí se presentan.

Sin embargo, en primer lugar conviene proporcionar algunas informaciones sobre la concentración efectiva de la propiedad, lo que no se puede hacer según las categorías señaladas. Si se toma la propiedad privada en su conjunto, se observan las siguientes proporciones correspondientes al Reino Unido:

	Porcentaje de la población	Porcentaje de la propiedad privada
1911-13	1%	65%
1926-28	1%	57%
1936-38	1%	55%
1946-47	1%	50%

Fuente; R. Tawney, Equality.

Al examinar el régimen de propiedad, en lo que se refiere sólo al suelo cultivado, se comprueban los hechos siguientes:

País	Número total de haciendas.	Haciendas de 1000 hectáreas o más		Porcentaje del suelo cultivado que ocupan las haciendas de 1000 hectáreas o más
		Número	Porcentaje	
Argentina	564.891	28.834	5.1	74.8
Brasil	2.064.842	32.290	1.6	50.8
Chile	147.652	3.250	2.2	61.4
México	1.383.212	10.519	0.8	55.6
Perú	82.122	3.777	4.6	66.5
Estados Unidos	4.782.416	130.481	2.7	45.9

FUENTE: Revista Combate, enero-febrero de 1961; Hany Kantor, Agrarismo y tierra en Latinoamérica.

La evaluación del factor capital y la distribución de su propiedad son más difíciles de estimar. A guisa de ejemplo sirvan los datos parciales siguientes relativos a las grandes sociedades anónimas de Chile.

El 50% de los accionistas posee sólo el 1,4% del valor total.

El 95% de los accionistas posee el 31% del valor total

El 1% de los accionistas posee el 46% del valor total 1/

1/ Se comparan en forma acumulativa el número de accionistas con el valor de las acciones que poseen. Los datos fueron presentados por el señor S. Molina en Economía, segundo trimestre de 1963, Pag 33.

Estos datos "estructurales" proporcionan un telón de fondo para el estudio de la repartición de los ingresos. El total de remuneración de cada individuo o grupo social está determinado por la suma de los pagos que perciben los factores de su propiedad. En el Reino Unido, por ejemplo, aproximadamente el uno por ciento de la población posee el 50 por ciento de la propiedad privada; si las remuneraciones provenientes de la propiedad de capitales representan cerca del 30 por ciento del ingreso de la comunidad, quiere decir que aquel reducido grupo percibe el 15 por ciento del total de los ingresos, sólo en virtud de sus títulos operan como parámetros multiplicadores de las tasas de remuneración de los factores capital y recursos naturales; la adición de las remuneraciones provenientes del trabajo permite totalizar el volumen de ingresos percibidos por cada miembro de la comunidad. En un individuo de la clase de ingresos elevados convergen ingresos procedentes de sus capitales, de sus tierras y de su trabajo; otro individuo, situado en una clase menos favorecida sólo percibe la remuneración correspondiente a su trabajo personal (por lo general no calificado).

Al llegar a este punto hay que establecer una diferencia entre naciones subdesarrolladas y desarrolladas. La influencia de la estructura de la propiedad sobre la distribución personal de los ingresos es bastante menos acentuada en éstas que en aquéllas. En Inglaterra sólo el 30 por ciento del ingreso corresponde a los propietarios de los factores capital y recursos naturales; el 70 por ciento restante (remuneraciones del trabajo) se distribuye según otros fenómenos, que no tienen que ver con la propiedad privada. En cambio, en Colombia y el Perú las partes correspondientes a remuneraciones de la propiedad son, respectivamente,

el 64 y el 58 por ciento del ingreso nacional. Se ve pues, que la forma por la cual esta se distribuye, profundamente en la repartición del producto social. 1/

Hay que agregar que esta relación "directa" no agota la correlación entre la distribución de la propiedad y la del ingreso en el mundo subdesarrollado. Los servicios de enseñanza y salubridad también constituyen, en amplio grado, un privilegio de las clases de elevados ingresos; - esto significa, en última instancia, que la propiedad del capital y de la tierra también se refleja claramente en la calificación misma del trabajo de cada uno, así como en sus relaciones profesionales y sociales.

Los factores trabajo, capital y recursos naturales son las fuentes primeras de remuneración; por lo que su propiedad es fundamental para determinar la procedencia de los ingresos de cada cual. A continuación comentamos la determinación de las tasas de remuneración debidas a cada unidad de factor. En la teoría económica aún es costumbre tratar de determinar las tasas de remuneración como un fenómeno de mercado, como una confrontación entre las necesidades o demanda del aparato productor y la oferta de los factores por sus respectivos dueños. Pero la realidad está lejos de ese automatismo, porque en dicha determinación intervienen varias fuerzas.

La creencia en el mecanismo de mercado como regulador de los salarios, intereses, etc. reposa en una concepción atomística de los fenómenos económicos. Si tal mecanismo correspondió a la realidad en alguna época o nación, perdió esa cualidad cuando las fuerzas económicas se

1 / Yearbook of National Statistics, 1960

aglutinaron; por ejemplo, en el caso de la contratación de la fuerza de trabajo, apareciendo por un lado monopolios, federaciones patronales, etc., sindicatos obreros por otro, y como árbitro, el Estado contemporáneo, al mismo tiempo poderoso y sujeto a toda suerte de presiones. Sin embargo, esto no quiere decir que la fracción del producto social que obtenga determinado grupo, depende en la actualidad tan sólo de la fuerza con que imponga sus reivindicaciones. Hay que considerar que el conflicto se plantea en cada momento alrededor de un producto relativamente constante. Por consiguiente lo que un grupo consigue tiene su equivalencia en lo que otro pierde (o deja de ganar cuando el producto se va expandiendo). De aquí se infiere el contenido político y la tensión social que caracterizan los procesos de reajuste de remuneraciones.

La concentración de fuerzas resultantes de la formación de bloques de gran poder económico-político, que disputan fracciones del producto social, hace visible fenómenos del tipo siguiente: la inmensa rentabilidad de ciertas actividades resulta simplemente del control del mercado que ejercen, no teniendo que ver con su eficiencia sino sólo con su capacidad para imponer precios; la enorme diferencia entre las remuneraciones del trabajo resulta fundamentalmente, en ciertos casos, de la fuerza de coerción de los respectivos sindicatos, sin que tenga mucho que ver con el grado de calificación relativa de los trabajadores.

La estructura de la propiedad de los factores y las respectivas tasas de remuneración, combinadas entre sí, determinan la distribución personal de los ingresos. Por consiguiente, ésta será tanto más desigual mientras más concentrada se hallare la propiedad privada, o fuere mayor-

la diversidad de los pagos recibidos por el trabajo (lo que, a su vez, - refleja la distribución de las oportunidades de acceso social). En el - mundo subdesarrollado estos dos factores se suman, de lo que resulta una aguda desigualdad de ingresos. En las naciones "maduras", varios fenó-- menos favorecen una distribución menos desigual, que se podría caracte-- rizar de la manera siguiente: el grupo de más altos ingresos, constitui-- do por el 10 por ciento de la población, recibe alrededor del 30 por cien-- to del total de los ingresos personales; las personas de ingresos inferio res, que forman el 60 por ciento de la población, también perciben alre-- dedor del 30 por ciento de los ingresos personales. En cambio, como se ve en el cuadro siguiente, la desigualdad en el mundo subdesarrollado es -- tan acentuada como irregular.

Países	Año	Altos ingresos		Bajos ingresos	
		Porcentaje de individuos o familias	Porcentaje del ingreso total	Porcentaje del individuo o familias	Porcentaje del ingreso total
Chile	1960	10	37,5	60	24,0
Dinamarca	1952	10	30.7	60	29,5
Rep.Fed. de Alemania	1950	10	34,0	60	29,0
México	1957	10	45,0	60	24,0
Reino Unido	1952	10	30.0	60	34,0
Estados Unidos	1952	10	31,0	60	32,0
Suecia	1948	10	30.3	60	29.1
Venezuela	1957	10	45,0	60	16,0

Fuente: CEPAL, El desarrollo económico de América Latina en la postguerra, (Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.G.6)

Este indica que, por ejemplo, mientras en los Estados Unidos la clase de elevados ingresos obtiene remuneraciones que, por término medio, son seis veces superiores a las de la clase de bajos ingresos, la misma relación es de 18 en el caso de Venezuela. También salta a la vista que las desigualdades de ingresos son mayores en el mundo subdesarrollado que en las naciones maduras. En el mundo subdesarrollado se suman el bajo nivel del ingreso por habitante y la mayor desigualdad de los ingresos, de lo que resultan niveles de vida bajísimos para las clases menos favorecidas.

La distribución del ingreso se puede examinar desde diversos puntos de vista; aquí se destacará^{unicamente} el de la distribución por grupos sociales.

Cambiando, pues, de perspectiva, comprobamos que los "sectores" de actividades a veces se muestran capaces de pagar salarios que, por término medio, son muy diversos. Este fenómeno, que se puede observar a cada paso, se explica a menudo con la afirmación algo redundante y poco esclarecedora de que tal cosa obedece al reducido grado de movilidad del factor trabajo (de donde se sacan, por ejemplo, argumentos en contra de la actuación de los sindicatos).

En realidad, las disparidades de los niveles de remuneraciones pagadas al factor trabajo en los diversos sectores se deben, básicamente, a los diferentes índices de productividad. ¹/ Este tipo de heterogeneidad más que la de cualquier otro, es característica del subdesarro-

¹/Esta afirmación, que es válida si se trata de los grandes sectores, se hace falsa cuando se pasa al análisis comparativo de los salarios en las distintas ramas de actividad dentro de cada sector. En estos casos, las diferencias entre el nivel de productividad y la tasa de remuneración dependen de varios factores, entre los cuales se destaca el grado de organización del mercado del trabajo.

llo, estado en el cual suelen coexistir sectores con un contenido tecnológico más refinado y sectores representativos de civilizaciones pasadas.

PRODUCCION POR HABITANTE ACTIVO EN LOS SECTORES PRINCIPALES, 1957
(en dólares de 1950)

	Brasil	Chile	EE.UU.
Agricultura	361	480	3.352
Minería	464	1.050	7.352
Industria y construcción	1.086	710	7.140
Servicios	1.622	1.270	7.571
Producción media global	788	891	6.977

FUENTE: CEPAL

Como los grandes sectores con frecuencia tienen una localización geográfica aproximadamente definida, las disparidades sectoriales tienden a tomar un aspecto regional, lo que origina un nuevo modo de enfocar el problema de la distribución del ingreso. Desde este punto de vista se comprueban una vez más las disparidades más amplias que caracterizan la repartición en las naciones subdesarrolladas.

DISPARIDADES REGIONALES EXTREMAS DEL INGRESO POR HABITANTE
(Ingreso nacional por habitante = 100)

País	Año	Región de ingreso más elevado	Región de ingreso más bajo
Brasil	1960	Guanabara	Piaui
Colombia	1955	Depto.de Cundinamarca	Depto.de Chocó
EE.UU.	1960	Estado de Delaware	Estado de Mississippi
Italia	1961	Provincia de Milán	Provincia de Portenza

FUENTE: CEPAL, El desarrollo económico de América Latina en la postguerra, op.cit.

Cabe agregar, por último, que dentro de cada nación, sobre todo en las subdesarrolladas, las diversas regiones o sectores manifiestan, a niveles diferentes, el fenómeno de las diferencias de ingreso según clases sociales.

De la distribución del ingreso se pasa por último a la repartición del producto por medio del sistema de precios. Es de señalar que una misma distribución del ingreso según grupos sociales, frente a dos sistemas distintos de precios relativos, da origen a reparticiones diversas del producto social. Así, por ejemplo, una política de pesada tributación sobre el precio de venta de los artículos suntuarios y de subvención a la producción de ciertos bienes de consumo popular, modifica el sistema de precios provocando un aumento del poder efectivo de compra de la clase de bajos ingresos.

Esto permite hacer referencia de paso a uno de los aspectos importantes que presenta la repartición del producto social en las sociedades contemporáneas: la acción redistributiva del Estado. Sin embargo, no pasaremos al estudio de la política económica, solamente aprovechando, de paso, la secuencia del presente capítulo señalaremos los principales puntos donde la acción del Estado puede incidir alterándose en consecuencia, la repartición personal del producto.

- El Estado puede influir en la estructura de la propiedad, sea mediante procesos continuos corrientes, como por ejemplo, la tributación sobre la herencia, sea mediante medidas tales como la expropiación y redistribución de la tierra;

- por lo general está dentro de la competencia del Estado influir en las tasas de remuneración de los factores, e incluso controlarlas; ejemplos típicos son la fijación por decreto de un nivel mínimo de salarios, y el control o congelación de los alquileres;

- al imponer tributos diferentes a los precios de venta de los diversos productos, el Estado favorece o desfavorece necesariamente a los compradores típicos de los mismos, de lo cual resulta una modificación del poder económico de los individuos y grupos 1/. El resultado es el mismo cuando, tratándose de los precios de venta de algunos de los bienes y servicios que produce, los fija por debajo de los costos de producción;

- por último, el poder público actúa en un sentido redistributivo cuando recauda sus recursos de preferencia en ciertas clases o grupos, y los aplica directa o indirectamente en forma ventajosa para otros grupos sociales.

Finalizando, queremos llamar la atención hacia un fenómeno últimamente asociado al problema repartitivo - que podría incluso ser considerado su anverso del lado "real".

La distribución de los recursos productivos, la constitución misma del aparato productor, está íntimamente relacionada con la distribución de los ingresos. En efecto, la aplicación de trabajo, capital y recursos naturales a la producción de artículos considerados superfluos, al mismo tiempo que aún no han sido atendidas las necesidades más premiosas de muchísimas personas, no es a todas luces un mal independiente

1/Un tributo indirecto sólo se considera "progresivo" (esto es, capaz de beneficiar al poder adquisitivo de las clases de bajos ingresos) cuando incide más pesadamente sobre los bienes suntuarios, no sólo en valor absoluto sino sobre todo relativo, o sea, en relación al nivel de ingreso característico de sus compradores.

de la disparidad en la distribución del ingreso. En realidad, el aparato productivo responde a la demanda que se ejerce en el mercado, por la cual se ve llevado a atender las preferencias refinadas de los grupos dotados de un alto poder de compra, antes de satisfacer las necesidades mínimas de alimentación de los estratos sociales menos favorecidos.

LA REPARTICION DEL PRODUCTO Y EL SISTEMA ECONOMICO

Esquema gráfico IX

Presenta de izquierda a derecha:

- Una posible "estructura de la propiedad" de los recursos naturales (RN) y del capital (K) según las clases de ingresos (altas - A; medias M; y bajas - B). Verticalmente se distinguen también los sectores primarios (P), secundario (S) y terciario (T).

- Las tasas de remuneración de los factores (interés -I) y recursos naturales (renta - R). También se indica una tasa de utilidades (U).

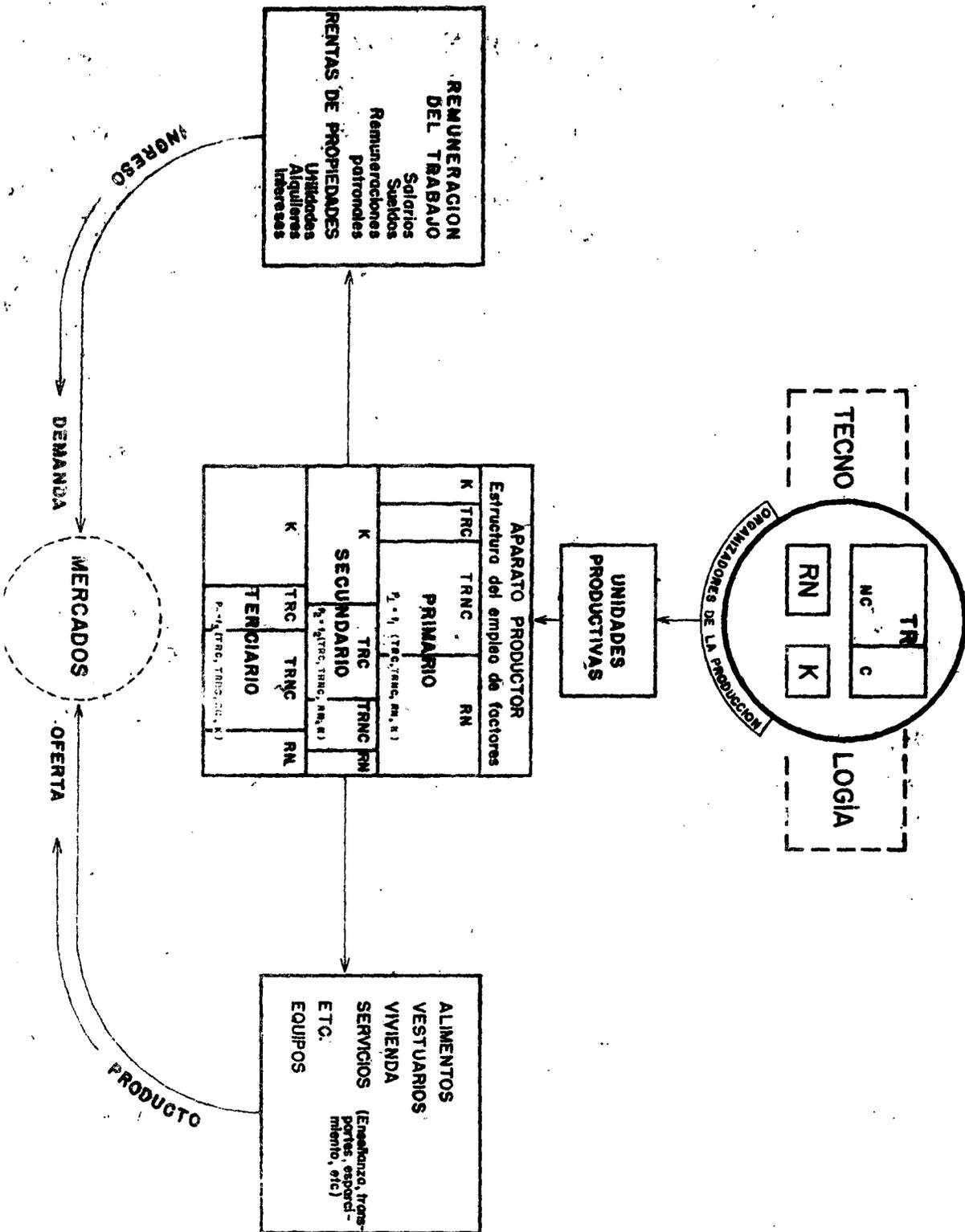
- Una posible distribución sectorial del trabajo (calificado - C; y no calificado - NC) por niveles de remuneración. En seguida, las tasas de remuneración S_c y S_{nc} del trabajo calificado y no calificado, respectivamente.

- La repartición personal del ingreso. Para representarla se utilizó la llamada curva de Lorenz. En el eje de las abscisas aparece la población (100%); las ordenadas miden el ingreso personal de la colectividad (100%).

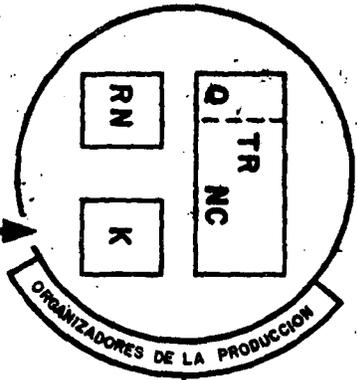
- Una serie de precios ($p_a, p_b \dots p_u$).

- La repartición personal de los bienes y servicios de consumo. Esta se presenta según las clases de ingresos (A, M y B); al mismo tiempo se distinguen verticalmente los bienes y servicios de consumo suntuario (S), medio (M) y de primera necesidad (PN).

EL SISTEMA ECONOMICO (Versión Simplificada)



EL SISTEMA ECONOMICO



INGRESOS	I - UTILIZACION INTERMEDIA			TOTAL PRODUCCION INTERMEDIA
	PRIMARIA	SECUNDARIA	TERCIARIA	
PRIMARIA				
SECUNDARIA				
TERCIARIA				
TOTAL INSUMOS				
INGRESO DEL TRABAJO				
INGRESO DE PROPIEDAD				
VALOR AGREGADO BRUTO				
DEPRECIACION				
INGRESO BRUTO - Y				

II - UTILIZACION FINAL		TOTAL PRODUCCION BRUTA (I+II)
TOTAL		
PRODUCTO-P		
P. B. T.		

MERCADO DE BIENES Y SERVICIOS DE CONSUMO

ALIMENTOS	$d_a = q_a p_a$
TEXTILES	$d_b = q_b p_b$
VIVIENDA	$d_c = q_c p_c$
ESPARCIMIENTO	$d_n = q_n p_n$
ETC.	$c = \sum p_i q_i$

DEMANDA de bienes y servicios de consumo

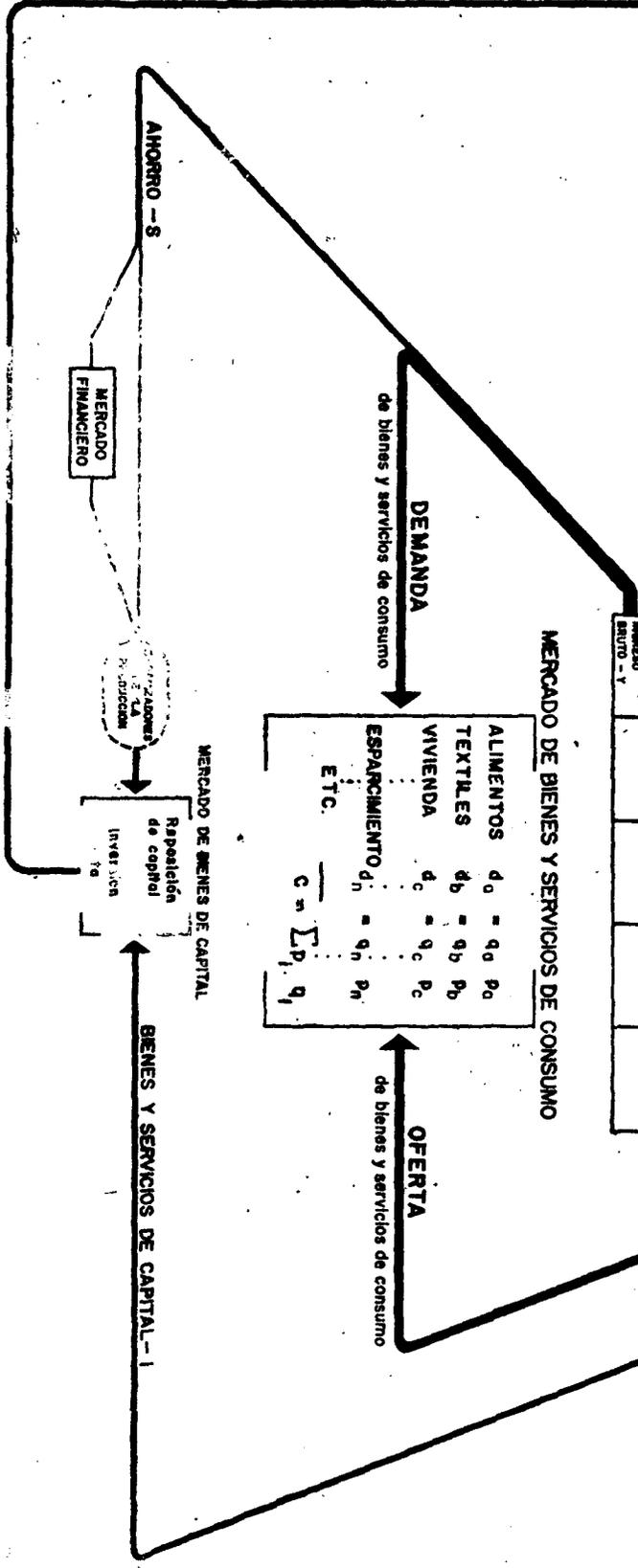
OFERTA de bienes y servicios de consumo

AHORRO - S

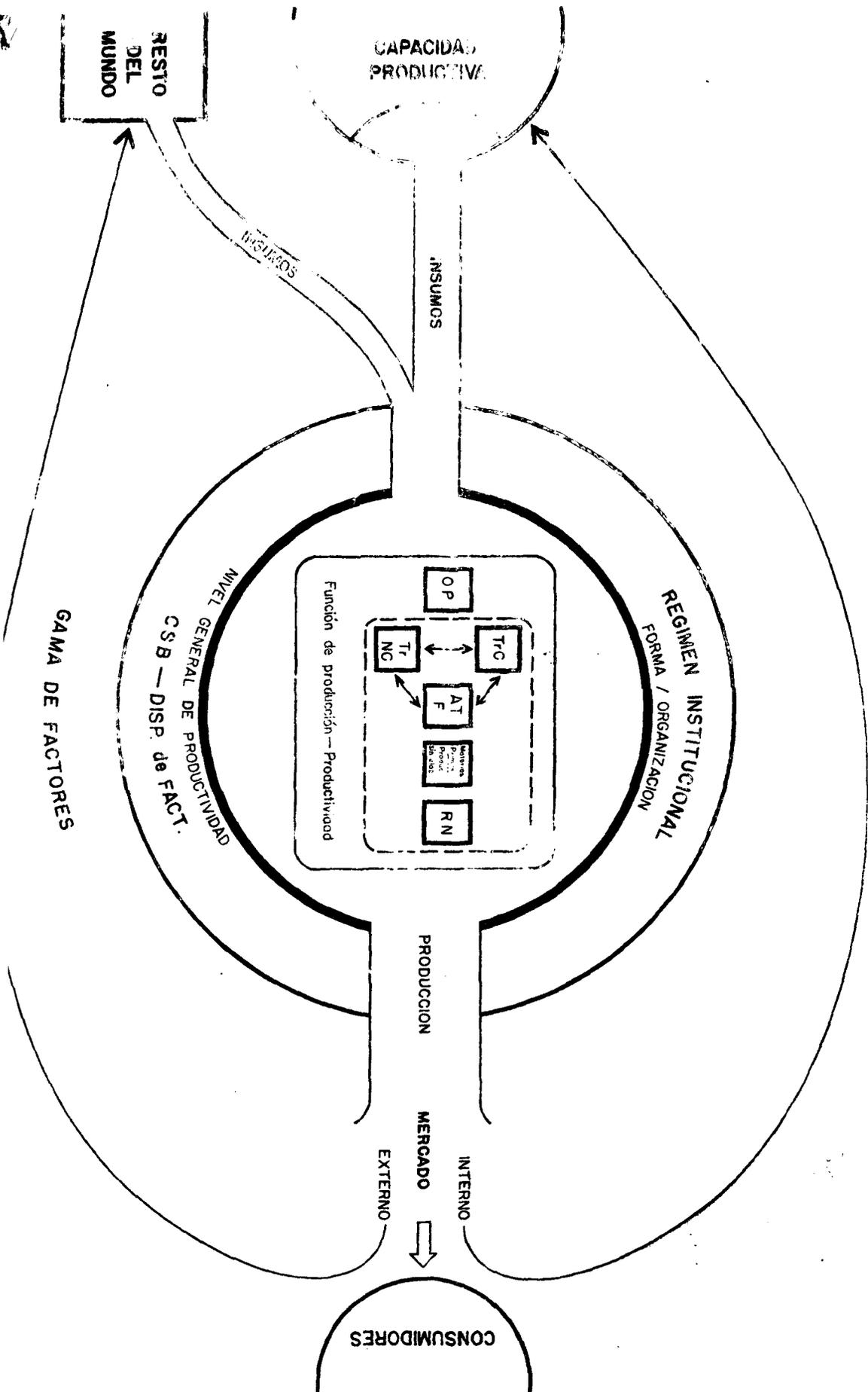
MERCADO FINANCIERO

MERCADO DE BIENES DE CAPITAL
Reposición de capital
Inversiones

BIENES Y SERVICIOS DE CAPITAL - I

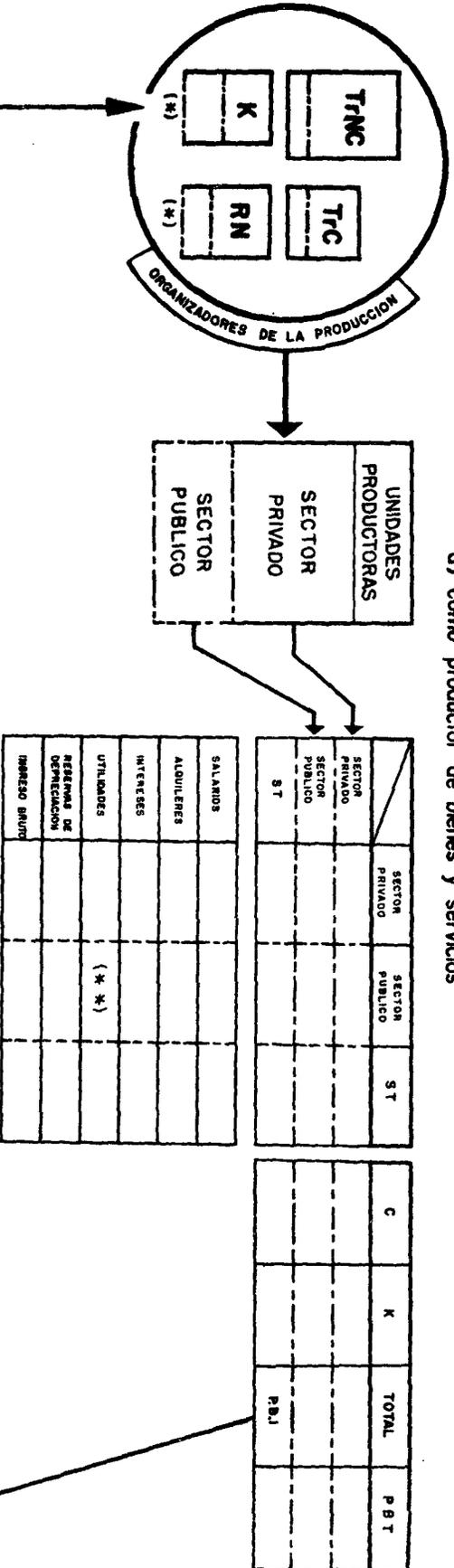


LA UNIDAD PRODUCTORA Y EL SISTEMA

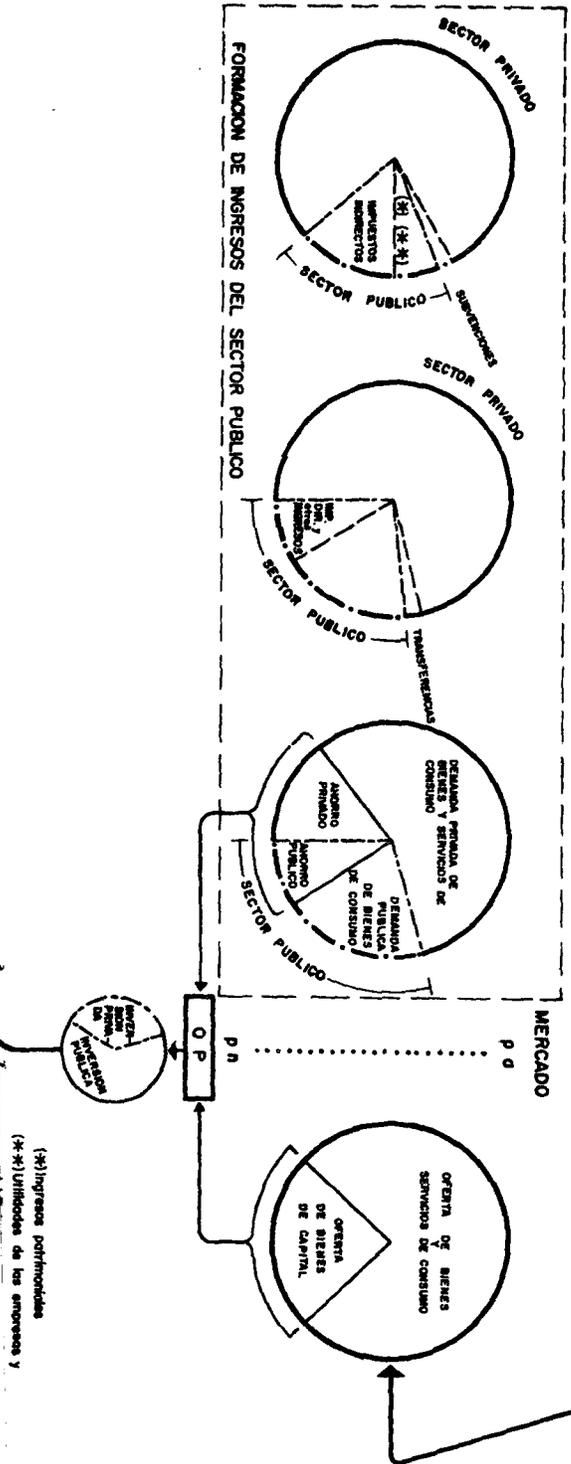


EL SECTOR PUBLICO

a) como productor de bienes y servicios



b) como participante de la demanda final

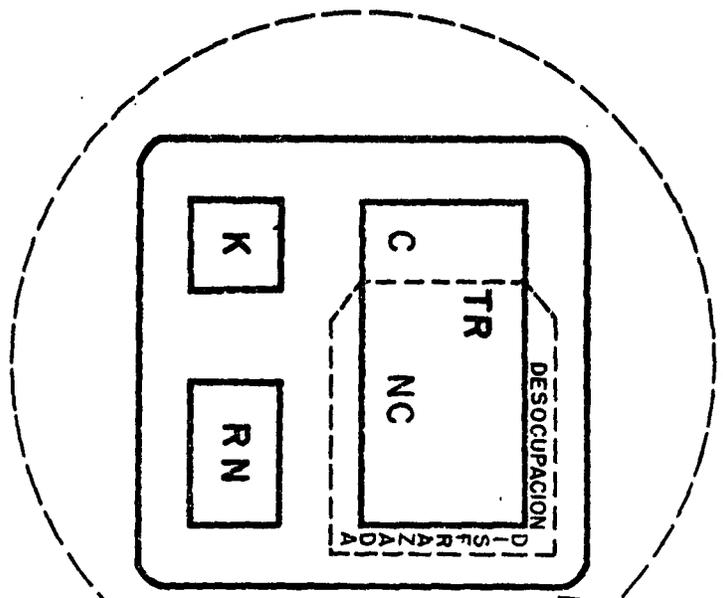


(*) Ingresos patrimoniales
 (**) Utilidades de las empresas y

EL SISTEMA ECONOMICO Y LA FORMACION DE CAPITAL

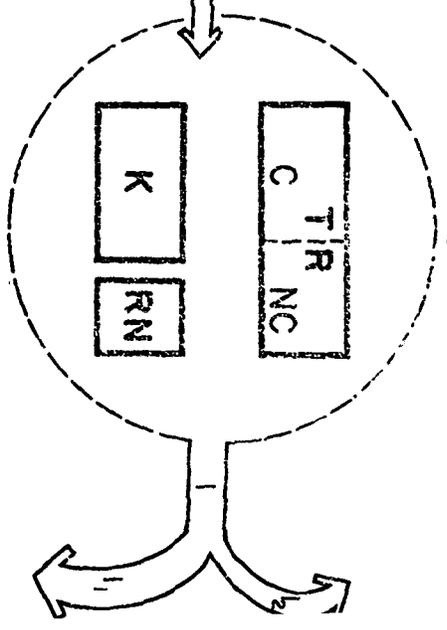
SECTOR PRODUCTOR DE BIENES Y
SERVICIOS DE CONSUMO

S_1

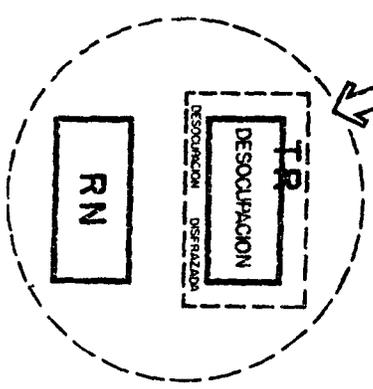


SECTOR PRODUCTOR DE BIENES DE CAPITAL

S_2



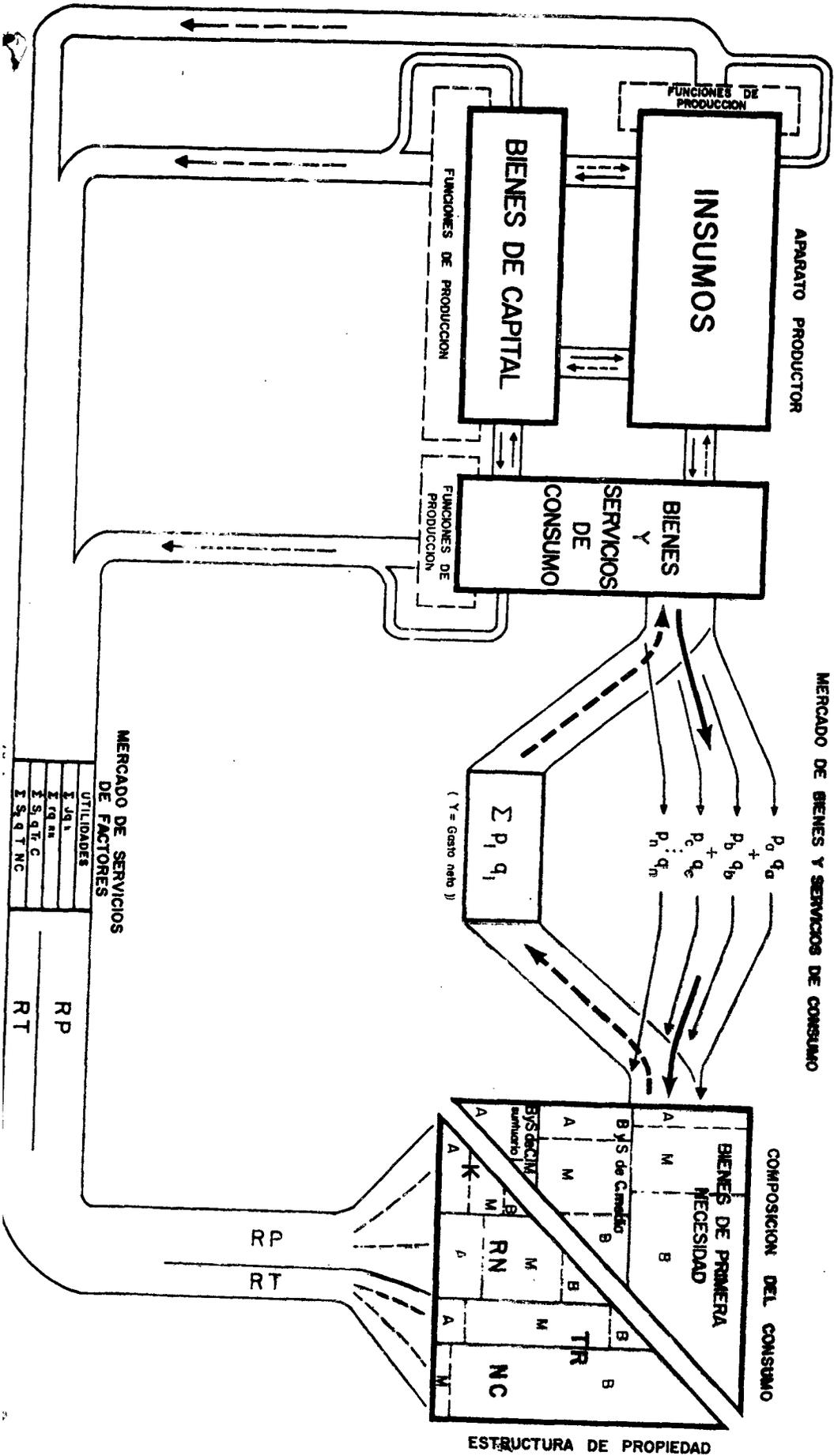
RESERVAS PRODUCTIVAS



C_2

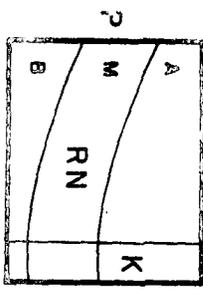
C_3

LA CIRCULACION EN EL SISTEMA ECONOMICO

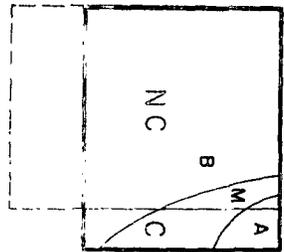


LA REPARTICION DEL PRODUCTO Y EL SISTEMA ECONOMICO

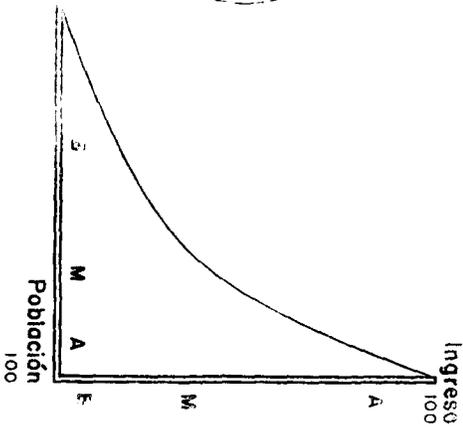
ESTRUCTURA DE PROPIEDAD



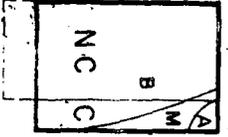
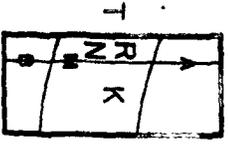
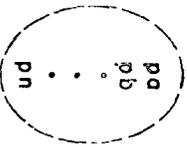
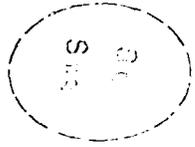
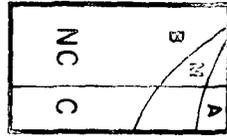
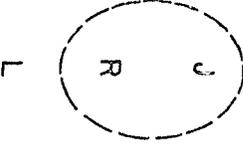
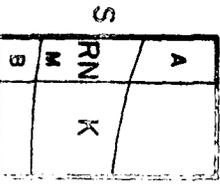
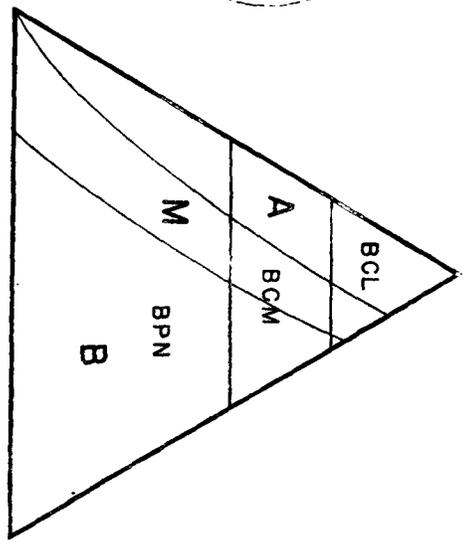
DISTRIBUCION SECTORIAL DE TRABAJO POR NIVELES DE RENDIMIENTO



DISTRIBUCION PERSONAL DEL INGRESO



DISTRIBUCION PERSONAL DEL PRODUCTO SOCIAL



EL CRECIMIENTO EN ETAPAS

